

APORTES DEL SUMAK KAWSAY/ BUEN VIVIR A LAS PRÁCTICAS
EDUCATIVAS EN CONTEXTOS URBANOS DE MEDELLÍN.
UNA FORMA DE RESISTENCIA AL NEOLIBERALISMO¹.

Autor: Esteban Garces Gómez.²

Asesor: Ariel Gómez Gómez.³

Cohorte XI

Maestría en Educación y Derechos Humanos.

Universidad Autónoma Latinoamericana – UNAULA.

Medellín.

2021.

¹ Proyecto de investigación para optar por el título de Magíster en Educación y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma Latinoamericana - UNAULA

² Abogado, egresado de la Maestría en Educación y Derechos humanos – UNAULA.

³ Docente de la Maestría en educación y derechos humanos - UNAULA. Coordinador de la línea de profundización: conflictos, transiciones y construcción de paz.

Agradecimientos.

Este trabajo investigativo representa mi compromiso ético y político con el Colectivo Sumak Kawsay. Máxima gratitud a los compañeros y compañeras que han mantenido encendido el fuego de la hoguera en estos años de acción colectiva.

A la Maestría en Educación y Derechos Humanos especial admiración por su compromiso académico, sus propuestas de articulación con los movimientos sociales y la generación de espacios para el pensamiento crítico y la construcción de agendas comunes para la transformación de la sociedad.

Al docente Ariel Gómez gran admiración y agradecimiento por su apoyo y acompañamiento permanente.

A todos los Colectivos del Valle de Aburrá que defienden los territorios, tejen lazos de solidaridad con las comunidades y proponen otras formas educativas y organizativas un abrazo de hermandad y resistencia.

Resumen

El presente proyecto de investigación con enfoque socio-crítico tiene como propósito principal comprender los aportes que hace la cosmovisión del Sumak Kawsay/ Buen vivir de los pueblos indígenas latinoamericanos a las prácticas educativas en los contextos urbanos de Medellín. Para ello se realizó inicialmente un estado del arte con el fin de analizar la producción académica sobre las nociones de Buen Vivir y su relación con las prácticas educativas. El proyecto investigativo se desarrolló desde la tradición metodológica de la investigación-acción, lo cual implicó en el trabajo de campo un proceso de reflexión y participación dentro de las experiencias de cuatro organizaciones de la ciudad de Medellín que despliegan procesos educativos desde la visión del Buen Vivir en clave de resistencia comunitaria contra el neoliberalismo en los contextos urbanos en la actualidad. En el proceso investigativo se reflexionaron importantes aportes al campo educativo tales como la importancia de los saberes colectivos, la experiencia como fuente del saber, la visión comunitaria de la vida y la relación profunda con el territorio, como elementos primordiales de las prácticas educativas al interior de las organizaciones.

Palabras clave: Sumak Kawsay/Buen Vivir, Neoliberalismo, Resistencia, Contexto Urbano.

Abstract

The main purpose of this research project with a socio-critical approach is to understand the contributions that the worldview of Sumak Kawsay / Buen Vivir of Latin American indigenous peoples makes to educational practices in urban contexts of Medellín. For this, a state of the art was performed in order to analyze the academic production on the notions of good living (Buen vivir) and its relationship with educational practices. The research project was developed from the methodological tradition of action - research, which implied in field work a process of reflection and participation within the experiences of four organizations from the city of Medellin that deploy educational practices from the vision of good living (Buen vivir) as key of community resistance against neoliberalism in urban contexts today. In the research process, important contributions to the educational field were considered, such as the importance of collective knowledge, experience as a source of knowledge, the community vision of life and the deep relationship with the territory, as essential elements of educational practices within the organizations.

Keywords: Sumak Kawsay / Buen Vivir, Neoliberalism, Resistance, Urban Context.

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO 1: CONSIDERACIONES PRELIMINARES DE LA INVESTIGACIÓN	5
1.1 PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	5
1.2 ESTADO DEL ARTE.....	8
1.3 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	16
1.4 OBJETIVOS.....	16
1.5 JUSTIFICACIÓN.....	17
CAPÍTULO 2 : MARCO TEÓRICO.....	18
2.1 SUMAK KAWSAY Y NEOLIBERALISMO EN LATINOAMERICA: DOS COSMOVISIONES ENDISPUTA.....	19
2.2 TENSIONES POR LA EDUCACIÓN: ¿PRODUCTIVIDAD O BUEN VIVIR?...	42
CAPÍTULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN.....	54
3.1 ENFOQUE EPISTEMOLÓGICO.....	54
3.2 MÉTODO DE INVESTIGACIÓN.....	56
3.3 TÉCNICAS DE GENERACIÓN DE LA INFORMACIÓN.....	57
3.4 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	63
3.5 COLECTIVOS PARTICIPANTES.....	67
CAPÍTULO 4: RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO.....	72
4.1 CONCEPCIONES SOBRE EL SUMAK KAWSAY/ BUEN VIVIR	75
4.2 ENFOQUE EDUCATIVO DEL SUMAK KAWSAY/ BUEN VIVIR.....	79
4.3 PRÁCTICAS EDUCATIVAS DESDE EL SUMAK KAWSAY/BUEN VIVIR EN MEDELLÍN.....	83
4.4 PRÁCTICAS DE RESISTENCIA CONTRA EL NEOLIBERALISMO.....	91
4.5 APORTES DEL SUMAK KAWSAY/ BUEN VIVIR A LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN CONTEXTOS URBANOS.....	98
CONCLUSIONES.....	103
REFERENCIAS.....	106

CAPÍTULO 1: CONSIDERACIONES PRELIMINARES DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

La construcción del problema de investigación partió inicialmente del estudio de producciones intelectuales y saberes comunitarios en la región en torno a las prácticas educativas desde la perspectiva del Buen Vivir y posteriormente un ejercicio de observación y reflexión de los contextos urbanos de Medellín en el ámbito de los procesos educativos, los cuales tienen la potencialidad de ser caminos de transformación frente a las problemáticas sociales que se viven en los diferentes territorios en la actualidad.

Las problemáticas sociales aludidas se ven reflejadas en el constante crecimiento del calentamiento global, la incesante contaminación del agua, aire y suelos, la pérdida acelerada de biodiversidad, el extractivismo, la densidad demográfica, lo cual tiene repercusiones en las relaciones humanas las cuales están mediadas por la violencia y la dificultad para la resolución de conflictos desde el diálogo y la comprensión mutua.

La desarmonía de los humanos con la naturaleza se presenta como un efecto del culto al individualismo, la instrumentalización de la vida, la excesiva competitividad, las visiones extractivas, el imperativo de acumulación de riqueza y otros elementos que devienen del modelo de sociedad que se ha configurado a partir de factores económicos, políticos y culturales instalados por el neoliberalismo en las subjetividades y estructuras de poder, que a su vez se ven reflejados en las prácticas educativas orientadas por estándares de productividad y mercantilización del conocimiento.

Al interior de los sistemas educativos estatales no se ha podido superar la visión extractiva e instrumental del humano hacia la naturaleza, puesto que sus funciones, alcances y objetivos están influenciados por las necesidades del mercado y las dinámicas crecientes de globalización, por ende la educación se ha convertido en un dispositivo de ordenamiento social, desde la cual se configuran los vínculos colectivos a partir de la competitividad y la explotación del conocimiento en aras de la productividad monetaria dentro de un paradigma económico capitalista que incide en todas las estructuras de poder al interior de la sociedad.

En ese orden de ideas, las relaciones con el territorio, están mediadas por intereses extractivos e instrumentales encaminados a la producción y acumulación de capital como eje articulador de la sociedad, siendo desplazadas, invisibilizadas, incluso perseguidas otras formas de concebir la realidad desde el cuidado y la armonía de la vida.

El sistema político y económico capitalista de orden global en su fase neoliberal ha cooptado los procesos educativos institucionales para la consolidación de su proyecto de civilización basado en el desarrollo y en consecuencia ha instalado desde la estructura del poder condiciones de explotación, inequidad y violencia simbólica para las comunidades, por otra parte, la homogeneización cultural y la reducción de sentido crítico en los sujetos se convierte en una estrategia para entorpecer el surgimiento de otros horizontes de vida diferente al capitalismo.

Por lo tanto, desde los movimientos y organizaciones sociales se plantean procesos reivindicativos que defienden la posibilidad de construir prácticas educativas que permitan el fortalecimiento de la visión comunitaria de la vida, la búsqueda de armonía con el entorno, el cuidado de la naturaleza, la defensa del territorio y el posicionamiento del diálogo como un elemento imprescindible para la solución de los conflictos sociales.

Un ejemplo de esto son los procesos educativos que se vienen consolidando desde la cosmovisión del Sumak Kawsay/ Buen Vivir de los pueblos indígenas en el contexto latinoamericano, los cuales vienen generando importantes movilizaciones colectivas, espacios para la fecundación de saberes comunitarios, consolidación de enfoques y metodologías participativas que retornan a la vida cotidiana como principal escenario de observación, reflexión, e indagación para la construcción de conocimientos situados y la búsqueda de soluciones a los problemas comunes.

Las cosmovisiones ancestrales como el Buen Vivir de los pueblos originarios tienen referentes históricos muy antiguos al interior de las comunidades, sin embargo su emergencia en la actualidad en los contextos urbanos ha posibilitado el surgimiento de caminos de resistencia para las mayorías oprimidas frente a la imposición hegemónica neoliberal evidenciada en la marginación de los empobrecidos, el crecimiento de la inequidad social, la explotación de todas las formas de vida, el sometimiento de las culturas ancestrales y los saberes populares, la imposición de visiones lineales de la realidad que exaltan el individuo y la propiedad privada, promoviendo una forma de vida mediada por los intereses económicos del mercado y la acumulación monetaria.

Estos procesos reivindicativos defienden la posibilidad de construir un mundo desde la diversidad, la participación política de los marginados, la defensa y el cuidado de todas las formas de vida, orientado por una visión profundamente relacional con el territorio, entendiéndolo como un conglomerado de imaginarios, saberes y experiencias que se tejen sobre espacios geográficos concretos y que permiten el dialogo constante de actores y sujetos políticos.

Estos escenarios de tensiones sociales posibilitan el dialogo de saberes entre diversos actores como pueblos indígenas y afrodescendientes, movimientos campesinos, trabajadores, estudiantes, comunidades barriales, organizaciones juveniles, mujeres y otros sujetos colectivos que vienen adelantando procesos de lucha y resistencia contra la imposición del neoliberalismo como sistema universal de organización social, asunto que implica importantes reivindicaciones en torno al reconocimiento derechos, la protección de bienes comunes, la salvaguarda de saberes populares, la horizontalidad en las relaciones políticas y muchos otros aspectos que deben reflexionarse al interior de los procesos educativos relacionados con el Sumak Kawsay / Buen Vivir, con lo cual se busca descolonizar las formas del conocimiento, reconocer los diversos caminos y búsquedas de emancipación social para encontrar puntos de fuga y posibilitar transformaciones estructurales del poder hegemónico capitalista.

Desde la perspectiva del presente investigador, los procesos educativos desde el Sumak Kawsay/Buen Vivir se entienden como aquellos escenarios familiares y comunitarios que permiten a través del diálogo intergeneracional e intercultural la fecundación de saberes asentados en el territorio, vinculando prácticas colectivas, formas profundas de relacionamiento, saberes propios de las comunidades y diversos elementos que construyen las identidades, reivindicaciones y horizontes comunes de los pueblos, aspecto que será retomado más adelante en el desarrollo del marco teórico de la investigación..

Un asunto que merece una especial reflexión es la incorporación de saberes y prácticas ancestrales de los pueblos indígenas en los procesos organizativos y educativos de los movimientos sociales en el contexto urbano, situación que evidencia un alto grado de intercambio de conocimientos, metodologías y conceptualizaciones en los procesos comunitarios. Estas dinámicas están generando importantes apropiaciones, discusiones

y resignificaciones de la cosmovisión del Sumak Kawsay/ Buen Vivir en el contexto urbano.

Por ende, el propósito principal de la presente investigación se orienta a comprender y reflexionar sobre las formas como se generan los procesos educativos desde la cosmovisión del Sumak Kawsay, sus fundamentos, dinámicas, visiones, estrategias de acción, conceptualizaciones, prácticas, y especialmente sus aportes al campo educativo dentro de los contextos urbanos en clave de resistencia comunitaria al neoliberalismo.

1.2 ESTADO DEL ARTE

Antes de comenzar a desglosar el contenido de la investigación, se hace necesario recoger algunas reflexiones que se construyeron en el ejercicio preliminar de indagación el cual consistió en la elaboración de un estado del arte sobre la categoría de Sumak Kawsay/Buen Vivir desde el pensamiento de los pueblos indígenas de América Latina con especial énfasis en la dimensión educativa de esta cosmovisión.

Para la construcción del estado del arte se realizó un amplio rastreo documental por diferentes autores, corrientes de pensamiento y publicaciones académicas entre los años 2010-2018 con enfoque en los países de América Latina, procurando la utilización de fuentes de actualidad y autores situados en el análisis de las problemáticas latinoamericanas. Esto con el propósito de develar las distintas nociones que se tienen sobre el Sumak Kawsay/Buen Vivir, sus conceptualizaciones principales, categorías prevalentes, métodos privilegiados, entre otros aspectos relevantes en el ámbito educativo.

Para la consecución del análisis documental se generaron dos etapas, en un primer momento se rastrearon setenta textos, tales como artículos de revista, antologías, libros y trabajos de investigación de autores latinoamericanos orientados a evidenciar el desarrollo conceptual del Sumak Kawsay/ Buen Vivir. Consecutivamente se eligieron como marco de referencia para el análisis diez textos de autores de países como Perú, Ecuador, México, Colombia y Salvador, teniendo como criterio de selección de las fuentes la posibilidad de evidenciar las relaciones entre el Sumak Kawsay/Buen Vivir con las prácticas educativas, con el interés de mostrar la divergencia en las construcciones teóricas, las experiencias políticas, gubernamentales, sociales y culturales muy diversas

entre autores, asunto que da lugar a interpretaciones con amplia riqueza discursiva, alimentada por posiciones plurales, que en ciertos casos develan tensiones conceptuales que deben ser reflexionadas.

A continuación se relacionarán los diez textos académicos que fueron seleccionados para el respectivo análisis en la construcción del estado del arte de la presente investigación;

TEXTO 1	Título: BUEN VIVIR / VIVIR BIEN. FILOSOFÍA, POLÍTICAS, ESTRATEGIAS Y EXPERIENCIAS REGIONALES ANDINAS. Autor: Fernando Huanacuni Mamani. Año de publicación: 2010. Editorial: Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas – CAOI. Perú.
TEXTO 2	Título: EDUCACIÓN Y BUEN VIVIR. REFLEXIONES SOBRE SU CONSTRUCCIÓN. Autor: Milton Luna Tamayo Año de publicación: 2012. Editorial: Movimiento ciudadano contrato social por la educación en el Ecuador.
TEXTO 3	Título: LA MADRE TIERRA COMO LA GRAN PEDAGÓGA: ESTUDIO DE CASO, CENTRO ETNOEDUCATIVO SIERRA NEVADA. Autor: Edgar Alfonso Prado Molano Año de publicación: 2017. Editorial: Universidad Nacional pedagógica de Colombia.
TEXTO 4	Título: EDUCACIONES Y PEDAGOGÍAS CRÍTICAS DESDE EL SUR. CARTOGRAFÍAS DE LA EDUCACIÓN POPULAR. Autor: Marco Raúl Mejía Año de publicación: 2012. Editorial: Ministerio de educación / Viceministerio de Educación Alternativa y Especial Bolivia.
TEXTO 5	Título: SUMAK KAWSAY YUYAY. ANTOLOGÍA DE PENSAMIENTO INDIGENISTA ECUATORIANO. Editores: Antonio Luis Hidalgo-Capitán, Alejandro Guillén García, Nancy Deleg Guazha Año de publicación: 2013. Editorial: Universidad de Huelva y cuenca / CIM Centro de investigaciones en migraciones. Ecuador
TEXTO 6	Título: LA EDUCACIÓN POPULAR Y LA LUCHA POR EL BUEN VIVIR. Coordinador: Eduardo Gonzales Año de publicación: 2010 Editorial: Concejo de Educación de Adultos para América Latina y el Caribe – CEAAL. El salvador

TEXTO 7	Título: LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA DE LA MADRE TIERRA. NANA CHONDRA BA KIRINCIA BIA TA JARA DEA BUA ⁴ - NABGWANA E BURBA ANMAL ODURDAGGEDI IGALA ⁵ Propuesta de creación de programa académico. Año de publicación: 2009 Universidad de Antioquia. Colombia
TEXTO 8	Título: REFLEXIONES SOBRE LA EDUCACIÓN DEL SUMAK KAWSAY EN ECUADOR. Autores: Fernando Lara Lara & Agustín de la Herrán Gascón Año de publicación: 2016. Editorial: Secretaria de educación, ciencia, tecnología e innovación de Ecuador
TEXTO 9	Título: ETNOEDUCACIÓN, ETNOCULTURA Y PEDAGOGÍA DE LA MADRE TIERRA Compilación de autores; Arley Buitrago, Margarita Pimienta, Rafael Mercado Epieyu, Daniel Tique. Año de publicación: 2018 Editorial: Revista caminos educativos- Universidad de Cundinamarca. Colombia
TEXTO 10	Título: PEDAGOGÍAS INSUMISAS. MOVIMIENTOS POLÍTICO-PEDAGÓGICOS Y MEMORIAS COLECTIVAS DE EDUCACIONES OTRAS EN AMÉRICA LATINA. Coordinadora: Patricia Medina Melgarejo Año de publicación: 2015 Editorial: Universidad de ciencias y artes de Chiapas. México.

Fuente: Elaboración propia del autor.

Como instrumento para ordenar la información recopilada se elaboraron fichas textuales con el fin de indagar en los diez textos seleccionados los diferentes significados y conceptualizaciones del Sumak Kawsay/Buen Vivir, las nociones de educación, los aportes del Buen Vivir a la educación, los principios y categorías conexas e igualmente las estrategias, metodologías e instrumentos de estos enfoques educativos.

En la segunda etapa del análisis documental se examinaron los diez textos de forma individual a partir de las premisas y objetos de estudio planteados y posteriormente se realizó un análisis transversal, buscando puntos en común, tendencias, conceptualizaciones clave, articulaciones, divergencias, tensiones y corrientes de pensamiento en las fuentes estudiadas.

Para identificar los diferentes niveles de emergencia de las tendencias encontradas en los textos, tratándose de categorías teóricas, métodos privilegiados, instrumentos educativos

⁴ “Abuela que enseña pensamiento bueno” en Lengua Embera.

⁵ “La Madre Tierra nos enseña su espíritu de sabiduría” en Lengua Kunatule o Gunadule

e interpretaciones, se utilizaron los siguientes rangos de medición: INEXISTENTE cuando una referencia teórica no se encontró en ningún texto; LEVE cuando se encuentra una referencia en 1-2 de los textos seleccionados; MODERADA cuando se hallan referencias conceptuales en 3 - 5 textos; FUERTE cuando se hallan referencias de una categoría de 6 a 9 textos de estudio, y DOMINANTE cuando la referencia conceptual está presente en los 10 textos objeto de estudio. Dicha clasificación se recoge en el siguiente cuadro de elaboración propia del autor:

TENDENCIA	# DE TEXTOS
INEXISTENTE	0
LEVE	1-2
MODERADA	3 – 5
FUERTE	6 –9
DOMINANTE	10

A través del análisis documental de los textos referenciados se encontraron diferentes perspectivas e interpretaciones sobre el concepto de Sumak Kawsay/Buen Vivir con variadas tendencias y niveles de emergencia en las respectivas fuentes, por lo tanto se expondrán a continuación los principales hallazgos del estado del arte.

Como antesala es pertinente señalar que la categoría de prácticas educativas es un componente transversal de todo el análisis documental, este es uno de los criterios principales de selección de los textos en su relación con la categoría de Sumak Kawsay Buen Vivir.

Sobre la **cosmovisión** de Sumak Kawsay/Buen Vivir se hallaron cinco dimensiones o interpretaciones de análisis; i) una interpretación jurídica de tendencia moderada relacionada a la configuración del Sumak Kawsay como derecho y principio en el constitucionalismo andino y la discusión acerca de la naturaleza como un sujeto de derechos en países como Ecuador y Bolivia; ii) una interpretación axiológica de tendencia leve en el marco de los valores y reglas básicas de comportamiento en la vida social; iii) una interpretación etimológica de tendencia moderada desde los estudios lingüísticos frente al origen del vocablo Sumak Kawsay desde la lengua Quechua y los referentes en otras lenguas nativas como el Aymara, Inga, entre otros; iv) una interpretación económica de tendencia moderada en torno a la propuesta de horizontes alternativos al capitalismo como la economía de la madre tierra y otros tipos de prácticas económicas familiares y

circulares fundadas en la reciprocidad; v) una interpretación política de tendencia fuerte en torno a la construcción de formas de organización socio-política comunitaria que se proponen como un horizonte de civilización alternativo al neoliberalismo y que propende la construcción de autonomía de las comunidades en los territorios.

Las diversas dimensiones interpretativas del Sumak Kawsay/Buen Vivir evidencian que es un concepto polisémico y que su campo de acción es bastante amplio desde el pensamiento indígena latinoamericano, el cual aporta importantes reflexiones en la actualidad en torno a las crisis sociales, las problemáticas educativas y culturales que se viven en el campo y la ciudad.

Se debe resaltar el importante lugar que ocupa el enfoque político dentro de la categoría de Sumak Kawsay/Buen Vivir y su estrecha relación con las prácticas educativas que se derivan de este. En consecuencia es notable el propósito emancipatorio que caracteriza estos procesos educativos en clave de resistencia comunitaria ante los modelos de dominación capitalista de orden global.

En el análisis teórico emergieron algunas categorías clave con relación al concepto de Buen Vivir que develan algunas características y enfoques particulares de esta cosmovisión, entre ellas están; ciudadanía planetaria con una tendencia leve, decolonialidad y emancipación con tendencia moderada, el multilingüismo e interculturalidad con tendencia fuerte y memoria ancestral con una tendencia dominante, evidenciando el entramado complejo entre las conceptualizaciones y las prácticas colectivas desde la matriz de pensamiento de los pueblos indígenas.

En el análisis documental se identificó una diferencia conceptual entre dos perspectivas teóricas; por un lado los textos de (Luna, 2012) y (Lara & Gascón, 2016) reconocen al Buen Vivir como una propuesta institucional de la república del Ecuador, desde los ámbitos político, económico, jurídico, y cultural, direccionados al fortalecimiento de la democracia, la igualdad y dignidad de las personas, el reconocimiento de derechos, la consolidación de políticas públicas, planes de desarrollo, y principios orientadores para la administración pública en el marco de la gobernabilidad dentro de la visión del Estado.

Por otra parte los textos (Mejía, 2011) y (Melgarejo, 2015) sostienen la postura de que el Buen Vivir es una propuesta social contrahegemónica, la cual busca la construcción de poder popular y la emancipación de las comunidades de los distintos modelos de opresión,

principalmente orquestados desde el marco de las instituciones públicas, las cuales utilizan la educación y las fuerzas represivas como instrumentos de dominación y control para la conservación del statu quo.

Aparentemente estos planteamientos son problemáticos y reflejan una contraposición dialéctica que se podría traducir en el complejo escenario desde el cual el concepto de Sumak Kawsay/Buen Vivir ha sido utilizado paradójicamente de formas antagónicas, por un lado como proyecto institucional y por el otro como propuesta contrahegemónica, este fenómeno teórico-práctico evidencia la complejidad de la categoría de Buen Vivir y su carácter poli semántico en la actualidad.

Para delimitar la posición teórica del autor en la presente investigación se partirá de reconocer, identificar y trabajar el Sumak Kawsay/ Buen Vivir desde una perspectiva contrahegemónica y emancipadora la cual se construye desde las bases populares, las comunidades organizadas y los pueblos ancestrales en la búsqueda de relaciones de poder equitativas y autonomía en los territorios, como una forma de resistencia y transformación de los sistemas de opresión hacia otros horizontes de humanidad en armonía con la naturaleza como premisa del pensamiento indígena originario.

Se opta por esta posición teórica porque es importante reconocer la potencialidad de los saberes originarios para la generación de reflexiones epistémicas, éticas y metodológicas en el ámbito de las prácticas educativas para afrontar las actuales crisis sociales. Por ende, se pretende ir más allá de una simple interpretación del Sumak Kawsay desde el contexto urbano, para adentrarse en la búsqueda de diversas resignificaciones dentro de los movimientos y organizaciones sociales que tienen sus propias reivindicaciones desde la ciudad como lugar de enunciación.

Por otra parte, en la relación educación-Buen Vivir también emergieron unos conceptos importantes en la literatura analizada, verbigracia; el diálogo de saberes, la educación para la producción agrícola tradicional y la investigación participativa con tendencia moderada, y la sistematización de experiencias con tendencia leve.

En la construcción del estado del arte se pudo evidenciar que la interpretación política del Sumak Kawsay tienen una tendencia fuerte en la doctrina con relación a las prácticas educativas, puesto que la mayoría de producciones examinadas desarrollaron de alguna manera estas dos categorías, igualmente emergieron otras dos categorías de estudio

relevantes como son la interculturalidad y la memoria ancestral. Estos componentes conceptuales fueron los más problematizados por los autores, razón por cual serán objeto de estudio privilegiado para el análisis en la presente investigación debido a la cercanía que presentan frente al objeto de estudio propuesto inicialmente.

Es importante señalar una de las principales tensiones identificadas en el ejercicio preliminar de indagación, la cual hace referencia a una fricción conceptual entre dos formas distintas de ver la vida, el mundo y la realidad; sistema capitalista neoliberal y Buen Vivir.

Por un lado está la visión dominante del sistema capitalista de orden neoliberal que propende por un modelo de desarrollo sustentado en el fortalecimiento de los mercados, el individualismo, la propiedad privada y la acumulación del capital a escala global que se consolida con la promesa de promover una vida civilizada, mediada por el progreso tecnológico y económico para todos, postulados que serán profundizados más adelante a la luz de los análisis teóricos del británico David Harvey.

Por otra parte, desde las comunidades indígenas de América Latina se está visibilizando una cosmovisión ancestral de la vida que busca construir diversos caminos para retornar a las sabidurías milenarias, impulsar el fortalecimiento del comunitarismo, el equilibrio con la naturaleza, la defensa de los bienes comunes y la consolidación de autonomía política y cultural para los pueblos al interior de los territorios, postura que subyace principalmente en la experiencia de vida de los pueblos originarios a lo largo y ancho del continente y que se profundiza en los estudios de los autores indígenas (Kowiii, 2013) y (Mamani, 2010), aspectos que están en tensión permanente con el postulado planteado inicialmente, por lo cual se demarca un asunto importante de análisis para la investigación.

Desde la visión del Sumak Kawsay que ha sido planteada anteriormente, se sostiene una postura crítica la cual devela que la instalación del sistema neoliberal a escala global tiene como efecto la agudización de diversas crisis socio-ambientales como la contaminación del planeta, pérdida de biodiversidad, cambio climático, violencia armada, injusticia e inequidad social, corrupción institucional, exterminio cultural de los pueblos originarios, explotación laboral, densificación urbana, extractivismo de recursos naturales, entre otros conflictos que amenazan el equilibrio planetario y el bienestar de la humanidad.

En consecuencia, los procesos reivindicativos de orden político, educativo, económico y social en la región encuentran fundamento en las crisis derivadas del sistema de vida impuesto hegemónicamente desde el orden global del neoliberalismo en la actualidad, coyuntura que posibilita la emergencia de proyectos emancipatorios, alternativos y de resistencia comunitaria por la defensa de otras formas de vida, organización de la sociedad y relacionamiento con la naturaleza.

La cosmovisión del Sumak Kawsay/Buen Vivir se contrapone epistemológicamente al paradigma neoliberal, proponiendo un horizonte civilizatorio que se aparta de las nociones individualistas, extractivistas y de explotación para dar paso a la búsqueda de armonía con la naturaleza y todas las formas de existencia, la construcción de un modelo de vida en el cual sea ineludible la ponderación entre las satisfacción de las necesidades humanas sin comprometer el equilibrio de la tierra y el bienestar de las comunidades. En este conflicto de horizontes de civilización neoliberalismo-Buen Vivir y sus tensiones en el campo educativo, radica uno de los problemas principales de la investigación.

Luego de evidenciar las tensiones entre la visión neoliberal del mundo y la concepción del Buen Vivir, se sitúa en el centro de la discusión la influencia de los modelos económicos y políticos dominantes en el ámbito de la educación, por lo cual se plantean los proyectos educativos emancipatorios, las pedagogías críticas, interculturales, la educación popular y diversas corrientes educativas latinoamericanas impulsadas por los movimientos y organizaciones sociales como posibles caminos de resistencia desde las comunidades frente a los sistemas hegemónicos de dominación del pensamiento y la vida cotidiana.

En este punto, es relevante mencionar las contribuciones del estado del arte para retroalimentar las relaciones entre las categorías de Sumak Kawsay y prácticas educativas, escenario en el cual se evidencia la importancia de robustecer las posturas decoloniales, críticas y liberadoras en el marco de las actuales disputas que se presentan en América Latina, derivadas de la instalación del modelo capitalista neoliberal y las resistencias y formas de lucha de las comunidades que también inciden el campo de la educación, la política, la economía, el derecho y la cultura.

Debe aclararse que las interpretaciones, conceptos, metodologías y nociones señaladas hasta el momento no van a ser desarrolladas en su totalidad en el presente texto, puesto que ya fueron profundizadas en la construcción del estado del arte y podrán ser objeto de

estudios posteriores, su mención tiene la finalidad de visibilizar los antecedentes de la investigación para generar una amplia contextualización del tema y una orientación de porqué fueron tomadas ciertas decisiones en cuanto a la elección de los objetivos, el enfoque metodológico y las categorías principales del marco teórico en la presente investigación.

1.3 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son los aportes del Sumak Kawsay – Buen Vivir a las prácticas educativas en contextos urbanos?

1.4 OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL.

-Reflexionar sobre los aportes del buen vivir a las prácticas educativas en contextos urbanos.

OBJETIVOS ESPECIFICOS.

- identificar las concepciones del buen vivir y su enfoque educativo.
- Analizar prácticas educativas desde el enfoque del buen vivir en organizaciones sociales de la ciudad de Medellín.
- Comprender diferentes formas de resistencia al neoliberalismo en las prácticas educativas analizadas.

1.5 JUSTIFICACIÓN.

El proyecto de investigación es pertinente en el campo académico de la educación puesto que tiene como propósito visibilizar prácticas y reflexiones educativas desde los movimientos y organizaciones sociales con el fin de alimentar las conceptualizaciones,

metodologías y enfoques en el ámbito de la praxis educativa partiendo de los saberes comunitarios que se tejen en los territorios y generando un diálogo con las corrientes de pensamiento y teorías académicas.

En el contexto de Medellín se pretende visibilizar la potencialidad de los procesos educativos de las organizaciones sociales que propician la generación de otras epistemes y prácticas decoloniales, en el marco de una ciudad que tiene unas dinámicas crecientes de industrialización, marginalidad de sectores empobrecidos, gentrificación, inequidad social, explotación y el recrudescimiento de los ideales capitalistas, situaciones que deben ser abordadas desde la educación y la acción colectiva emancipadora.

En el ámbito de la generación de conocimientos, es importante visibilizar los saberes populares y los lugares de enunciación de diversos sujetos colectivos que tienen origen en las comunidades y organizaciones de base, los cuales han sido marginados históricamente, empero los actuales escenarios de articulación y lucha social han posibilitado el replanteamiento de los conocimientos hegemónicos validados por la ciencia y la academia para abrirle paso a nuevas reflexiones y epistemologías desde los procesos sociales.

Igualmente se pretende aportar al campo de los derechos humanos, partiendo de la comprensión de acciones colectivas que se despliegan en diferentes territorios por la defensa de los derechos y asimismo reflexionar las formas de enseñanza y la revisión crítica que se le hacen a los mismos desde las comunidades organizadas en contextos problemáticos específicos.

La investigación tiene especial relevancia puesto que busca visibilizar problemáticas socio-ambientales que deben ser abordadas por los procesos educativos en los territorios para buscar su transformación desde las necesidades comunes y la vida cotidiana de las personas.

Asimismo se tiene como propósito impulsar agendas de acción-reflexión entre procesos organizativos y académicos con el fin de generar transformaciones sociales desde la movilización subjetiva de las comunidades, la articulación de acciones educativas y la fecundación de diálogos de saberes.

Como abogado, artista, gestor de procesos culturales y futuro magíster en educación y derechos humanos tengo como responsabilidad impulsar espacios transformadores que

permitan la apropiación comunitaria del conocimiento para la defensa de derechos, territorios y bienes comunes, la formación política de la ciudadanía y el fortalecimiento del tejido social en aras de la construcción de paz.

Las Universidades y los centros educativos deben estar en diálogo permanente con los movimientos sociales en los contextos urbanos para potencializar los procesos colectivos de transformación social que puedan permitir la generación de reflexiones y articulaciones para impulsar transiciones hacia otros modelos de vida en armonía con la naturaleza.

CAPITULO 2: MARCO TEÓRICO

En este segmento se realizará una exposición e interrelación de las categorías de la investigación, referenciando las discusiones y tensiones teóricas que fueron identificadas en el proceso investigativo, en el cual se buscó reflexionar sobre los aportes que desde la cosmovisión del Sumak Kawsay/ Buen vivir se le hace a las prácticas educativas en contextos urbanos, haciendo una lectura en clave de resistencia comunitaria contra el neoliberalismo.

La investigación gira alrededor de cuatro categorías principales de análisis: neoliberalismo, Sumak Kawsay/Buen Vivir, prácticas educativas y resistencia. Estos referentes conceptuales en la investigación tienen el propósito de generar reflexiones para la delimitación del problema, ubicar los antecedentes y discusiones principales en el tema, aportar conceptos básicos de indagación, además permite fundamentar los planteamientos teóricos, delimitar el marco de interpretación de los resultados o hallazgos recopilados, demarcar el alcance de la investigación y visibilizar la posición del autor dentro del amplio espectro conceptual dentro del conocimiento académico y social.

2.1 SUMAK KAWSAY Y NEOLIBERALISMO EN LATINOAMERICA: DOS COSMOVISIONES EN DISPUTA.

El contexto económico, político y cultural a nivel internacional ha tenido fuertes disputas, transformaciones y reordenamientos de poder en los últimos dos siglos, asunto que se ha visto reflejado en la reconfiguración de las relaciones sociales, mercantiles y con la

naturaleza orientadas por las necesidades de acumulación de riqueza, competitividad privada, reducción de potestades del Estado, apertura global del mercado, extractivismo de recursos naturales y muchas otras dinámicas que caracterizan el ascenso del neoliberalismo como sistema de ordenamiento socio-económico a escala mundial.

Las coyunturas de los últimos dos siglos mediadas por el crecimiento incesante de la industrialización, los avances tecnológicos, el aumento poblacional, el reordenamiento del papel del Estado en las dinámicas del mercado, las disputas ideológicas entre potencias, la producción y el consumo como factores de posibilidad del funcionamiento de las sociedades, el establecimiento de los discursos del desarrollo como horizonte de civilización y principalmente la instalación de la globalización como un asunto inexorable para la humanidad, demarcan la instalación de un sistema único de orden político y económico para regir la vida; el neoliberalismo.

Pese a que la categoría de neoliberalismo es compleja y su conceptualización no es uniforme en la doctrina, se considera necesaria una aproximación histórica a los antecedentes y reflexiones esbozadas por diversos pensadores, organizaciones y corrientes de pensamiento que influyeron desde el siglo XX en su configuración, abriéndole paso a su posicionamiento global como teoría política y económica.

Para contextualizar su emergencia histórica es relevante señalar que durante la tercera década del siglo XX se vivía en Estados Unidos y Europa una profunda depresión económica, aunado a las tensiones ideológicas derivadas de la expansión de doctrinas colectivistas las cuales estaban en pugna con los postulados individualistas defendidos por el capitalismo, ambientaban el panorama de la crisis estructural por la que transitaba el modelo económico. En consecuencia estos sucesos reflejaban una coyuntura de profunda inestabilidad social y política para la época, asunto que desembocaría en el replanteamiento de las teorías del liberalismo clásico que se consideraban insuficientes para afrontar aquellas problemáticas.

En palabras del investigador Héctor Guillén Romo; “el liberalismo, acusado de haber degenerado en una simple doctrina del *laissez-faire* [dejar hacer], aparece como una causa de la crisis moderna. Pero la hora de la refundación habría sonado.” (Romo, 2018, P.7) En ese sentido se expresa que la crisis de la doctrina liberal clásica en los tiempos posteriores a la primera guerra mundial tendría fuertes dificultades para afrontar las problemáticas derivadas de la depresión económica en el mundo, en el sentido de que era

insuficiente la doctrina francesa del *laissez faire* -dejar hacer- que hacía referencia a la libertad económica y la no interferencia del Estado en la regulación de la economía para superar la crisis financiera que se prolongó durante la década de 1930.

Esta situación abrió paso a la posibilidad de repensar los postulados de autorregulación del mercado y el papel que debía jugar el Estado, las políticas públicas y las leyes para propiciar el fortalecimiento del sistema capitalista sustentado en la propiedad privada y la libre competencia.

En este contexto de renovación del liberalismo se generó el Coloquio Lippmann el cual “reunió en París en el Instituto internacional de cooperación intelectual (...) del 26 al 30 de agosto de 1938, veintiséis de los más eminentes economistas, sociólogos, intelectuales, altos funcionarios y patrones de Europa y del Nuevo Mundo.” (Romo, 2018, p.12) Entre estos pensadores se encontraban Jacques Rueff, Louis Budin, Friedrich Hayek, Ludwig Mises, Wilhelm Röpke, Alexander Rüstow, Walter Lippmann entre otros intelectuales de diversas nacionalidades.

“El Coloquio Lippmann constituye el momento fundador del movimiento de renovación del liberalismo” (Dardot & Laval, 2010. pp. 157-158). Este podría considerarse como uno de los primeros intentos de consolidación de un movimiento internacional que promulgara las teorías neoliberales, sin embargo, la heterogeneidad que caracterizaba a este grupo de pensadores congregados en el Coloquio Lippmann generó divergencias en las posturas filosóficas, epistémicas y políticas frente al papel y dinámicas del mercado, el Estado, y la legislación en la reconfiguración del capitalismo como sistema económico.

Este antecedente histórico en la emergencia del concepto de neoliberalismo tiene especial importancia en un contexto en el cual las ideas clásicas liberales perdían credibilidad y legitimidad en el mundo occidental capitalista que se desmoronaba por las consecuencias de la primera y segunda guerra mundial y el ascenso de las ideologías comunistas, o aquellas afines al Estado de bienestar que abogaban por un control y regulación total de la economía implicando así el robustecimiento del Estado, asunto que ponía en riesgo los postulados de libertad de mercado, competencia y acumulación de capital privado.

En esa misma vía, en los años posteriores surge “la Sociedad del Mont-Pèlerin [smp] apareció como una prolongación de la iniciativa de 1938. A inicios de abril de 1947”. (Romo, 2018, p.12) Esta colectividad conformada por intelectuales, periodistas,

académicos, empresarios y políticos afines a los postulados liberales fue convocada por Friedrich Hayek en Suiza luego de la segunda guerra mundial, situación que marcó la pauta del surgimiento de una de las sociedades más influyentes a nivel mundial que se dedicaría a teorizar, defender y promover las doctrinas neoliberales desde el ámbito dogmático.

La Sociedad del Mont-Pélerin generó importantes reuniones bienales en distintos países como Francia, Italia, Alemania, Reino Unido, Bélgica, España, Japón e incluso en Estados Latinoamericanos como Chile y Guatemala, teniendo gran influencia en el surgimiento de centros de pensamiento, grupos e institutos de investigación y diversos espacios que tendrían por objetivo expandir los postulados neoliberales en todo el planeta. Dicha sociedad tuvo especial influencia a partir de la década de los setenta en la reconfiguración de políticas económicas de libre mercado, cuyo centro de experimentación fue la dictadura chilena orquestada por Augusto Pinochet, punto sobre el que se volverá más adelante.

Si bien la doctrina neoliberal no representa un conjunto teórico homogéneo entre sus autores, escuelas y corrientes de pensamiento, coinciden sus postulados en la necesaria limitación del Estado frente a la regulación de la economía y también la importancia de la configuración leyes e instituciones públicas que permitan la libre competencia en el mercado, en otras palabras;

“El Estado es una palanca poderosa destinada a quebrar los obstáculos de toda naturaleza al proceso de acumulación de capital. no considera un ilusorio regreso al estado natural del mercado, sino la implementación jurídica y política de un orden mundial de mercado cuya lógica implica no la abolición sino la transformación de los modos de acción y de las instituciones públicas en todos los países.” (Romo, 2018, p.12)

En ese orden de ideas, lo que se pretende desde esta doctrina no es la desaparición total del Estado, ni la inactividad absoluta del mismo en las dinámicas del mercado, por el contrario los pensadores neoliberales postularon que para el beneficio del sistema capitalista sería pertinente que las instituciones y políticas públicas, el marco normativo, la fuerzas militares, la infraestructura, el sistema judicial y todo el andamiaje estatal debía genera las condiciones óptimas para la protección de la propiedad privada y las libertades

de mercado dentro de los Estados de derecho, privilegiando así la acumulación de capital y los intereses capitalistas.

Otro de los grandes referentes en la emergencia del neoliberalismo en los Estados Unidos, se remonta al departamento de economía de la Universidad de Chicago también conocida como la escuela de Chicago, esta “constituye una de las principales ramas de la corriente neoliberal, (...) sus principales referentes, también conocidos como los Chicago Boys, fueron M. Friedman, A. Harberger, G. Stigler, G. Becker y R. Lucas, entre otros.” (Cicchitti, 2019, p.125)

La Escuela de Chicago también partidaria del libre mercado, tendría gran influencia ideológica en todo el mundo principalmente desde las universidades y centros de investigación, incluso sus preceptos llegaron a ser cimiento para la consolidación de políticas económicas que se implementaron de múltiples formas en muchos países.

Para dar cuenta de la influencia de la Escuela de Chicago en el campo político, económico y educativo en la región latinoamericana, es pertinente relacionar un fragmento de un artículo académico elaborado por el investigador Argentino Leandro Velasco Cicchitti;

La Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo fue uno de los primeros lugares de Latinoamérica donde se aplicó en la enseñanza de la economía un programa de educación estadounidense bajo la Alianza para el Progreso. Hasta el día de hoy se predica una economía de corte neoliberal fundada sobre los preceptos de la Escuela de Chicago. (Cicchitti, 2019, p.115)

Incluso, uno de los profesores y más influyentes pensadores de la Escuela de Chicago, el estadounidense Milton Friedman, ganador del Premio Nobel de economía y también miembro de la Sociedad Mont-Pélerin, tuvo gran influencia ideológica en la instalación de las políticas neoliberales en Chile durante la dictadura de Augusto Pinochet, no obstante sobre este punto se volverá más adelante. En esa misma medida los economistas formados bajo el enfoque de la Escuela de Chicago se dedicarían a replicar la ideología neoliberal a nivel internacional con diversos matices y particularidades.

Hasta este punto es pertinente señalar el importante lugar que ocupa la educación y los centros educativos en sus múltiples formas en la configuración, consolidación y difusión de los modelos económicos y políticos afines al liberalismo, en ese orden de ideas los

intelectuales y educadores cumplirían un rol fundamental en la transición hacia nuevas doctrinas, o la renovación de las teorías y estructuras del pensamiento liberal clásico.

Algunos aspectos en cuanto a conceptualizaciones específicas del campo económico, las divergencias, tensiones y principales postulados de las escuelas y corrientes de pensamiento neoliberal no serán profundizados debido a la amplitud teórica que implicaría un detallado análisis de estos aspectos y principalmente porque el foco de la presente investigación está centrado en el ámbito educativo, no obstante el ejercicio de reflexión teórica pretende ubicar al lector en un panorama amplio para comprender a grandes rasgos dicha tendencia ideológica en el marco de los análisis de la investigación.

Para continuar el entramado de antecedentes que delimitaron el surgimiento del neoliberalismo es importante señalar los aportes del investigador español Alfonso Bárcena Gómez, quien aporta las siguientes reflexiones;

La arquitectura neoliberal es consolidada con una fundamentación estructural muy resistente a partir de principios de los ochenta, con el denominado Consenso de Washington que recoge el conjunto de principios favorables al mercado sin restricciones del gobierno de Estados Unidos y de las instituciones financieras internacionales principalmente el Fondo Monetario Internacional (FMI) y que después fueron aplicadas normalmente como programas de reforma estructural en los países vulnerables que solicitaban ayuda o rescates a dicho fondo. (Gómez, 2015, p. 39)

Cabe resaltar que el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) tuvieron su origen después de la segunda guerra mundial, con el supuesto fin de estabilizar el sistema económico y el orden financiero internacional debido a las agudas crisis que se vivieron después de la segunda guerra mundial. Estos organismos impulsaron la desestimulación del gasto público en inversión y servicio social, la superación de la pobreza, el libre mercado a nivel internacional, asunto que tuvo un fuerte impacto sobre los países en vías de desarrollo de África y América Latina como consecuencia del crecimiento exponencial de la deuda externa de éstos países, asunto que los obligó a acudir a estos organismos internacionales para cumplir bajo una presión soterrada sus directrices macroeconómicas.

Las reglas fundamentales del neoliberalismo establecidas en el Consenso de Washington tienen una serie de principios básicos los cuales se expondrán sucintamente a continuación en palabras del profesor Gonçal Mayos;

Liberalizar el comercio y las finanzas oponiéndose a cualquier legislación restrictiva o proteccionista (...) Lucha contra la inflación que había surgido en los años setenta (...) La competitividad de los países fue el objetivo último de estas políticas y se utilizaron todos los medios necesarios para privatizar sectores económicos (...) La utopía neoliberal fue expuesta como emancipadora y liberadora de situaciones de estancamiento personal y social. Su demostración exitosa era el incremento de capacidad de consumo en las sociedades pero sin poner límites a este individualismo egoísta (...) El Estado debía mantenerse alejado de la actividad económica y a su vez tenía que ser el promotor de la desregulación y de la implantación de estas políticas recetadas por los organismos internacionales. Citado por (Gómez, 2015,p.39)

Este paquete de medidas económicas dictadas en el Consenso de Washington delimitarían con vigor la ruta de las políticas económicas instauradas a partir de la década de los ochenta en América Latina, sumado a la caída de la Unión Soviética en 1989, provocaría el debilitamiento de los movimientos de resistencia anticapitalista, propiciando el escenario de transición hacia el capitalismo neoliberal en el mundo.

Para continuar la profundización del concepto de neoliberalismo y sus características, es pertinente remitirnos a la definición esbozada por el británico David Harvey:

El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirman que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad fuerte, mercados libres y libertad de comercio. (Harvey, 2007, p. 6).

A partir de los análisis de Harvey se comprende el neoliberalismo como un sistema social, económico y político que implica una visión específica del ser humano, la naturaleza y la configuración de la realidad. Este es un dispositivo que organiza y da sentido a la realidad humana y determina las formas organizativas de las comunidades en torno a la producción y acumulación de riqueza, las dinámicas del mercado, la exaltación de libertades y

derechos del individuo en el marco de un Estado-nación como máximo defensor del orden legal.

Desde esta visión la función del Estado se orienta al establecimiento de un marco institucional para el correcto funcionamiento de estas prácticas económicas, asimismo las estructuras jurídicas, las fuerzas militares y policivas se consideran necesarias para mantener los derechos de propiedad privada, la competencia entre individuos y las dinámicas de los mercados como entes de regulación social.

Tal como se ha venido argumentando a lo largo del texto, el sistema capitalista se está reconfigurando desde comienzos del siglo XX como un proyecto de civilización a escala global sustentado en los discursos de la industrialización, el crecimiento económico, la tecnificación del trabajo, el progreso científico, el avance tecnológico, la acumulación de la riqueza, el extractivismo de los recursos naturales, mediado por las relaciones del mercado y la búsqueda del desarrollo como fin último de la sociedad.

En ese orden de ideas, en el paradigma neoliberal se evidencia una gran exaltación al individuo, un imperativo de competitividad entre los sujetos, un lugar privilegiado del mercado como elemento articulador de la sociedad y las necesidades humanas, escenario en el cual el Estado y sus instituciones cumplen una función reguladora de las condiciones de vida y la garantía de funcionamiento de elementos imprescindibles dentro de dicho sistema como la propiedad privada, la competencia empresarial y la acumulación de la riqueza.

Según (Harvey, 2007) el sistema neoliberal está acompañado de unas subcategorías o conceptos que lo caracterizan como paradigma, tales como; privatización, libre mercado, libertad de comercio, tecnologías de la información, acumulación de capital, desigualdad social, desregulación económica, individualismo, militarización, imperio de la ley, competencia entre individuos y empresas, entre otros.

Para complementar los postulados de Harvey el investigador mexicano José Vargas Hernández plantea que “el neoliberalismo es una versión nueva del liberalismo económico el cual además tiene aplicación en la economía internacional.” (Hernández, 2007, p. 81). En ese orden de ideas, se plantea el neoliberalismo como una fase avanzada del liberalismo clásico mediado por el factor esencial de la globalización, entendido éste

como un fenómeno de internacionalización de la información y la economía a escala planetaria, junto con las dimensiones sociales, culturales y políticas.

Estos elementos permiten comprender con mayor profundidad la estructura del sistema neoliberal que se viene implementando en la mayoría de países del mundo en las últimas décadas. Esta fórmula hace parte de un proyecto político y económico impulsado por las grandes potencias económicas transnacionales que determinan la configuración de los poderes y las regulaciones jurídicas al interior de cada nación.

En este punto es necesario establecer un análisis diferencial entre neoliberalismo y capitalismo, para esto la investigadora mexicana María Guadalupe Gómez ha señalado que “lo que conocemos como neoliberalismo es capitalismo. El modelo neoliberal no es más que un recrudescimiento de los ideales capitalistas. Se trata de una modalidad de capitalismo donde la lógica de mercado permea las diferentes esferas del conjunto social”. (Gómez , 2014, p. 29)

En ese orden de ideas se señala el neoliberalismo como una fase superior, avanzada y más radical del sistema capitalista a escala global que trastoca todas las escalas sociales, e institucionales y redefine el rol del Estado y la sociedad en función del mercado, la propiedad privada, y la acumulación del capital.

Desde otro punto de vista se ha entendido el capitalismo a partir de la noción exclusiva de sistema económico y al neoliberalismo se le ha dado un uso relacionado al componente ideológico, ético, político y cultural que subyace en el trasfondo del sistema económico, es decir son dos conceptos indivisibles e interrelacionados en teoría y práctica.

Existen algunas tensiones conceptuales en este punto, debido a que muchos autores utilizan indistintamente las nociones de capitalismo y neoliberalismo, incluso tienden a ser usados como sinónimos en diferentes contextos, no obstante pese a no existir un consenso general frente a la definición y uso de los dos términos, es claro que están fundamentados bajo los mismos principios liberales de mercado expuestos anteriormente y representan un sistema de pensamiento fundamentado en los postulados enunciados.

Como se ha venido enfatizando, las ideas neoliberales planteadas por el estadounidense Milton Friedman y el austriaco Friedrich Von Hayek, pese a sus diferencias, tuvieron una fuerte influencia en América Latina desde los años setenta, especialmente en la república chilena durante la dictadura de Augusto Pinochet. Esta influencia intelectual

orientó en gran medida las transformaciones de las políticas económicas como la valorización de la actividad financiera, el desplazamiento de la producción industrial como eje central de la economía nacional, reducción del gasto público, privatización de las empresas estatales, la concesión de privilegios para las grandes corporaciones transnacionales, el rediseño de las fronteras entre el mercado y el Estado, la apertura económica internacional, la concentración de la riqueza, la privatización de los servicios públicos, entre otros cambios estructurales.

Frente a este punto el Investigador chileno Jorge Yaitul Stormansan manifestó en una de sus investigaciones:

La influencia personal de Friedman y la aplicación de su pensamiento en Chile, se plasmó en acciones concretas a través de los años, no sólo producto de sus dos visitas, sino, y sobre todo, a través de sus alumnos chilenos que estudiaron en la Universidad de Chicago. En particular, en la adopción de las medidas del programa de shock recomendada al general Pinochet, y en la de reformas económicas y sociales de carácter estructural. (Yaitul, 2012, p. 75)

Es menester señalar un importante elemento de análisis en la investigación el cual se orienta a develar la forma en que el neoliberalismo como sistema económico, político y de organización social ha influido en la construcción de las relaciones humanas y con la naturaleza, por ende su incidencia directa en el alcance, propósitos, y enfoques de las prácticas educativas al interior de los Estados.

Tal como se mencionó anteriormente, este mismo fenómeno de expansión de ideas neoliberales se consolidó paulatinamente por todo el subcontinente latinoamericano debido a la crisis financiera de los Estados y la imposibilidad de pagar la deuda externa, razón por la cual el Fondo Monetario Internacional (FMI) comenzó a tener injerencia en las decisiones políticas y económicas de los países de la región, lo que implicó el afianzamiento de la globalización económica y con ello la implementación de todo el paquete de medidas económicas mencionadas anteriormente, también denominado el programa de shock en el caso chileno.

En palabras de las investigadoras Rubí Rangel y Ernesto Garmendia el Consenso de Washington “se convirtió en una especie de ideologización económica para América Latina, las políticas económicas dejaron de ser simples propuestas y

pasaron a ser un instrumento de control político y económico para los países interesados en insertarse.” (Rangel & Garmendia, 2012, p.63) Esto con el propósito de obtener el beneplácito de las potencias económicas y de los organismos internacionales con el supuesto fin de superar las condiciones de pobreza, e inequidad social característicos del sur global subdesarrollado.

En esta coyuntura de la década de los años setenta y ochenta se presentaron diversas dictaduras militares en países latinoamericanos como es el caso de Argentina, Bolivia, Chile Perú, Uruguay, Ecuador, entre otros. Esta dinámica tuvo un doble impacto; por un lado la contención de los proyectos políticos socialistas en el continente y el debilitamiento de los procesos de lucha organizada contra el capitalismo en ascenso, por otra parte la preparación del terreno para la instalación del modelo neoliberal con sus reformas estructurales del Estado mencionadas anteriormente (Victoriano, 2010).

Para fines del siglo XX en América Latina se generaron paulatinamente diversas transiciones hacia regímenes democráticos, con mayor división de poderes, reconocimiento formal de los derechos humanos y la instalación de las constituciones políticas en la cúspide del orden normativo de los países. Pese a estas nuevas configuraciones políticas, la receta neoliberal ya se estaba implementando en la región y el modelo de libre mercado se venía instalando paulatinamente con diferentes matices en cada territorio.

En el caso colombiano el neoliberalismo tuvo fuerte acogida en la década de los años noventa, periodo en el cual se dieron importantes transformaciones en las políticas de Estado, tales como la apertura económica con la firma de tratados libre comercio, la reducción de aranceles para productos importados, se permitió la entrada de las grandes empresas multinacionales, aumentó la competitividad empresarial en el sector privado, asunto que significó el deceso de los modelos proteccionistas en el país y con esto la afectación de minifundistas, pequeños productores, empresas familiares y campesinos.

Para hacer un pequeño énfasis en el caso colombiano es oportuno referenciar los siguientes análisis del investigador Colombiano Daniel Botero Arango:

Colombia adoptó, en el año 1991, el paradigma neoliberal como orientador de la economía y la política. Esto ha sido considerado una profunda contradicción, pues, ya se ha dicho, la construcción de un estado de derecho es contraria a un modelo que

privilegia el capital antes que el consenso político y toma decisiones basadas en criterios de lucro, como si se tratara de una empresa y no de quien debe pensar en los beneficios o afectaciones sociales. (Arango, 2021, p.35)

La fórmula neoliberal que se postuló como una gran solución a las problemáticas colombianas, prometiendo crecimiento económico e inversión extranjera, mayor equidad social, junto a la configuración del modelo de Estado Social de Derecho fundado en la dignidad humana y el respeto por los derechos fundamentales de los ciudadanos, resultó siendo una vana ilusión, puesto que a corto plazo significó la agudización de la crisis social, el incremento de la violencia política, la acumulación de tierras, la apertura casi total a los modelos extractivos de recursos naturales, el despojo y marginación de las comunidades afro, indígena y campesinas, la explotación laboral, el empobrecimiento de los sectores populares, el reordenamiento de los centros urbanos, la privatización de los derechos humanos fundamentales y múltiples consecuencias que todavía se están avizorando en la actualidad.

El impacto del neoliberalismo en los territorios urbanos y rurales ha sido notable y en el presente ejercicio se quieren profundizar observaciones sobre sus efectos en los contextos urbanos por ser un ámbito de análisis para la presente investigación. Con esto, se pretende evidenciar que la concentración urbana está diseñada de acuerdo a las necesidades de producción, distribución y consumo de mercancías, asunto que constituye ante todo una estructura de reproducción del capital, como la instalación de condiciones necesarias para la generación de la fuerza de trabajo y el ejercicio de dominación político-cultural e ideológica de una clase, o grupo social, sobre el conjunto de la sociedad.

Con estas afirmaciones no se pretende desconocer el fuerte impacto de los modelos económicos en la ruralidad, evidenciado en la pérdida de las identidades campesinas, la destrucción del medio ambiente, los mega proyectos extractivos que generan descomposición social, el abandono institucional, las nuevas tecnologías para la producción de la tierra que generan un cambio en los usos del suelo, el desplazamiento forzado de las poblaciones y múltiples problemáticas que se presentan en el contexto rural como efecto de las estrategias de producción de capital a través de la explotación de la naturaleza y las comunidades, sin embargo estas observaciones sobre los impactos rurales no serán objeto de estudio en el presente análisis.

Esta lectura económica da cuenta de las lógicas que configuran los centros urbanos y el rol que cumplen estos centros económicos para mantener las dinámicas del neoliberalismo en la actualidad, ya que la configuración de las grandes ciudades permite la continuación de un orden social establecido, un mayor control sobre las conductas humanas que permite una configuración espacial y cultural centrada en la producción de capital y orientada por las necesidades del mercado.

La noción de lo urbano implica la configuración de un orden social dado por factores como la industrialización, la propiedad, el libre mercado, la acumulación de capital, la centrificación de la población, la división de trabajo, la tecnificación de la vida, lo que significa la búsqueda del desarrollo y por ende la superación de la vida en un supuesto estado natural, incivilizado y precario. Es necesario comprender que los grupos humanos que configuran la ciudad, como espacio-tiempo construido mediante una ficción social, también están construyendo imaginarios, están viviendo experiencias comunes, tejiendo memorias colectivas, representando y dándole sentido a los espacios desde lo simbólico, lo lingüístico y lo histórico, en ese orden de ideas, se consolida una visión de territorialidad transverzalizada por los modelos económicos predominantes.

En ese sentido la ciudad es el centro y eje del sistema capitalista en su fase avanzada de neoliberalismo global y su característica esencial es la regulación social a través del mercado y la acumulación de riqueza. Esta configuración de la realidad pone en riesgo la existencia de las memorias e identidades campesinas, indígenas y los saberes ancestrales, es tan opuesta a los ciclos de la naturaleza que se requiere el aparato policial y militar para contener las luchas de los pueblos contra la sobreexplotación, cosificación y exterminio de la vida en todas sus formas, por lo tanto, la urbanidad se convierte también en un escenario de resistencias colectivas a la imposición hegemónica de un sistema que oprime a las comunidades.

La ciudad en la visión neoliberal ha sido representada como “sinónimo de máxima civilización (...) nacimiento de la sociedad civil, de la democracia representativa y del progreso; y, en definitiva, de la riqueza bulliciosa” (Vielman, 2012, p. 111). Es en los centros urbanos donde se condensa gran parte de la población de los países y es allí donde se viven los acelerados procesos de industrialización, mercantilización, producción y acumulación monetaria, asunto que envuelve grandes complejidades sociales. Con esto no se quiere desconocer el impacto de estos fenómenos en la ruralidad, sin embargo por

lo desbordantes que pueden llegar a ser estos análisis, se va hacer énfasis en el asunto inicialmente demarcado.

En ese orden de ideas cabe resaltar las dinámicas de la ciudad en el contexto del neoliberalismo, ya que la identificación de los elementos que son innatos a esta configuración social llamada urbanidad son cuestionamientos de vital importancia para desentrañar los escenarios de dominación y explotación de las colectividades en la actualidad, frente a lo cual cabe destacar una triple caracterización del entorno urbano:

1) Es el lugar donde transcurre la aglomeración de los soportes materiales constitutivos de las condiciones generales de la producción (...) para el conjunto de los capitalistas, 2) en ella se propicia y produce la concentración de los MCC [Medios de Consumo Colectivo] necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo (...) y 3) es el lugar de ubicación espacial principal de los aparatos de Estado, mediante los cuales se ejerce el dominio político e ideológico de los propietarios del capital sobre el resto de la sociedad. (Delgado, 2000, p. 75)

A partir de estos postulados se sostiene que los centros urbanos son los ejes fundamentales para el sostenimiento y proliferación del sistema neoliberal, ya que allí se concentra la acumulación de riqueza para unos pocos y la explotación para las mayorías, igualmente es allí donde se ubican los principales aparatos de dominación estatal y el despliegue de las estrategias de adiestramiento de los sujetos como es la incursión obligatoria al sistema educativo cuyo fin es la formación de individuos ajustados a las necesidades del mercado.

Desde una perspectiva crítica, se considera que este modelo neoliberal ha sido una de las causas de los grandes problemas en América Latina, reflejados en el incremento de la desigualdad social, la privatización de servicios básicos como la salud y la educación, el crecimiento de los proyectos extractivos sobre los recursos naturales por parte de multinacionales, la exclusión política de sectores sociales, el deterioro ambiental, la concentración de poder y privilegios en élites económicas dominantes, entre muchos otros factores que agudizan las tensiones políticas en la región.

En esta coyuntura de ascenso del neoliberalismo a nivel internacional, emergen diferentes procesos de transformación política en América Latina, aunque algunos son previos al auge neoliberal, serán agrupados en conjunto de forma no cronológica para visibilizar

los importantes movimientos que vienen abanderando diversas luchas en la región, muchas de las cuales se mantienen hasta la actualidad o se han venido transformando paulatinamente debido al cambio de contextos y paradigmas.

Por un lado están los movimientos de corte emancipatorio; como los gobiernos progresistas, el socialismo del siglo XXI, las guerrillas marxistas-leninistas; otros de corte reivindicativo y de resistencia colectiva como los movimientos campesinos, sindicales, las corrientes decoloniales, el constitucionalismo crítico, el indigenismo en sus múltiples visiones y específicamente las corrientes del Buen Vivir/Sumak Kawsay, entre otros proyectos de lucha por otras formas de vida.

Es importante mencionar también la emergencia de los movimientos ambientales, feministas y estudiantiles, los cuales de acuerdo a sus corrientes ideológicas podrían circunscribirse en la visión reivindicativa o emancipatoria. Si bien estos movimientos no tienen un origen directo de corte anticapitalista, comparten reflexiones comunes con los anteriores frente a las críticas al modelo de desarrollo, las políticas de privatización de los bienes comunes y derechos humanos, también postulan nuevos planteamientos críticos alrededor del sometimiento de los cuerpos por la visión patriarcal, la necesidad de una transición a la crisis energética, las reformas estructurales a la educación, entre otros.

En este contexto de complejidades, tensiones y conflictividades emergen a lo largo del continente diferentes procesos reivindicativos, emancipatorios y de resistencia colectiva que defienden otras formas de vida y con esto la posibilidad de superar el horizonte único de civilización fundamentado en el desarrollo económico, para dar paso a otras concepciones de la realidad asentadas en la equidad, la redistribución, la solidaridad, el hermanamiento de los pueblos y la defensa del equilibrio con la naturaleza en todos los niveles.

Una de las apuestas por la construcción de otros mundos posibles es el Sumak Kawsay/Buen Vivir que deviene de los pueblos originarios, esta cosmovisión subyace en la matriz de pensamiento ancestral de América Latina con diferentes matices, posturas, interpretaciones y perspectivas a lo largo y ancho del continente, pero con muchos elementos comunes orientados a una profunda relación con la madre naturaleza y con esto dar un impulso a la reestructuración de los sistemas de poder que atentan contra el equilibrio de los territorios y la armonía entre las comunidades.

Según el ecuatoriano Ariruma Kowii de nacionalidad Kichwa el Sumak Kawsay/ Buen Vivir;

Es una concepción andina ancestral de la vida, que se ha mantenido vigente en comunidades indígenas hasta la actualidad. Sumak significa lo ideal, lo hermoso, lo bueno, la realización; y Kawsay, es la vida, en referencia a una vida digna, en armonía y equilibrio con el universo y el ser humano. En síntesis, el Sumak Kawsay significa la plenitud de la vida. (Kowiii, 2013, p.168).

Este vocablo de la lengua Quechua deviene de una cosmovisión ancestral de la realidad que tiene orígenes remotos en los pueblos indígenas, sin embargo en la actualidad emerge como una apuesta de liberación de los oprimidos que busca la transformación de las condiciones de explotación, sumisión y control a la que han estado sometidos los pueblos del continente, retomando los sentidos, ideas, valores y prácticas milenarias como bastiones de lucha en la actualidad.

La cosmovisión de Sumak Kawsay /Buen Vivir es un pilar teórico estructural de la presente investigación, esta matriz de pensamiento propone un horizonte de civilización que se opone al capitalismo global como sistema de dominación y pretende reconstruir una relación en armonía y equilibrio con la naturaleza a partir de los saberes y prácticas que se conservan de la memoria ancestral de los pueblos indígenas de todo el continente latinoamericano y que permite un dialogo de saberes con otros sectores sociales oprimidos que buscan una ruptura con el sometimiento de todos los pueblos.

Para la comprensión de los postulados que se están hilvanando es menester señalar el significado de lo que se entiende por cosmovisión, puesto que dicha locución ha sido utilizada conscientemente para referenciar la naturaleza epistémica del vocablo Sumak Kawsay;

La cosmovisión explora las profundidades del sistema integrado del universo, la comprensión de las urdimbres mayores que nos hacen cosmos, mundo, seres humanos, partícipes de un acto creativo, incluso la posibilidad de nombrar y entender, hasta donde nos es posible, a la divinidad misma. (Arcila, 2012, pp. 33-34)

Partiendo de la anterior definición se comprende la cosmovisión como el entramado complejo de imaginarios, símbolos, códigos, formas de relacionamiento, lenguajes, perspectivas, sistemas de pensamiento que apuntan a resolver la incógnita individual y

colectiva por la identidad, el origen de la vida y la relación con el entorno, advirtiendo el lugar de enunciación que ocupa determinada cultura o grupo humano en el mundo y sus posibilidades de existencia.

En esa vía de reflexión, la postura del autor en la presente investigación apunta a reconocer la epistemología del Sumak Kawsay en el marco de una cosmovisión ancestral, en el sentido de que esta forma particular de ver el universo, de entender la realidad, está asentada en unos territorios específicos, en unas culturas originarias con tradiciones y prácticas concretas que se comparten y diversifican entre grupos humanos, que tienen además unas formas propias para generar saberes contextualizados con el entorno y concebir sistemas orgánicos de relacionamiento entre las personas, comunidades y con la naturaleza.

Complementando con palabras de Boaventura de Sousa Santos; “el pensamiento de estos pueblos originarios, expresados por sus tradiciones, ritos, magias (...) son síntomas de que el ocaso de la civilización, no muere con occidente, sino que renace desde el sur con el Sumak Kawsay.” (Santos, 2011, p. 17)

En consecuencia, la postura política del presente ejercicio investigativo tiene como finalidad revitalizar la noción decolonial del Sumak Kawsay y reconocer su vitalidad transformadora desde la raíz de su sabiduría ancestral, la cual reposa en la memoria de los pueblos originarios de América Latina. Por ello para que un investigador pueda interiorizar sus sabidurías milenarias requiere un ejercicio más relacional que meramente teórico y debe estar acompañado de diálogo permanente con las comunidades, aquellos portadores de saberes que han sido marginados desde occidente.

En palabras del ecuatoriano Milton Tamayo Luna el Sumak Kawsay “es la crítica más fuerte y radical que se ha realizado a los paradigmas de crecimiento económico por la vía de los mercados, y a la noción teleológica del desarrollo como posibilidad histórica” (Luna, 2012, p. 37). Esta visión que se viene fortaleciendo desde el pensamiento indígena ecuatoriano evidencia importantes reflexiones, puesto que el modelo de desarrollo de corte neoliberal que ha sido impuesto a escala planetaria está siendo repesando, criticado y reevaluado por los movimientos indígenas, campesinos y diversos sectores sociales de América Latina que han sufrido las consecuencias de las políticas neoliberales y las terribles dinámicas de explotación sobre los territorios y dicha movilización política ha

venido sumando fuerzas colectivas para la emergencia de alternativas a los paradigmas de desarrollo eurocéntrico.

Además, el autor ecuatoriano sostiene que el Sumak Kawsay “es la alternativa al modo capitalista de producción, distribución y consumo. Plantea, además, una forma de relacionamiento diferente entre seres humanos en la que la individualidad egoísta debe someterse a un principio de responsabilidad social y compromiso ético” (Luna, 2012, p. 37). Desde esta cosmovisión es fundamental el respeto y protección por todas las formas de vida planetaria en una relación de paridad, superando la visión jerarquizada y vertical que sitúa al humano por encima de los demás seres vivos y se adjudica el derecho natural de explotación, aprovechamiento, utilización y acaparamiento de los recursos naturales.

En consecuencia desde la cosmovisión del Sumak Kawsay se vienen generando importantes cuestionamientos, discusiones y procesos de reivindicación en escenarios políticos, económicos, culturales, jurídicos, epistémicos, entre otros, los cuales tienen por finalidad hacerle frente a la imposición de las lógicas neoliberales y en su lugar postular los saberes ancestrales como ejes articuladores de la sociedad donde primen las visiones comunitarias, las relaciones profundas con el entorno, la defensa de los bienes comunes y la configuración de un modelo de vida que no destruya el equilibrio de la naturaleza de la cual hace parte la humanidad.

Desde una visión académica se han agrupado las tendencias del Sumak Kawsay/Buen Vivir desde tres corrientes principales: indigenista, socialista y posdesarrollista. La corriente indigenista “se caracteriza por la relevancia que sus autores le dan a la autodeterminación de los pueblos indígenas en la construcción del Buen Vivir, así como a los elementos espirituales de la cosmovisión andina” (Cubillo, Hidalgo & Dominguez 2014, pp. 32-33). Esto se ve reflejado en la visión de la madre tierra y otras divinidades, mitos originarios, ceremonias, espiritualidades y ritos sagrados de las culturas ancestrales.

La corriente socialista “se caracteriza por la relevancia que sus autores le dan a la gestión política estatal del Buen Vivir, así como a los elementos relativos a la equidad social” (Cubillo, Hidalgo & Dominguez 2014, p. 34). Esta tendencia marcada por una influencia marxista se ve reflejada en movimientos como el socialismo del siglo XXI, o el socialismo comunitario, haciendo un especial énfasis en la redistribución de la riqueza, y el planteamiento de alternativas al sistema económico capitalista.

En palabras de la autora ecuatoriana Lorena Arteaga Cruz “el Buen Vivir es uno de los conceptos desplegados en estos diez años que apuntaló ideológicamente el discurso de cambio que representaba el gobierno progresista en Ecuador.” (Cruz, 2017, p. 908). Es decir, el concepto de Buen Vivir ha sido utilizado dentro del discurso de tendencias políticas progresistas en experiencias gubernamentales.

En este punto cabe señalar las experiencias de las configuraciones normativas y políticas en países como Ecuador y Bolivia que han utilizado este concepto para establecer una construcción jurídica y de gobernanza estatal en la cual la categoría de Buen Vivir ha sido el fundamento epistemológico para la consolidación de los planes de desarrollo, la protección de derechos, la configuración de sistemas de salud, educación y asistencia social, políticas públicas, servicios públicos, formas de organización de la economía, producción y distribución más equitativa de la riqueza.

En tercer lugar, la corriente posdesarrollista “se caracteriza por la relevancia que sus autores le dan a la preservación de la naturaleza y a la construcción participativa del Buen Vivir, con la inclusión de aportes diversos procedentes de los diferentes movimientos sociales” (Cubillo, Hidalgo y Dominguez 2014, p. 35). Esta tendencia recoge posiciones de diferentes movimientos sociales como el feminismo, sindicalismo, cooperativismo, pacifismo, decolonialismo, para nutrir el concepto de Buen Vivir buscando ampliar las perspectivas, teorías, reivindicaciones y luchas de distintos sectores sociales.

A partir los aportes teóricos de intelectuales posdesarrollistas tales como el colombiano Arturo Escobar, el mexicano Gustavo Esteva, el ecuatoriano Alberto Acosta, y el uruguayo Eduardo Gudynas, se percibe que hay una interacción entre los marcos de pensamiento ancestral de las comunidades indígenas y las reflexiones conceptuales y académicas surgidas desde el pensamiento occidental con enfoque crítico, dando paso a nuevas corrientes de pensamiento latinoamericano.

Además existen interpretaciones muy interesantes del Buen Vivir en interacción con categorías como interculturalidad, educación popular, decolonialidad, multilinguismo, críticas a la modernidad, diálogo de saberes, economías solidarias, alternativas al desarrollo, entre otras teorías y prácticas emancipadoras que generan conversaciones entre diversos marcos de pensamiento para la transformación social.

Estas corrientes analizadas no pretenden ser excluyentes con otros postulados, además evidencian algunas tensiones conceptuales, puesto que la visión de Sumak Kawsay/Buen Vivir, tiende a tener algunas divergencias y complejidades en la medida de que los pueblos indígenas reúnen en sus prácticas y cosmovisiones unos elementos esenciales en la vida social que permiten la comprensión y materialización del Vivir Bien desde su visión ancestral, a partir de las acciones cotidianas y la relación directa con la naturaleza, posición que se ha ido distanciando de algunas construcciones teóricas de los académicos y los gobiernos progresistas latinoamericanos.

En consecuencia no se habla de un concepto plano, por el contrario la cosmovisión de Buen Vivir se ha venido enriqueciendo, transformando, diversificando debido a la complejidad geográfica y cultural de cada región del continente, convirtiéndolo en un concepto polisémico con diferentes escenarios interpretativos.

Es pertinente en este punto analizar algunas críticas que se han hecho sobre los conceptos y categorías teóricas alrededor de la cosmovisión del Sumak Kawsay, develando sus contradicciones evidentes, las tensiones epistemológicas y las diversas posiciones que se han ido definiendo en el debate académico y social.

Una de las críticas apunta a que el Buen Vivir “resulta de una idealización de la cosmovisión y los valores de las culturas andinas y con ello un invento que se presenta como alternativa al desarrollismo pero que solo permite la continuidad entre el desarrollismo y el invento”. (Cruz, 2017, p. 912).

La investigadora Lorena Arteaga Cruz construye esta crítica a partir de la experiencia ecuatoriana de la constitución política de 2008 en la cual se reconoció el Buen Vivir como principio, derecho y valor constitucional de obligatorio cumplimiento, el cual fungía como principio rector de las políticas públicas, y económicas para conservar el equilibrio y armonía con la naturaleza desde el horizonte de civilización del Vivir Bien.

Sin embargo, el Buen Vivir como recurso discursivo entraba en contradicción cuando el gobierno ecuatoriano de Rafael Correa durante sus años de mandato permitió la realización de mega proyectos minero-energéticos de gran impacto para las comunidades originarias, igualmente se presentaron grandes problemáticas en torno a la distribución de tierras y recursos naturales en el país, la orientación de las políticas públicas se volcaron hacia la productividad y el crecimiento del mercado, la disminución en

inversión social, y el beneficio de intereses de poderes y capitales internacionales, afectando la soberanía de los pueblos sobre los territorios, entre otros asuntos ambiguos.

Por lo tanto se sostiene el argumento de que en la república ecuatoriana se instaló un gobierno progresista que camuflaba un tipo de capitalismo neoextractivista muy lejos de la noción de vida en plenitud planteada por el pueblo Kichwa y más cercano a los discursos del desarrollo, asunto que pone en contradicción el cuidado de la naturaleza y el alcance del concepto de Buen Vivir desde una visión de gobernanza política institucional.

En palabras de los autores Rafael Domínguez y Sara Caria “el Buen Vivir se ha convertido en un aparato ideológico del Estado, funcional a objetivos desarrollistas (...) está lejos de la vida en plenitud y cercano al consenso de Washington o nuevo desarrollismo.” (Dominguez & Caria , 2014, p. 27). Es decir, a partir de la experiencia ecuatoriana de los últimos años se ha puesto en tensión el concepto estatal de Buen Vivir, puesto que ha sido útil al proyecto neoliberal y con ello a los intereses de capitales extranjeros, la industrialización y la privatización, sin tasar los impactos sobre la naturaleza y el medio ambiente, alejándose cada vez más de la visión ancestral de la vida armonía y menoscabando la soberanía de los territorios y la memoria de los pueblos originarios.

Asimismo puede ser reprochable que una corriente del Buen Vivir, especialmente la corriente académica y teórica se fundamenta en conceptos eurocéntricos como la racionalidad, método científico, modernidad, desarrollo, dignidad humana, ciudadanía universal, incluso elementos discursivos marxistas, socialistas, democráticos, que ponen en contradicción el origen del concepto de Buen Vivir desde la cosmovisión de los pueblos indígenas a partir de los saberes y prácticas ancestrales que tienen otros sustentos epistemológicos.

Estos planteamientos permiten evidenciar que la categoría de Buen Vivir se ramifica desde una doble dimensión, por una lado hay una posición originaria de carácter contra-hegemónico que se fundamenta en las cosmovisiones, prácticas, saberes y concepciones ancestrales de la vida en armonía y equilibrio con la tierra la cual subyace en el pensamiento y los sentidos comunes generados a partir de la relación de los pueblos originarios con el territorio; y por otro lado existe una visión institucional del Buen Vivir, donde se enmarcan las experiencias y lineamientos políticos de gobiernos como Ecuador

y Bolivia con fuerte influencia de la construcción de pensamiento occidental de carácter crítico como el socialismo, la democracia representativa, el posdesarrollismo, entre otros.

Con este postulado no se pretende entender el Buen Vivir como un concepto dividido en dos o tres corrientes esenciales, por el contrario es una noción tan amplia y diversa que no se puede encuadrar dentro de una dualidad, sin embargo con fines reflexivos se presentan dos posiciones distintas dentro de la categoría de Sumak Kawsay nombradas como originaria e institucional. La primera entendiéndose desde la visión ancestral de los pueblos indígenas originarios y la segunda desde una posición de gobernanza estatal con lógicas institucionales reflejada en las constituciones de Ecuador y Bolivia de los años 2008 y 2009, junto a las construcciones academicistas, que en cierta medida se alejan de la fuente primaria de dicha cosmovisión que son los pueblos ancestrales y sus visiones del mundo.

Pese a ser un concepto en disputa, con vacíos teóricos, tensiones epistémicas y diversas perspectivas político-culturales, el Sumak Kawsay/Buen Vivir se posiciona en la actualidad como un proyecto emancipatorio desde su visión más radical, la cual ha servido de fundamento para los procesos organizativos urbanos y rurales que buscan la transformación subjetiva y estructural de los modelos de vida impuestos por occidente.

A partir de las experiencias organizativas del presente autor con los movimientos sociales y las comunidades indígenas, se sostiene la postura de que la cosmovisión del Sumak Kawsay/Buen Vivir se posiciona como una forma de resistencia al sistema neoliberal, cuyo principal escenario de contraposición es el campo educativo, puesto que en la descolonización del saber, el poder, los sentimientos, imaginarios y corporalidades se sitúan sus principales focos de transformaciones y reivindicaciones encaminadas a posibilitar otras formas de vida.

Estos postulados se fundamentan en la experiencia histórica de las comunidades indígenas, las cuales han emprendido distintas formas de resistencia en Colombia, tales como la exigencia por el reconocimiento de derechos, la consolidación del gobierno propio indígena, la participación política, la confrontación violenta con las fuerzas del Estado, la recuperación de tierras, la consolidación de organizaciones regionales, entre otras luchas relevantes por la emancipación. Sin embargo, el sistema neoliberal se ha impuesto de una forma tan profunda en la subjetividad de las personas, que es necesario complementar todos los caminos de resistencia aludidos con procesos educativos que

permitan la liberación del pensamiento colectivo, a partir del reconocimiento de las diversas identidades que están al borde de la extinción cultural como efecto de la homogenización social impuesta por el capitalismo.

En suma, el campo educativo se postula como un nicho de germinación para otros mundos posibles, un punto de fuga que permite reevaluar las lógicas impuestas y generar otras formas de relacionamiento, otras miradas frente a la naturaleza y una conciencia colectiva sobre el lugar de enunciación de los pueblos oprimido y la importancia de oponerse al capitalismo no desde las recetas combativas de occidente, sino desde la raíz ancestral de los pueblos originarios, escenario en el cual las memorias, identidades y culturas marginadas se levantan desde sus propias cosmovisiones para hacerle frente al modelo neoliberal.

En palabras de la socióloga brasileña Lia Pinheiro Barbosa;

En los movimientos sociales ha surgido la necesidad de afirmar la propia educación como estrategia y compañera de lucha. Para ello, campesinos e indígenas acuden a sus raíces, a sus tradiciones, a sus formas de vivir y pensar, las vinculan al pensamiento crítico y a la lucha política. (Barbosa, 2015, p. 23)

Estas palabras retoman algunas reflexiones mencionadas desde el estado del arte, vinculando la acción política con los procesos educativos comunitarios, siendo esto un elemento que tiene gran potencia en las luchas latinoamericanas, punto sobre el cual se pretende hacer énfasis más adelante.

Frente a las nociones de resistencia que han sido esbozadas en distintos apartes de la investigación cabe señalar que ésta “corresponde a cualquier expresión colectiva de oposición, inconformidad o confrontación frente a estrategias de dominación o a situaciones de injusticia percibidas como tales por grupos o actores colectivos” (López, 2009, p. 41). El concepto de resistencia aporta elementos relevantes al análisis, puesto que existen colectivos y organizaciones sociales en los contextos urbanos que vienen resignificando el Buen Vivir y sus prácticas educativas, representando la inconformidad de los pueblos oprimidos y generando importantes escenarios de oposición a los poderes dominantes, en donde la confrontación directa está en el campo de la emancipación de las subjetividades, las movilizaciones colectivas y las prácticas comunitarias.

Pese a las fuertes críticas, las posturas originarias, radicales, decoloniales y contrahegemónicas del Buen Vivir siguen vigentes en los territorios urbanos y rurales como bastiones de resistencia para las comunidades y organizaciones de base que buscan transformaciones reales de la sociedad y encuentran en las prácticas ancestrales y sus actuales resignificaciones elementos importantes para fortalecer las luchas de los pueblos en defensa de la vida y las diversas formas de ver y habitar el mundo.

Como decisión ética y política del autor en la presente investigación se privilegiara desde la posición teórica la visión ancestral y contra-hegemónica del Buen Vivir sobre las visiones institucionales del mismo concepto, puesto que la primera se acerca más a los intereses e intencionalidades del investigador y a las experiencias de los colectivos u organizaciones que se fueron analizados dentro del contexto urbano de la ciudad de Medellín.

2.2 TENSIONES POR LA EDUCACIÓN: ¿PRODUCTIVIDAD O BUEN VIVIR?

Las prácticas educativas son un elemento fundamental en todas las culturas, puesto que estas permiten la continuidad de los saberes determinados como fundamentales para cada sociedad, el relacionamiento con el territorio, la configuración de las reglas esenciales para la convivencia y las herramientas para subsistencia de las personas en cada contexto específico.

La construcción de conocimientos, la comprensión y representaciones de la realidad, los valores, el lenguaje y todos los elementos que componen la identidad cultural de las comunidades ha sido transmitida de forma intergeneracional a través de prácticas educativas espontáneas o institucionalizadas que permiten la cohesión social y la configuración de las relaciones con el entorno.

Para adentrarnos en la noción de las prácticas educativas, es menester remitirnos al concepto referenciado por Oscar Jara Holliday:

La educación debe ser concebida como un proceso (no como una actividad aislada) humano y de humanización individual y colectivo; dinámico, activo, creador en el que intervienen sujetos y actores específicos educadores(as) y educandos(as), que se interrelacionan mutuamente para gestar nuevas capacidades, ideas y procesos. Un

proceso históricamente determinado por las condiciones materiales y espirituales de la época y del contexto económico, social, político y cultural. Citado por (Holliday, 2020, pp. 43-44)

En consecuencia, las prácticas educativas deben ser vistas como un proceso integral, ya que son las que impulsan la construcción de las realidades colectivas, las cuales están condicionadas por los contextos específicos de cada comunidad y su diseño está orientado para atender las necesidades propias de cada cultura, por ende no se pueden considerar como una receta universal, por el contrario sus formas son ampliamente diversas y relativas en las comunidades y espacios geográficos.

En ese orden de ideas no cabe la posibilidad de creer que existe una educación pasiva, neutral o imparcial, por el contrario en el contexto actual el sistema educativo se desenvuelve sobre una planificación y sistematicidad que obedece a intereses éticos, políticos, económicos de individuos o grupos sociales que tienen control de los poderes estatales.

Este punto de la discusión permite reflexionar la injerencia que han tenido los modelos económicos y políticos en la configuración de sistemas, instituciones, enfoques, métodos y todo lo concerniente a las prácticas educativas que se despliegan en los centros urbanos, siendo un factor determinante para mantener el orden imperante.

En las últimas décadas el sistema educativo ha sido un factor fundamental en la consolidación del proyecto de civilización neoliberal, puesto que su función dentro del Estado está orientada al adiestramiento de los sujetos para ingresarlos al engranaje de las necesidades económicas del mercado.

En la actualidad donde prima el mercado, la globalización y los intereses privados, los objetivos de la educación tienen un enfoque de la productividad, ubicando en un lugar central la instrucción técnica para adaptar las sociedades al sistema económico de orden mundial.

Debido a la influencia neoliberal en las políticas públicas, el sistema educativo está pasando por un proceso de privatización y mercantilización en los últimos años, considerándose como un producto o servicio que debe ser pagado por los usuarios, en contravía de la visión proteccionista que postula la educación como un derecho humano

fundamental que debe ser proporcionado por el Estado en beneficio de todas las personas sin distinción alguna, con la finalidad de generar bienestar social.

Desde el neoliberalismo se plantea que la educación pública ha sido insuficiente para las necesidades actuales de la sociedad y que las instituciones del Estado no tienen los suficientes niveles de competitividad, eficiencia y calidad, además se sostiene el argumento de que la financiación de la misma con recursos de la nación resulta demasiado costoso para el erario público, por lo que se considera improcedente e innecesario invertir en ella, por lo cual, dicho servicio debe estar en manos de sectores privados que puedan reorientar los objetivos educativos al servicio del sistema económico y la productividad de los individuos.

Este discurso dominante en muchos países está generando la desfinanciación de la educación pública y por ende el crecimiento de las desigualdades sociales, debido a que miles de personas no tienen recursos para acceder al sistema educativo neoliberal, por lo cual se reafirman las estructuras sociales piramidales en donde unas minorías tienen el control de los poderes públicos y privados, el dominio de la economía a través del monopolio del conocimiento, asunto que atenta gravemente contra los principios democráticos y la igualdad de oportunidades para las personas.

Las prácticas educativas cumplen un papel fundamental al interior del sistema neoliberal, puesto que es mediante los procesos de formación de los sujetos, llámese escuela, universidad u otros escenarios, donde se constituyen las bases para la configuración de las subjetividades y es allí donde se comienza a interiorizar la jerarquización social, la explotación e instrumentalización de la naturaleza como un asunto necesario para la generación de la riqueza monetaria, el individualismo como perspectiva esencial de la vida, la competitividad como un factor de supervivencia, entre otras condiciones necesarias que posibilita la permanencia de los modelos de mercado y consumismo como piedra angular de las relaciones colectivas.

Para ahondar en esta perspectiva es menester revisar otra visión de las prácticas educativas desarrollada por (Runge-Peña y Muñoz-Gaviria, 2012):

La educación es un práctica social que de manera espontánea o planificada tiene como propósito la transmisión de contenidos de la cultura a las nuevas generaciones, de los valores socialmente aceptados como referentes morales y de comportamiento, así

como los saberes reconocidos por las comunidades académicas y científicas, y considerados necesarios para la supervivencia y desarrollo de la sociedad. La educación permite que una sociedad pueda orientar los modos de vida, los procesos de desarrollo y la convivencia. citado por (Vélez & Posada, 2019, p. 16).

por lo tanto, no se puede abogar por algún tipo de neutralidad en los procesos educativos, puesto que evidentemente la educación está cargada de intereses ideológicos, políticos, culturales, económicos que privilegian la transmisión de unos saberes sobre otros de acuerdo a las necesidades determinadas como esenciales dentro de una colectividad en un contexto de espacio y tiempo determinado.

En suma, si la visión neoliberal del mundo es un imperativo que ha sido impuesto por las elites dominantes, los procesos educativos al interior de los Estados tendrán por finalidad la transmisión de la cultura imperante, los valores de libertad individual y autonomía financiera, los conocimientos científicos como únicos referentes válidos y todos los elementos necesarios para desenvolverse dentro de una sociedad en donde la productividad ocupa un lugar imprescindible en las relaciones humanas y la explotación un factor necesario de relación con el entorno.

Desde la reflexión planteada se sostiene que los procesos educativos impulsan el mantenimiento y la reproducción del modelo neoliberal en las subjetividades de las personas, situando en un lugar central la prevalencia del individuo sobre lo comunitario, fortaleciendo cotidianamente la idea de propiedad privada, el desarrollo como fin último de las sociedades, la monetización de la naturaleza y todos los planteamientos que privilegian el mercado, la empresa y la acumulación sobre las nociones de redistribución, solidaridad y empatía.

Todos estos fenómenos enunciados dan cuenta de las dinámicas que se viven a nivel global y las fuertes repercusiones de estas coyunturas sobre América Latina, asunto que genera grandes tensiones políticas, sociales y culturales en la región, puesto que el orden neoliberal está arrasando con otras formas de organización social que tienen un origen ancestral y comunitario, por lo tanto desde este lugar de enunciación se resisten muchos pueblos a ser absorbidos por una visión única y homogeneizadora del mundo.

En consecuencia, las mayorías excluidas que no tienen la posibilidad de acceder a una educación neoliberal, la cual es altamente costosa, están destinados a ser la base social

explotada por las grandes empresas, viéndose obligados a vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario insuficiente que apenas sirve para la mera subsistencia, situación que reafirma las estructuras capitalistas que se fundamentan en las inequidades sociales y la explotación del trabajo asalariado para la producción y acumulación de riqueza en manos de unas élites minoritarias.

La educación dentro de las lógicas de mercado exaltan el culto al individualismo, propenden por la homogenización cultural y el universalismo en los conocimientos validados por el mismo sistema, defienden la superioridad de la ciencia sobre otros saberes populares, enseñan a instrumentalizar la naturaleza como un objeto de aprovechamiento monetario, ennoblecen la competitividad como un asunto necesario para la supervivencia, generan jerarquización y exclusión social, justifican la destrucción del ambiente y la explotación de las personas como un factor inevitable para la productividad.

Ésta es una educación vertical, memorística, instrumental, mecanizada, conductista, homogeneizadora, que fragmenta el conocimiento y escinde los sentimientos, alienante, consumista, que socava cualquier asomo de capacidad crítica y busca generar individuos sumisos, obedientes, devotos a las creencias impuestas por las lógicas mercantiles, descontextualizada de las vivencias de cada colectividad, con presunciones de universalismo, es unidireccional puesto que los alumnos se consideran como objetos vacíos que se llenan de contenidos, es una educación cuyo fin último es introducir a los sujetos a las dinámicas de productividad y la acumulación.

Desde una perspectiva decolonial se le han hecho fuertes críticas a la educación neoliberal, en palabras del boliviano Fernando Huanacuni Mamani “la educación que estamos cuestionando se ha forjado bajo la visión occidental, totalmente individualista (...) es una educación antropocéntrica (...) pretende únicamente generar fuerza de trabajo y fomenta la competencia” (2010, p. 65). Estas visiones latinoamericanas están generando importantes rupturas epistémicas con la educación desde un enfoque mercantil para abrir paso a nuevos paradigmas educativos que buscan transformaciones de la realidad y la emancipación de las comunidades desde el fortalecimiento del pensamiento ancestral y las tradiciones originarias.

En este contexto de dominación neoliberal, emergen con mayor auge en las últimas décadas distintas corrientes educativas en América Latina que buscan construir otros

paradigmas de sociedad fundados en la equidad, el respeto integral de la vida, la redistribución, el equilibrio ambiental, la diversidad cultural, la autonomía territorial, donde se reivindicuen los saberes ancestrales y populares de las comunidades.

Dentro de estas corrientes educativas se destacan la educación popular, las pedagogías críticas, interculturales, decoloniales, comunitarias, con un enfoque emancipatorio direccionado a la modificación de las condiciones de injusticia, inequidad y explotación de la sociedad. En consonancia con las palabras de Paulo Freire “la educación verdadera, es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (1997, p. 7)

Pese a que el abanico de propuestas y experiencias educativas con interés liberador es muy amplio en la región, para corresponder al objetivo de la investigación se pretende profundizar el paradigma educativo desde el Sumak Kawsay/Buen Vivir. Según la dirigente indígena Ecuatoriana Mónica Chuji los principios en que se sustenta la educación en el Sumak Kawsay/ Buen Vivir son “el respeto mutuo a los seres que nos rodean y el respeto a las instituciones ancestrales creadas para normar la vida comunitaria; todo ello está basado en principios ancestrales.” (Chuji, 2010, p. 231)

Según el texto *Buen vivir / vivir bien filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas* publicado en el año 2010 por el autor boliviano Fernando Huanacuni Mamani, se plantea que desde el Sumak Kawsay se proponen unas formas educativas propias, muy alejadas de nociones productivas e instrumentales de la educación para las necesidades del mercado, desde esta perspectiva se profundiza en la importancia de la colectividad, la experiencia como instrumento de aprendizaje, el fortalecimiento de la comunidad o familia extensa como elemento imprescindible de la cohesión social, la reflexión de la vida cotidiana como problema educativo enfocado en la solución de problemas comunes y atendiendo a las necesidades concretas de cada contexto, territorio y comunidad. Esta es una educación para el ser, que profundiza en la importancia de la identidad, la memoria ancestral y el aprender a vivir dentro de los ciclos de la naturaleza.

Se considera pertinente analizar algunos elementos relevantes del enfoque educativo desde el Buen Vivir, el cual se caracteriza por tener un fuerte componente comunitario, familiar e intergeneracional, con dinámicas de permanencia, puesto que no se agota en las aulas, sino que abarca la vida cotidiana en todos sus escenarios, también es circular y cíclica puesto que todos aprenden unos de otros en conjunto, busca afianzar las relaciones con la naturaleza y el entorno, en muchos casos es bilingüe con la finalidad de

salvaguardar las lenguas nativas, es contextual ya que surge desde las necesidades de cada territorio y busca generar reflexiones para afrontar los problemas comunes.

Otro elemento importante de esta cosmovisión es el lugar central que ocupa la palabra dentro de las prácticas educativas, puesto que las tradiciones orales han permitido la transmisión de saberes desde tiempo inmemoriales y sigue siendo un elemento fundamental para mantener la cohesión social. La palabra dulce, serena y sincera, es el dispositivo con el que se enseña y comparte en comunidad, éste es un tipo de educación dialógica donde prima la horizontalidad entre los actores. Existe un proverbio ancestral de los pueblos originarios que dice: “las palabras sin acción son vacías. La acción sin palabras es ciega. Las palabras y la acción por fuera del espíritu de la comunidad son la muerte”. Citado por (Valencia, 2011, p. 90)

En ese orden de ideas no puede entenderse el Sumak Kawsay por fuera del espíritu de la comunidad, esta noción de la vida emerge para rebatir las lógicas neoliberales y por ende “su individualismo inherente, la monetarización de la vida en todas sus esferas, la desnaturalización del ser humano y la visión de la naturaleza como un recurso que puede ser explotado, una cosa sin vida, un objeto a ser utilizado” (Mamani, 2010, p. 51).

Desde este enfoque la acción colectiva es un elemento imprescindible para el aprendizaje, puesto que no sólo se aprende de la teoría, los conceptos, el consejo, las historias y los significados, también es importante materializar acciones que enseñan desde la vida diaria, tales como sembrar plantas, recorrer el territorio, construir con los materiales que brinda el entorno, jugar, compartir alimentos, observar atentamente la naturaleza y múltiples posibilidades que se concretan en el despliegue de acciones que surgen desde el seno de la comunidad y sus necesidades cotidianas.

Algunos autores han planteado que las prácticas educativas representan un camino importante para la construcción del horizonte del Buen Vivir, complementando esta perspectiva se sostiene que “la educación no es un área aislada de la política, la economía o la filosofía, es un pilar fundamental del proceso de cambio estructural en el horizonte del vivir bien.” (Mamani, 2010, p. 63).

A través de las prácticas educativas se busca conservar y reproducir los saberes, valores, visiones del mundo, imaginarios, ideales, y principios del Sumak Kawsay que orientan la transformación estructural y de las subjetividades en la sociedad capitalista, para dar paso

a un modelo alternativo de organización social fundamentado en la armonía y equilibrio con la naturaleza y todas las formas de vida.

La educación desde el Buen Vivir representa un conjunto de proyectos transformadores y pedagogías emancipadoras desde el tronco epistémico de las culturas originarias y la emergencia de corrientes de pensamiento crítico en América Latina, en donde emergen diversas formas de resistencia a los sistemas de dominación global que se vienen instalando en los países del continente.

Estas prácticas educativas cuestionan las estructuras de poder dentro de una sociedad capitalista altamente desigual, ponen en discusión los privilegios que tienen unas minorías sobre los grandes grupos sociales, y relativiza las nociones de verdad y ciencia dentro de un sistema de conocimiento jerarquizado, a su vez deja en evidencia su propuesta política y ética con sus claras intenciones liberadoras y de transformación de la realidad en aras del bien común.

Por lo tanto, con las prácticas educativas desde el Sumak Kawsay/Buen Vivir se pretende a través de dispositivos como el diálogo de saberes, la participación comunitaria, la reflexión sobre las experiencias cotidianas, proliferar conocimientos y prácticas para la vida en comunidad, verbigracia el sentido de la interculturalidad crítica, la memoria ancestral, las visiones ecocéntricas del mundo, representado en formas concretas de resistencia contra el neoliberalismo global, a partir de la transformación de las subjetividades, la movilización colectiva y las formas de relacionamiento entre las personas y con la naturaleza.

El comunitarismo y los sujetos políticos colectivos son elementos imprescindibles en la cosmovisión del Buen Vivir, incluso más que un asunto teórico, son aspectos presentes en la vida y relaciones cotidianas de los pueblos, donde priman las necesidades, intereses, pensamientos y sentimientos de la colectividad en estrecha relación con el entorno.

Desde este enfoque educativo se tiene una estrecha relación con el territorio, entendiéndose éste como “espacio, significado, socializado, culturizado, por las diversas expresiones, apropiaciones y defensas culturales, sociales, políticas, económicas que se hacen de él y, a su vez lo adquiere en las diversas lecturas que se le hacen”. (Echeverría & Rincón 2000, p. 16) De esta forma el espacio-tiempo habitado por las comunidades, al estar suscrito en la memoria, valorado e imaginado de múltiples maneras, ritualizado,

mitificado, representado en lo simbólico, constituye un vínculo relacional en donde el humano y la naturaleza forman un todo orgánico, donde existen constantes diálogos entre el espacio geográfico con la cultura que se genera por la existencia e interrelación de las comunidades con el entorno.

La cosmovisión del Buen Vivir, no sólo implica la fecundación de propuestas epistémicas, jurídicas, políticas, sociales y económicas alternativas, sino que también “dará un sustento ético, estético, cultural e identitario al impulso de propuestas educativas emancipadora que busquen liberar las ataduras que oprimen, y liberar las potencialidades y capacidades humanas.” (Holliday, 2020, p. 194)

El Buen Vivir es una cosmovisión que viene de la ruralidad, de los territorios indígenas, es la herencia de unas prácticas ancestrales y unas formas de ver el mundo que se han preservado por las tradiciones orales y la transmisión intergeneracional de saberes entre las familias y comunidades. El Sumak Kawsay es una forma de vivir, una memoria viva de los pueblos, no es un concepto que surgió entre las academias y los teóricos sociales, sin embargo su entendimiento y conceptualización se ha proliferado paulatinamente en Latinoamérica en diferentes escenarios en disputa como el conocimiento académico, y la construcción política desde abajo.

Es importante resaltar que los desplazamientos de las poblaciones indígenas a los centros urbanos y el diálogo de saberes con otros actores sociales como los jóvenes, mujeres, trabajadores, campesinos, académicos, entre otros, han permitido diversas resignificaciones de esta cosmovisión para la generación de procesos educativos que parten de una visión ancestral de la vida pero que se conjugan con otras reivindicaciones sociales como el derecho a la ciudad, la vida digna, la defensa de los bienes comunes, la exigencia de derechos humanos, la participación política, la protección del medio ambiente y diversas reclamaciones de sectores excluidos que encuentran puntos de convergencia entre los oprimidos para generar luchas comunes por la transformación estructural del sistema y la liberación de las subjetividades.

Todos estos intercambios de saberes y construcciones epistémicas desde la diversidad, evidencian la importancia de que las prácticas educativas deben apuntar hacia la consolidación de una sociedad intercultural, escenario en el cual ninguna cultura o grupo social debe imponerse hegemónicamente sobre otros, por el contrario el propósito del Buen Vivir se orienta hacia la generación de puntos de encuentro, espacios vitales para

la diversidad en la unidad política y social de los oprimidos, donde prevalezca la solidaridad, la cooperación, el diálogo y el tejido comunitario.

Para profundizar el concepto de interculturalidad, el cual se considera un elemento importante en la relación del Buen Vivir con las prácticas educativas, será pertinente hacer alusión a la siguiente definición:

La interculturalidad (...) se refiere a complejas relaciones, negociaciones e intercambios culturales, y busca desarrollar una interacción entre personas, conocimientos y prácticas culturalmente diferentes; una interacción que reconoce y que parte de las asimetrías sociales, económicas, políticas y de poder y de las condiciones institucionales que limitan la posibilidad que el “otro” pueda ser considerado como sujeto con identidad, diferencia (...) se trata de impulsar activamente procesos de intercambio que, por medio de mediaciones sociales, políticas y comunicativas, permitan construir espacios de encuentro, diálogo y asociación entre seres y saberes, sentidos y prácticas distintas. (Walsh, 2005, pp.6, 7)

En este contexto la interculturalidad tiene un enfoque crítico, desde la cual se busca la descolonización del conocimiento y de las prácticas de imposición y sometimiento de aquellos otros que no se enmarcan dentro de la visión del mundo occidental, por lo tanto no debe ser funcional al estado o el mercado, por el contrario es un proceso de tejido social desde las bases populares que busca la construcción horizontal entre las culturas en un diálogo abierto, permanente y cíclico.

En este sentido, es importante resaltar que existen organizaciones sociales en el escenario urbano que defienden otras formas educativas desde la cosmovisión del Buen Vivir, dotándola de nuevos significados y evidenciando la ciudad como un campo de batalla epistémico y lugar de enunciación de luchas y resistencias en defensa de la vida.

Las resignificaciones del Buen Vivir en los contextos urbanos permiten retroalimentar los procesos educativos desde su componente familiar, intergeneracional y comunitario para afrontar diversas problemáticas urbanas vinculadas al fraccionamiento social, igualmente la búsqueda de relacionamiento con el territorio apunta a superar las visiones instrumentales de la naturaleza y el diálogo de saberes que posibilita el encuentro en lo común dentro de la diversidad cultural para darle contexto al aprendizaje, en ese sentido la importancia de las experiencias y los saberes populares impulsan la reevaluación del

conocimiento validado por la academia y la reflexión sobre el cuidado profundo de la vida que interpela las formas de existencia urbana, las cuales son hostiles para la salud física, mental y espiritual de las comunidades agobiadas dentro de la expansión industrial y el afán de producción incesante de la ciudad.

Hasta este punto se evidencia una fuerte tensión entre dos enfoques educativos: por un lado la visión productiva de la educación institucionalizada que deviene del neoliberalismo y su finalidad conductista para adaptar a los sujetos al sistema económico y por el otro la perspectiva ancestral que busca el diálogo de saberes entre las comunidades y su perspectiva principal en el cuidado integral de la vida, la relación armónica con la naturaleza que ofrece otro panorama de construcción de conocimiento con sentido crítico, el cual permite cuestionar las estructuras de poder constituido y proponer alternativas de organización y vida en comunidad.

Como última noción de análisis es pertinente señalar la interpretación de las prácticas educativas en clave de resistencia comunitaria con fines emancipatorios frente al sistema de poder global representado en la dominación del mercado, la propiedad privada, el individualismo, la competitividad y el consumo, legitimado por los Estados y las fuerzas del poder oficial. Para profundizar el concepto de resistencia es necesario remitirnos al siguiente concepto:

La resistencia es la contrapartida del poder. Como lógica de acción colectiva se dirige contra el poder cualquiera sea la naturaleza y dimensiones de éste, bien sea estatal o no estatal, político o de cualquier otro tipo. Así mismo, la resistencia puede ser armada o no armada, abierta o simulada, pública o soterrada, confrontacional o indirecta, de horizonte emancipatorio o puramente reivindicativo (López, 2009, p. 41)

En ese orden de ideas, cabe resaltar el papel fundamental de la cosmovisión del Buen Vivir en América Latina junto a las pedagogías críticas y las corrientes de pensamiento emancipatorio que se posicionan como caminos de resistencias que han tomado múltiples formas y han utilizado muchos medios para manifestar el descontento de los pueblos esclavizados ante un viejo mundo que teme por su final y se reinventa constantemente frente a los cambios y tensiones sociales.

En esa línea de pensamiento, las prácticas educativas desde el Buen Vivir en el contexto urbano tienen la intención de fortalecer la armonía, equilibrio y complementariedad del

humano con su entorno vivo, pretende la configuración de una ética profundamente ambiental, la reorientación de la visión mercantil y extractivista sobre todas las formas de vida y la transformación de subjetividades en torno a la consolidación de una visión colectiva de la realidad, que permita generar otras dinámicas en la vida social con el propósito de consolidar otro modelo de civilización alternativo al capitalismo el cual es sinónimo de muerte y devastación de la naturaleza.

Una educación emancipadora inspirada en la cosmovisión del Buen Vivir “es capaz de cuestionar ese modelo de globalización y generar una ruptura con una episteme antropocéntrica centrada en el predominio autoritario masculino y racional, la mercantilización, el lucro y el consumismo” (Holliday, 2020, p. 194).

En este cuestionamiento y ruptura de las epistemes dominantes se concentra el potencial transformador, crítico y de resistencia colectiva desde el Sumak Kawsay en América Latina frente a las condiciones de explotación y dominación de los pueblos oprimidos, para dar paso a nuevas concepciones de la vida sustentada en los saberes ancestrales y que buscan constantemente la armonía con el entorno y la construcción de relaciones sociales respetuosas de los ciclos de la naturaleza.

En síntesis, la praxis educativa se convierte en un instrumento de resistencia comunitaria al neoliberalismo global que pretende la reivindicación de los saberes y la emancipación de los pueblos oprimidos desde los ámbitos locales, en este caso desde el contexto urbano, con miras a generar transformaciones en la cultura y por ende en las instituciones, estructuras sociales y las políticas de dominación.

Esta resistencia tiene una doble connotación: por una parte, es un ejercicio de fricción permanente que tiene por objetivo dificultar la instalación y ascenso del neoliberalismo en la región y por otra parte, se proyecta como un modelo alternativo de sociedad que pretende desinstalar las lógicas neoliberales para abrirle paso a un mundo nuevo fundamentado en otros principios de organización colectiva.

Las tensiones entre los modelos educativos del neoliberalismo y el Sumak Kawsay están vigentes y los conflictos sociales derivados de la imposición del primero se vienen acrecentando en toda la región, pese a que el paradigma neoliberal se ha impuesto hegemonicamente en los sistemas educativos y que además tiene a su disposición los poderes legales, militares y estatales para mantener el statu quo, la emergencia de las

luchas comunitarias generan una posibilidad remota de cambio, por lo cual las organizaciones y movimientos sociales siguen generando focos de resistencia desde los centros urbanos, los cuales están escalando en dimensiones y alcances, por lo cual se mantiene viva la esperanza de una vida colectiva en condiciones de libertad, justicia, equidad y buenos vivires para los pueblos latinoamericanos.

En consecuencia el componente o escenario de interpretación del Sumak Kawsay/Buen Vivir que tuvo prevalencia en el análisis investigativo fueron las prácticas educativas, debido a la potencia que éstas tienen para transmitir los saberes, tradiciones, principios, valores, sentimientos y pensamientos en torno a la protección de los territorios y el cuidado de la madre tierra, cosmovisiones que han sido legadas por los pueblos indígenas y que se resignifican constantemente en los contextos urbanos por las organizaciones comunitarias.

CAPÍTULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN.

3.1 ENFOQUE EPISTEMOLÓGICO

El enfoque de la investigación determina la perspectiva epistemológica desde la cual se está analizando una dinámica o experiencia social que pueda ser estudiada metódicamente, además permite dar cuenta de la utilización acertada de las distintas construcciones teóricas para observar la realidad e intervenir en ella.

El paradigma o enfoque epistemológico implica una forma en particular de mirar e interpretar los problemas sociales, por lo tanto define los intereses, las intencionalidades, el alcance, las concepciones, las categorías privilegiadas, los objetivos, el tratamiento metodológico, los instrumentos, la construcción del conocimiento y los resultados de la investigación proyectada.

La presente investigación se enmarca dentro del enfoque crítico-social el cual busca “conocer para cuestionar, relativizar, y transformar formas imperantes de la sociedad y proponer alternativas para su cambio y mejoramiento” (Gil, 2011, p.32). Para ello es necesario reflexionar las estructuras sociales, las instituciones, las contradicciones del sistema, la configuración del poder, la comunicación y las formas de dominación como

objeto de estudio, buscando la interacción e intervención en la realidad, orientado por fines emancipatorios

El enfoque crítico-social tiene un interés emancipatorio, puesto que busca indagar todas las formas de opresión presentes en la sociedad y con esto develar la dominación con el fin de generar rupturas en las estructuras de poder. En palabras del investigador Eduardo Vasco este enfoque “busca entonces liberar, emancipar, y podría llamarse también interés liberador”. (1990, p.12).

Desde ésta perspectiva epistemológica se pretende develar aquellas cadenas que han oprimido históricamente a los pueblos, ya que los distintos niveles de dominación se presentan en varios escenarios; económico, político, educativo, lingüístico, cultural, social, entre otros. Este paradigma de investigación se orienta a proporcionar herramientas teóricas, prácticas y metodológicas para romper las opresiones que han sido evidenciadas y de esta forma avanzar hacia la transformación de la realidad, la emancipación de los individuos y las colectividades en aras de la construcción del Buen Vivir.

Con este tipo de investigación se busca analizar los factores de poder que estructuran la interacción social, se pretende develar los instrumentos de manipulación y los elementos que dificultan una verdadera comunicación liberadora en la praxis educativa.

El investigador social se sumergió a profundidad en los contextos de las comunidades con las que se realizó la investigación, para indagar en la voz colectiva de los sujetos sus propósitos, necesidades, sentidos y dinámicas que cohesionan los grupos sociales, para identificar las problemáticas concretas y construir conjuntamente la ruta de la investigación.

Con este tipo de ejercicio investigativo se procuró un análisis crítico de la realidad y una reflexión de la praxis colectiva dentro un espacio-tiempo determinado, buscando siempre la participación de los grupos sociales para construir saberes orientados a la emancipación de los sistemas de dominación y su impacto en el ser, saber, poder, sentir, pensar y hacer de los individuos y colectividades, asunto que implica un gran compromiso ético y político del investigador como científico social empeñado en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

La investigación se encamina a reflexionar el papel transformador de las prácticas educativas, los métodos de enseñanza, los imaginarios, las visiones de las organizaciones, colectivos, movimientos sociales y las experiencias educativas desde la cosmovisión del Buen Vivir en la ciudad de Medellín como formas de resistencia comunitaria al neoliberalismo, entendiendo este como un sistema global de dominación, el cual se ve reflejado en el ámbito educativo, fundado en visiones individualistas, distanciado de la armonía con la tierra y desligado de la vida y las necesidades cotidianas de los pueblos.

3.2 MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

Para esta investigación se utilizó la tradición metodológica denominada investigación-acción la cual según Lewin tiene una doble intención “de acción para cambiar una organización e institución y de investigación para generar conocimiento y comprensión” citado por (Latorre, 2005, p. 27). Esta doble finalidad le da una potencia transformadora y un fuerte componente participativo de las comunidades o sujetos colectivos estudiados.

La modalidad de investigación-acción del presente proyecto investigativo es de corte crítico y emancipatorio, dicha modalidad está vigorosamente comprometida con la “transformación de la organización y práctica educativa, pero también con la organización y práctica social (...) es un proceso de indagación y conocimiento, un proceso práctico de acción y cambio, y un compromiso ético de servicio a la comunidad.” (Latorre, 2005, p. 31).

La investigación-acción tiene unas características muy importantes, esta es práctica, participativa, colaborativa, emancipatoria, interpretativa y crítica (Zuber-Skerritt, 1992). Estos elementos hacen que sea una tradición metodológica acertada para lograr el objetivo de la presente investigación con los colectivos seleccionados, buscando un amplio nivel de construcción comunitaria con fines críticos y emancipatorios.

Esta investigación tiene elementos muy particulares, puesto que el investigador también pertenece a una de las comunidades sujeto de estudio (Colectivo Sumak Kawsay) lo que implica una mayor capacidad de autocrítica y un respeto esencial por la voz colectiva de los participantes.

La caracterización, análisis y reflexión crítica de las prácticas educativas desde el Buen Vivir en contextos urbanos de Medellín busca visibilizar caminos posibles para construir autonomía dentro de las comunidades, apropiación social del conocimiento y a su vez la edificación de sociedades más equitativas, justas y en armonía con la naturaleza, por ello la investigación tiene un gran interés crítico y un compromiso principal de carácter emancipatorio

3.3 TÉCNICAS DE GENERACIÓN DE LA INFORMACION

El diseño metodológico permite mostrar las herramientas que se utilizaron para la recolección de la información y asimismo pretende exponer el tratamiento de la información recopilada para construcción de conocimientos y reflexiones articuladas.

Las técnicas para la generación y análisis de la información dan cuenta del conjunto de medios, procesos y etapas que se utilizaron para obtener, clasificar, analizar y relacionar los datos obtenidos para la construcción de conocimiento con sentido crítico.

Las técnicas utilizados en el presente ejercicio investigativo para la generación de la información fueron la observación participante, el círculo de palabra y la entrevista en profundidad, las cuales se analizaron en su conjunto buscando contrastar e interrelacionar los datos hallados y construir análisis transversales.

El diario de campo fue uno de los instrumentos de recolección de la información a través de la técnica de observación participante dentro de las agendas conjuntas de los grupos sociales seleccionados (Colectivo Sumak Kawsay, Cabildo Inga, Observatorio de Derecho Constitucional), con este se buscó recopilar de forma ordenada y cronológica las percepciones, formas de relación, lenguajes, prácticas comunes de las organizaciones en sus encuentros cotidianos.

Cabe resaltar que en el ejercicio del trabajo de campo, principalmente la observación participante con el respectivo diligenciamiento de los diarios de campo se realizaron durante el año 2020, mientras que el ejercicio de análisis y reflexión se ejecutó durante el año 2021 en el marco de la pandemia del Covid 19, periodo en el cuál la movilidad por los territorios era más complicada por las normativas que prohibían la aglomeración social.

Según los planteamientos de los autores Juan Luis Álvarez y Gayou Jurgenson la modalidad de observación se dio en calidad de participante completo, puesto que “en esta posición el investigador ya es un miembro del grupo o se vuelve parte en el curso de la investigación”. (2009, p. 105)

La observación participante proporciona conocer la realidad de los grupos sociales, sus acciones, discursos e interacciones de grupos o comunidades caracterizadas conjuntamente, por ello, es una técnica que permite hacer de cualquier fenómeno un escenario o contexto para conocer e interpretar las complejas interacciones que allí se generan, convirtiendo al investigador en un sujeto activo que se relaciona estrechamente con el medio, para dar solución a un problema planteado que forma parte de análisis y producción de nuevos conocimientos. (Bracamonte, 2015, pp.138-139)

El tipo de observación en la modalidad de participante completo, tiene por finalidad la inmersión total del investigador en los colectivos analizados, buscando comprender sus imaginarios, formas de relacionamiento, elementos cohesionadores del grupo, discursos, formas de acción colectiva y todos los elementos relevantes al interior de la colectividad.

Con la implementación de esta técnica se tuvo como pretensión que el investigador se integrara con las experiencias educativas urbanas en la ciudad de Medellín para comprender a profundidad sus intencionalidades, características, dispositivos simbólicos y todos los componentes relevantes dentro de los movimientos sociales que se organizan entorno a las prácticas educativas desde el Buen Vivir.

En el diario de campo o cuaderno de notas de las observaciones se consignó de forma cronológica las referencias explícitas en cuanto a las formas de interacción, las prácticas, los rituales o simbolismos, las comprensiones temporo-espaciales, las dinámicas educativas igualmente de organización social y política de los participantes. Inicialmente la observación fue descriptiva y paulatinamente se focalizó el análisis para descubrir patrones, acciones reiteradas, entre otros elementos relevantes para facilitar su análisis posterior.

En el caso de las prácticas educativas de los colectivos u organizaciones orientadas desde el Buen Vivir, la observación se realizó en escenarios comunes y cotidianos, verbigracia

en las actividades de minga o convite comunitario para el trabajo colectivo, en acciones cotidianas como sembrar, cosechar, construir, o compartir saberes.

Con respecto a la minga como dispositivo de acción comunitaria ha sido entendida tradicionalmente como un “mecanismo de trabajo colectivo que fomenta el ahorro, estimula el trabajo y potencializa la producción. Esta tradición, en el caso de las comunidades, ha permitido superar y enfrentar el olvido y la exclusión del sistema colonial y republicano.” (Kowiii, 2013, pág. 165). Esta noción hace referencia a una modalidad de trabajo comunitario que se realiza en cada grupo familiar o comunidad orientado por intereses comunes.

En ese orden de ideas, la minga como mecanismo de trabajo colectivo es el escenario propicio para realizar observaciones detalladas sobre las formas de relacionamiento, las dinámicas colectivas, los principios comunitarios de vida, la división de las funciones, las formas de tomar decisiones, la organización, el diálogo, la ritualidad y muchos otros elementos fundamentales al interior del grupo social.

De esta forma se implementó la técnica de la observación participante en las mingas de trabajo comunitario del Colectivo Sumak Kawsay enfocadas en la siembra, cuidado y reproducción de plantas en el centro de la ciudad de Medellín, asimismo las prácticas educativas desde la escuela popular de Sikuris en torno a la enseñanza de la música andina tradicional, utilizando como instrumento de ordenamiento de la información un diario de campo para ir consignando las indagaciones, reflexiones, preguntas, y percepciones en el ejercicio de observación.

La minga “como fenómeno sociocultural y político resulta ser una realidad social y cultural portadora de hechos, discursos y contenidos simbólicos que configuran el sentido mismo de la acción colectiva como lugar de resistencias”. (Valencia, 2011, p. 79) Es allí donde se encuentra la importancia de su estudio empírico para desentrañar su potencial transformador de la realidad.

La observación participante con sus respectivos diarios de campo fue seleccionada como técnica de generación de información por que los colectivos y organizaciones sujetos de estudio en la investigación tienen una gran potencialidad educativa, política y comunitaria en su acción cotidiana, en sus espacios de encuentro, sus momentos de conversación y relacionamiento. De estas experiencias colectivas se generaron muchas reflexiones

significativas que parten de momentos de la vida que son habituales y en muchos casos se escapan de la óptima académica, por lo tanto se tuvo el propósito de visibilizar la riqueza teórica, práctica, metodológica y epistémica que existen al interior de las organizaciones sociales.

Otra técnica de generación de información utilizada fue el círculo de palabra con la cual se tuvo como propósito comprender las nociones colectivas sobre las prácticas educativas populares de los grupos sujeto de estudio (principalmente el Colectivo Sumak Kawsay) cuyo instrumento correspondiente fue un banco de preguntas elaborado por el autor y puesto en marcha a través de ejercicios dialógicos circulares que permitieron visibilizar la voz grupal y descubrir puntos de encuentro y divergencia entre los actores, sus acciones, pensamientos, sentimientos y visiones.

Cabe resaltar que el círculo de palabra no fue posible realizarlo con las otras tres colectividades del Círculo de pensamiento Minika, Cabildo Inga y Observatorio de Derecho Constitucional, porque para el periodo de Octubre y Noviembre del año 2020, muchos de sus integrantes se encontraban por fuera de Medellín, en zonas de difícil conectividad como Amazonas y Putumayo, o también se encontraban en aislamiento voluntario como efecto del miedo a la pandemia, razón por la cual solo fue posible contactar a sus líderes para realizar entrevistas a profundidad, asunto que se analizará mas adelante.

Esta técnica privilegia las voces, perspectivas, imaginarios y pensamientos colectivos, busca reconstruir el horizonte común de un grupo humanos a través del lenguaje y las prácticas simbólicas. Para el caso concreto estos círculos de palabra, son espacios donde se camina el pensamiento y se teje el saber desde las prácticas ancestrales, o también conocidos como los palabreos o mambeaderos donde se comparten plantas sagradas como coca y tabaco y se reflexiona profundamente sobre las acciones cotidianas.

El círculo de la palabra “es un espacio de vida ancestral que ha hecho parte del proceso colectivo (...). La tullpa (fogón) ha sido, es y será un camino en donde día a día se aprenden y se comparten sabidurías y conocimientos” (Melenje, 2018, p.149). Esta puede considerarse como una técnica ancestral que sigue vigente en las comunidades y que puede revitalizar procesos investigativos en la actualidad por su potencia simbólica y la capacidad que tiene para generar relaciones dialécticas entre los actores involucrados en

los procesos a partir de la comunicación asertiva, sentipensada y con fuertes dinámicas participativas.

“Con la palabra se expone un narrar de procesos subjetivos individuales y sociales ocurridos al principio de la reafirmación de identidad como pueblo y como organización en acción colectiva” (Valencia, 2011, p. 80). Un aspecto fundamental de esta visión ancestral sobre la palabra es la importancia de lo performático, la ritualidad, el simbolismo que encarna un ejercicio del lenguaje en armonía y equilibrio con el entorno, donde se construyen fuertes elementos relacionales entre las comunidades y el espacio geográfico habitado, permitiendo resignificaciones a la concepción del territorio y las diversas formas de comunicación con todas las formas de vida y los elementos presentes en la tierra y el cosmos.

El ejercicio de palabrear tiene un carácter ritual puesto que el lenguaje se convierte en un instrumento creador y transformador de las realidades, que puede establecer puentes entre los seres y transmitir conocimientos y entendimientos esenciales para una comunidad determinada.

En ese orden de ideas, es fundamental situar la palabra colectiva de las organizaciones de Medellín, especialmente del Colectivo Sumak Kawsay el cual se organiza en torno a las prácticas educativas populares y en esa relación del lenguaje común buscar la comprensión de significados, desentrañar los sentidos, descifrar los elementos simbólicos e interpretar la función emancipadora de la palabra que se moviliza y habita las comunidades encarnando saberes, vínculos y relaciones.

El círculo de palabra con el Colectivo Sumak Kawsay se realizó con la participación de diez de sus integrantes; Sara Soto, Anderson Lozada, Juan José Lozada, Santiago Valenzuela, Santiago Acosta, Vanessa Gómez, Alejandra Clavijo, Vanessa Crespo, Andrés Galeano, el cual fue orientado por el presente investigador y también integrante del colectivo Esteban Garces. El proceso tuvo ciertas complicaciones por que se realizó en Noviembre del 2020 todavía en el marco de la pandemia, por lo tanto se tuvo que contar con los protocolos de bioseguridad, razón por la cual limitó la participación de otros integrantes que estaban en aislamiento voluntario.

Los participantes del círculo de palabra, integrantes del Colectivo Sumak Kawsay, son en su mayoría jóvenes de la ciudad de Medellín y el área metropolitana del Valle de Aburrá,

profesionales o estudiantes de áreas como el derecho, las artes, filosofía, ingeniería agropecuaria, educación, entre otros campos del conocimiento.

Esta técnica fue seleccionada porque se relacionaba completamente con las dinámicas internas de acción comunitaria del Colectivo Sumak Kawsay, por ende permitió de esta forma la espontaneidad, fluidez, apertura y libre expresión de los participantes en un espacio de confianza, con el uso de plantas, simbolismos y lenguajes cotidianos de los jóvenes urbanos, lo cual significó un aspecto muy relevante, puesto que para la generación de conocimientos y reflexiones es pertinente que las técnicas y métodos se adecuen a la esencia y formas de relacionamiento de las organizaciones.

Por último se utilizó la técnica de entrevista a profundidad para comprender la movilización de las subjetividades de las personas que integran los procesos educativos urbanos desde el enfoque del Buen Vivir, e indagar algunas voces de líderes y educadores que generan escenarios educativos relevantes en el contexto de la ciudad.

La intencionalidad principal de este tipo de técnica, es adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro. (Robles, 2011, p. 40).

El instrumento respectivo fue la construcción de las guías para las entrevistas que estuvieron dirigidas principalmente a un líder del cabildo Inga de Medellín el señor José Muyuy, el educador principal del Círculo de Cultura y Lengua Minika de la Universidad de Antioquia, el señor Ever Kuro y la coordinadora del Observatorio de Derecho Constitucional, la señora Carolina Restrepo de la Universidad Autónoma Latinoamericana para comprender sus historias, sus propósitos, intencionalidades y las experiencias organizativas y educativas que han construido en la ciudad de Medellín en la última década.

La entrevista permite una profundización específica con el pensamiento y la experiencia de una persona en particular, ya que a través de una visión concreta de la realidad se pueden contrastar los postulados que se han obtenido desde la voz colectiva y además ampliar en argumentos, perspectivas, y memorias.

Esta última técnica fue seleccionada por que se considera importante indagar en las experiencias y reflexiones de educadores de la ciudad de Medellín que tienen un recorrido y experiencia relevante que puede aportar elementos de análisis importantes para la presente investigación. Para guardar la coherencia con el método de la investigación-acción que es esencialmente participativo, hubiera sido pertinente lograr la participación colectiva de los actores que pertenecen al Cabildo Inga, el Observatorio de Derecho Constitucional y el Círculo de Cultura y Lengua Minika, sin embargo, por las limitaciones y problemáticas que se presentaban en el territorio derivadas de la pandemia del Covid 19, sólo fue posible contactar a los líderes de dichas organizaciones y a través de su visión personal, indagar en los respectivos procesos educativos que desarrollan en Medellín.

Cabe resaltar dentro de las consideraciones éticas del proceso investigativo que se contó con los respectivos consentimientos informados por escrito de los actores participantes, igualmente la autorización para tomar registros fotográficos y además incluir fragmentos, expresiones y manifestaciones de dichos actores en el cuerpo de la investigación, los cuales serán archivados mínimamente durante siete años, asumiendo en esa vía un compromiso político con las fuentes del conocimiento y experiencias indagadas e igualmente su respectiva devolución con las organizaciones sujeto de estudio.

Con estas tres técnicas de recolección de la información se realizó una interrelación de los datos, partiendo de la observación del investigador como participante de los procesos en un primer momento de gran contenido subjetivo, pasando por el círculo de palabra para situarse en el lenguaje y el sentido de lo colectivo, hasta llegar a las entrevistas para contrastar experiencias y visiones con líderes de procesos educativos. A continuación se profundizará la ruta de análisis desarrollada para la construcción de los hallazgos de la investigación.

3.4 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.

El proceso de análisis de la información se construyó a través de la propuesta metodológica desarrollada en el texto; *investigación-acción conocer y cambiar la práctica educativa* publicado por Antonio Latorre en el año 2007. Este procedimiento circular abarca una serie de fases consecutivas que buscan encaminar el proceso de

investigación y de acción colectiva de forma efectiva para lograr el objeto de la investigación.

El paso a paso en el orden metódico para el respectivo análisis se desarrolló de la siguiente forma;

i) Construcción del problema de investigación; este componente fue revisado en la parte inicial de los antecedentes e involucró observaciones de la realidad, análisis de coyunturas, conversaciones particulares con los colectivos y sus participantes, caracterización y reconocimiento de la situación problemática. Este proceso se desarrolló durante el año 2019 principalmente, partiendo además de experiencias, consolidados, ejercicios reflexivos y espacios de diálogo realizados desde años anteriores entre los colectivos participantes, los cuales tienen agendas articuladas desde aproximadamente cuatro años. Si bien algunos antecedentes que permitieron reflexionar los problemas sociales y educativos de Medellín fueron anteriores al proceso de la Maestría en Educación y Derechos Humanos fue pertinente retomarlos puesto que hacen parte de un proceso de construcción política de los colectivos sujeto de estudio que se consideran relevantes como marco de referencia preliminar.

ii) Revisión documental; los resultados de este elemento fueron referenciados en la construcción del estado del arte, etapa en la cual se recogió información para su clasificación, análisis y reflexión. El proceso de revisión documental implicó inicialmente el rastreo de setenta textos de autores latinoamericanos en el periodo de publicación 2010-2018. Posteriormente se eligieron diez textos de autores de países como Perú, Ecuador, México, Colombia y Salvador, como criterio de selección se buscó que los textos se acercaran en mayor medida a la relación de las categorías Sumak Kawsay/Buen Vivir y prácticas educativas. Para facilitar el proceso de análisis se construyeron diez fichas de textos indagando en elementos como el significado de Buen Vivir, educación, pedagogía, los aportes a la educación desde el Buen Vivir, los principios, conceptos y categorías conexas al Buen Vivir, e igualmente las estrategias, metodologías y didácticas preponderantes en la educación desde el Buen Vivir, por último las observaciones generales derivadas de la lectura de los textos.

En este primer momento se realizó una lectura vertical de los textos académicos, es decir, cada uno de ellos fue examinado minuciosamente para responder a las inquietudes, preguntas y planteamientos anteriores y toda la información se consignó en las fichas de

textos. En un segundo momento se hizo una lectura horizontal buscando puntos de encuentro, variables, tendencias, divergencias, tensiones, vacíos teóricos, categorías privilegiadas, metodologías implementadas, contextos territoriales, entre otros factores relevantes, para dar lugar a los hallazgos del estado del arte que fueron mencionados en la parte inicial de la investigación. Dicho proceso se realizó durante el año 2019 e implicó un gran esfuerzo de rastreo, ordenamiento, clasificación, reflexión y análisis documental, para ubicar al autor en el campo académico, social y político del tema de estudio.

iii) Planeación de la acción estratégica; con fundamento en los elementos anteriores, se construyó un plan de acción para abordar la situación que se desea analizar y transformar. Dicho plan de acción implicó un conjunto de actividades que se construyeron con las cuatro organizaciones sujeto de estudio, abarcando espacios educativos, mingas de trabajo colectivo, diálogos, movilizaciones sociales, participación en festivales, entre otros.

iv) Despliegue de la acción colectiva; en este punto se desarrollaron las jornadas de trabajo colectivo, las cuales se van a referenciar a continuación; 1) Onceavo Carnaval de las Mujeres y el Agua, 3 de octubre de 2020, barrio Santa Lucía, comuna 8 Medellín. Este fue un espacio de exigencia por los derechos fundamentales al agua potable, saneamiento básico y derecho a la vida digna que se realiza en la ciudad desde hace una década impulsada por la red popular de mujeres, allí se estuvo apoyando desde el arte y las manifestaciones culturales por parte del Colectivo Sumak Kawsay; 2) dos encuentros educativos de la Escuela Popular de Sikuris, 8 y 11 de octubre de 2020, barrio las palmas, comuna 10, centro de Medellín. En este espacio se acompañó el proceso educativo en músicas andinas y latinoamericanas impulsado por el colectivo; 3) Minga de siembra, 11 de octubre de 2020, barrio las palmas, comuna 10, centro de Medellín. Allí se realizó una jornada de agricultura urbana y adecuación de un espacio utilizado para los encuentros del Colectivo Sumak Kawsay; 4) Encuentro virtual: día de la resistencia indígena, 20 de octubre de 2020. Este espacio se organizó conjuntamente entre los cuatro colectivos sujeto de estudio y contó con la participación de compañeros indígenas del departamento de Caldas, Putumayo y los llanos orientales, igualmente amigos músicos, poetas y académicos, en el cuál se diálogo entorno a los diferentes movimientos de resistencia y defensa de la vida de los pueblos indígenas en Colombia, fue un espacio de contra-celebración del 12 de octubre denominado en Colombia como el día de la raza; 5) Movilización nacional en apoyo a la minga indígena y el paro nacional, 21 de octubre de

2020. En este espacio el Colectivo Sumak Kawsay y el Cabildo Inga de Medellín salieron a las calles en conjunto con diferentes organizaciones sociales para exigir el respeto de los territorios indígenas y diferentes exigencias económicas, políticas y sociales que están en tensión debido al accionar del gobierno colombiano; 6) Círculo de palabra con los integrantes del Colectivo Sumak Kawsay, 19 de noviembre de 2020, centro de la ciudad de Medellín. En este espacio se reflexionó colectivamente sobre los aportes de la cosmovisión del Buen Vivir a las prácticas educativas en los contextos urbanos; 7) Entrevista virtual con Carolina Restrepo Munera, 17 de Noviembre de 2020. En este diálogo se buscó indagar por las formas, contextos y prácticas educativas del Observatorio de Derecho Constitucional desde el año 2013 en la Universidad Autónoma Latinoamericana; 8) Entrevista virtual con José Muyuy, 23 de Noviembre de 2020. En este diálogo se indagó sobre el proceso organizativo, político y educativo del Cabildo Inga de Medellín; 9) Entrevista virtual con Ever Kuro, 24 de Noviembre de 2020. En este diálogo se indagó sobre el proceso educativo del Círculo de Cultura y Lengua Minika de la Universidad de Antioquia.

v) Observación y participación; En todos los espacios enunciados se tuvo una aguda observación y participación activa por parte del investigador en cada uno de los encuentros y espacios de diálogo.

vi) Recolección y codificación, en este punto se elaboraron los diarios de campo y se transcribieron las entrevistas y el círculo de palabra con los registros fotográficos respectivos. Este fue un ejercicio muy extenso y meticuloso, como anexos del trabajo de campo se elaboraron más de noventa páginas de transcripción, setenta fotografías y siete videos con más de tres horas de grabación. Cada uno de los elementos escritos fue elaborado manualmente y archivado en documentos de Microsoft Word con las respectivas fechas, nombres de los participantes y enumeración de las líneas del texto, las fotos fueron almacenadas en formato JPEG y los videos en formato MP4.

vii) Reflexión y análisis; en primer lugar se realizó un estudio detallado de cada uno de los diarios de campo, la transcripción de entrevistas y el círculo de palabra de forma individual para actualizar la memoria de todos los sucesos cronológicos, las narrativas, observaciones y los diálogos desarrollados. Luego se procedió a elaborar la primera matriz de análisis dividida en cuatro recuadros para indagar en las tensiones, relaciones,

conceptualizaciones-significados y vacíos identificados en toda la información recopilada con el fin de generar una reflexión global inicial del proceso investigativo.

Subsiguientemente se elaboró una segunda matriz de análisis dividida en cinco categorías: 1) Sumak Kawsay/Buen Vivir; 2) neoliberalismo; 3) prácticas educativas; 4) contexto urbano; 5) resistencia. Luego se procedió a vaciar en cada uno de estos campos las menciones que se hicieron sobre cada categoría de análisis en los diferentes instrumentos como los diarios de campo, las transcripciones de entrevistas y el círculo de palabra, y al final de cada recuadro se anexo una síntesis, observación o reflexión identificada, de esta forma se fue profundizando en las diferentes perspectivas sobre cada una de las categorías, avanzando así en su caracterización, conceptualización, fuentes, experiencias, problematizaciones, etc. Posteriormente se realizaron análisis cruzados para relacionar o tensionar las categorías estudiadas por ejemplo; Sumak Kawsay-neoliberalismo; Sumak Kawsay-prácticas educativas; Sumak Kawsay-contexto urbano; Sumak Kawsay-resistencia; neoliberalismo-prácticas-educativas; neoliberalismo-contexto urbano; neoliberalismo-resistencia; prácticas educativas-contexto urbano; prácticas educativas-neoliberalismo; prácticas educativas-resistencia, y así sucesivamente.

Con estos análisis cruzados emergieron importantes hallazgos que visibilizaron tensiones entre las categorías, o las relacionaban entre sí, se evidenciaron vacíos, se generaron nuevas inquietudes, problematizaciones, emergieron las distintas narrativas y sus puntos de encuentro, se generaron diálogos entre los actores y sujetos colectivos de la investigación de cara a la construcción del marco teórico y los análisis contextuales. En consecuencia con este procedimiento metodológico se fue consolidando paulatinamente el compendio de los resultados investigativos que fue producto de la interrelación, interpretación y reflexión del autor sumado a los importantes aportes de los actores sociales en un diálogo circular y permanente.

viii) Elaboración del informe final. Y por último se vuelve al problema inicial para continuar su retroalimentación.

Este proceso de análisis es cíclico y conjuga elementos teóricos, analíticos y prácticos con la finalidad de mejorar la praxis educativa de las organizaciones, o atender un problema social que debe ser abordado de determinada manera y con esto generar, articular y relacionar saberes validados por la comunidad sujeto de estudio.

3.5 COLECTIVOS PARTICIPANTES

La caracterización de los colectivos y organizaciones participantes en la investigación fue producto de la observación, interacción y experiencias de acción en agendas comunes que se vienen realizando hace más de cuatro años en la ciudad de Medellín en espacios educativos, organizativos, académicos y culturales donde confluyen estos actores.

COLECTIVO SUMAK KAWSAY

El Colectivo Sumak Kawsay surgió en el año 2016 como un espacio de construcción social, abierta e intercultural que se ha tejido en el Valle de Aburrá a partir del apoyo de estudiantes, egresados, docentes, profesionales, educadores populares, artistas, gestores y diversos coasociados del territorio.

La acción del Colectivo tiene el propósito de sensibilizar a las comunidades sobre el respeto y cuidado de la biodiversidad y la madre tierra, con fundamento en las tradiciones, los saberes ancestrales y la investigación académica y popular, con su aplicación en la siembra y el trabajo comunitario, en diálogo directo con la sociedad mediante manifestaciones artísticas, procesos educativos, e intervención social, con el fin de fortalecer el sentido de lo comunitario, reivindicar el conocimiento local y expandir la filosofía del Buen Vivir en los territorios.

Dentro de sus líneas de trabajo tiene cuatro componentes fundamentales: i) la agricultura orgánica: en este eje se utiliza la siembra de plantas también denominado policultivo como dispositivo educativo y de articulación social a través de la generación de huertas urbanas y rurales; ii) procesos de enseñanza-aprendizaje, este eje está constituido por dos núcleos esenciales: la Escuela Popular de Sikuris donde se comparten saberes alrededor de la música andina y el Círculo de Pensamiento Abya Yala espacio en el cual se propician el diálogos de saberes y formación política desde el pensamiento latinoamericano; iii) generación de espacios académicos y culturales, desde este eje se generan diferentes celebraciones como el día de las lenguas maternas, el día de la resistencia de los pueblos indígenas, igualmente debates, conversatorios y palabreos para

construir conocimiento de forma colectiva; iv) el arte como instrumento de movilización social.

OBSERVATORIO DE DERECHO CONSTITUCIONAL – UNAULA.

El observatorio surge en el año 2013, se constituye como una herramienta para la configuración de procesos formativos alternativos alrededor del estudio del derecho, que permite complementar la formación académica. Está suscrito como semillero de investigación a la facultad de derecho de la Universidad Autónoma Latinoamericana.

Dentro de sus ámbitos de reflexión se encuentran: i) derecho constitucional; ii) participación democrática; iii) participación ambiental; iv) diversidad étnica y cultural.

Desde el observatorio se genera investigación socio-jurídica con estudiantes de la facultad de derecho de Unaula en articulación con los movimientos sociales de la ciudad de Medellín, desde un enfoque alternativo del constitucionalismo latinoamericano y además genera importantes espacios de discusión académica como el –Más debate, Menos cátedra- desde hace varios años. También participa de distintas redes de derecho constitucional a nivel local, regional, nacional y latinoamericano. Ocasionalmente participa en acciones de litigio estratégico en el ámbito constitucional. Está coordinado por la abogada, docente e investigadora Carolina Restrepo Múnera.

CABILDO INGA DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN.

El Cabildo surgió en el año 2009 en la ciudad de Medellín como un espacio de organización política de la comunidad Inga proveniente del sur de Colombia, más específicamente del departamento de Putumayo que bajo el reconocimiento de la ley de origen y la diversidad étnica reconocida en la constitución política de Colombia confluyó en la creación de un cabildo en el contexto urbano con el propósito de fortalecer la identidad cultural, los usos, costumbres y tradicionales ancestrales del pueblo inga que habita distintas regiones del país, en este caso en la ciudad de Medellín.

Pese a que la comunidad Inga que habita la ciudad de Medellín no cuenta con un resguardo o territorio de carácter colectivo, la figura política de cabildo urbano como espacio autónomo con reconocimiento de la administración municipal tiene como propósito generar espacios de interlocución y acompañamiento de la población indígena en la ciudad, asimismo la consolidación de políticas diferenciadas para esta población, programas de atención, acceso a derechos de carácter especial, entre otros aspectos relevantes.

El cabildo Inga tiene importantes procesos de construcción de memoria histórica, conservación de lengua y medicina propia, fortalecimiento de la organización política a través de la elección de autoridades tradicionales que orientan la comunidad y en casos específicos pueden aplicar justicia propia, cumplir funciones de mediación para los conflictos internos de la comunidad y fungir como guía espiritual de la comunidad.

Las autoridades del cabildo tales como el gobernador/a, alcalde mayor, guasicamas o guardia indígena y todo el gabinete de trabajo, tienen por función agenciar el plan de vida de la comunidad, igualmente gestionar ante la administración pública el desarrollo de políticas y proyectos que mejoren la calidad de vida de la población indígena Inga en el contexto urbano de la ciudad de Medellín.

Algunos de sus procesos encaminados en la ciudad de Medellín son el rescate de las tradiciones ancestrales como la celebración del Inti Raymi (Fiesta del sol), la conformación de espacios para la pervivencia de la cultura e identidad indígena Inga representada en la gastronomía, danzas, artesanías y músicas propias, igualmente la articulación con los otros cabildos urbanos de la ciudad para generar lazos de solidaridad entre los pueblos indígenas en contextos urbanos.

CÍRCULO DE CULTURA Y LENGUA MINIKA.

Este es un espacio de pensamiento ancestral y estudio de la cultura y lengua Minika proveniente de la selva amazónica colombiana, que tiene como propósito fortalecer y difundir las sabidurías ancestrales de los pueblos amazónicos a través de cantos, danzas, mitos, historias y espacios de círculo de palabra, cuyo lugar de acción es principalmente la Universidad de Antioquia sede Medellín

Desde hace aproximadamente una década el círculo de cultura y lengua Minika funcionaba informalmente como un lugar de pensamiento, encuentro, y compartir de saberes entre estudiantes y docentes que tenían un fuerte interés por las culturas indígenas, no obstante desde el año 2017 ha sido reconocido por el programa Multilingüa y cátedra diversa de la Universidad, por lo cual se ha configurado como un curso de extensión universitaria que se oferta para los estudiantes adscritos a la Universidad.

Su coordinador es el sabedor Ever Kuro de la amazonia colombiana, el cual es estudiante de la carrera pedagogía de la madre tierra de la Universidad de Antioquia, pregrado dirigido para que las personas indígenas puedan ser docentes dentro de sus propias comunidades en el marco de sus tradiciones y ley de origen.

El curso de lengua Minika es pionero en el Valle de Aburrá frente al tema de inclusión de saberes ancestrales dentro de los recintos universitarios, por lo cual se han convertido en un referente importante a nivel regional y nacional en dicho tema.

Generalmente se reúnen afuera del museo de la Universidad, el encuentro se genera en un círculo de saberes donde todos son bienvenidos y mientras comparten plantas ancestrales del Amazonas como la coca y el tabaco, van dialogando y aprendiendo de tradiciones, danzas, mitologías, e historias antiguas de la cultura Minika del sur del país.

Es importante mencionar que la Universidad de Antioquia tiene gran cantidad de población indígena de distintas regiones de Colombia, por lo cual existe un constante intercambio de saberes, cosmovisiones y lenguas nativas que coexisten en una ciudad altamente industrializada como la ciudad de Medellín.

CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LOS COLECTIVOS

Los criterios de selección de los cuatro colectivos elegidos para la presente investigación son dos principalmente; en primer lugar dichas organizaciones tienen agendas articuladas en la ciudad de Medellín desde hace más de cuatro años en los temas de saberes ancestrales, movilización social, generación de espacios académicos y encuentros culturales; en segundo lugar dichos colectivos desarrollan diversos procesos educativos desde el enfoque del Buen Vivir en contextos urbanos.

Las experiencias educativas de los cuatro colectivos permitieron generar profundas reflexiones acerca de los aportes del Sumak Kawsay/ Buen Vivir a las prácticas educativas en los contextos urbanos de la ciudad de Medellín.

Es necesario mencionar que el presente investigador hace parte de una de las organizaciones sujeto de estudio (Colectivo Sumak Kawsay) e igualmente los procesos organizativos tienen relaciones conjuntas en su accionar educativo, por lo cual el proyecto de investigación tiene unas particularidades específicas en la medida que la incursión y análisis de las experiencias está mediado por reflexiones desde adentro de las colectividades, lo cual permite el diálogo y retroalimentación entre dichos procesos.

Tanto el Colectivo Sumak Kawsay, el Observatorio de Derecho Constitucional, el Cabildo Inga de Medellín y el Círculo de Cultura y Lengua Minika comparten visiones políticas, éticas y culturales entorno a las prácticas educativas y saberes ancestrales relacionados con el Sumak Kawsay/Buen Vivir de los pueblos indígenas y han hecho grandes esfuerzos por visibilizar estos conocimientos dentro de los espacios académicos y sociales, razón por la cual son los sujetos colectivos estudiados en la investigación.

CAPITULO 4: RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO.

Después del recorrido histórico, conceptual y epistémico señalado en el acápite anterior, se puso en evidencia que la instalación del sistema neoliberal en América Latina basado en la explotación sin límite de los recursos de la naturaleza, el extractivismo, la mercantilización, la monetización de todo lo viviente, ha generado fuertes impactos socio-ambientales para las comunidades; cambio climático, deforestación, escasez de recursos naturales, pobreza extrema, contaminación, pérdida de biodiversidad y además una fuerte desarmonía del humano sobre el entorno que habita y una ruptura con el sentido de la vida en comunidad.

Estos impactos sociales, políticos, económicos y culturales en la región tienen un reflejo inmanente en la configuración de las prácticas educativas de orden institucional o social en los contextos urbanos, la prevalencia de un tipo de conocimiento, las formas del aprendizaje, los espacios de la educación, los modelos educativos y múltiples elementos que buscan el mantenimiento y la reproducción de las lógicas neoliberales en la actualidad.

Este modelo impuesto hegemónicamente desde los poderes dominantes es la continuidad del colonialismo occidental, el cual viene arrasando en las últimas décadas con las cosmovisiones de pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos en América Latina, por ende todas sus formas de pensamiento, acción colectiva y las visiones sobre la realidad que se apartan de los intereses del mercado, razón por la cual, tales epistemes han sido perseguidas, destruidas, invisibilizadas, suprimidas de la historia oficial y marginalizadas en la periferia del conocimiento y la validación científica.

Sin desconocer los procesos de emancipación que se han desarrollado a lo largo de la historia latinoamericana, cabe resaltar que los últimos dos siglos han sido escenario de importantes luchas, movilizaciones y procesos reivindicativos en todos países del continente, los grupos históricamente marginados vienen levantando su voz colectiva por la exigencia de condiciones de buena vida, participación política y el respeto por las formas propias de pensamiento y organización social que se apartan del sistema capitalista y en su lugar buscan la edificación de relaciones equitativas, justas y participativas entre las comunidades y con la naturaleza.

Pese a que el panorama de las resistencias políticas, sociales y culturales es bastante amplio se pretende hacer una reflexión más profunda sobre la cosmovisión del Sumak Kawsay como propuesta epistémica que se contrapone al neoliberalismo desde la raíz del pensamiento indígena originario y su estrecha relacionalidad con el territorio y con esto la permanente búsqueda de otras formas de vida desde una visión comunitaria, solidaria, complementaria que se resiste a las lógicas avasallantes del mercado.

Todos los pueblos indígenas en su gran divergencia cultural tienen una visión común alrededor de las nociones de Buen Vivir o Vivir Bien desde sus propias lenguas, contextos y dinámicas particulares de cada territorio, sin embargo en todos los casos prima una estrecha relación con los ciclos de la tierra que acoge a todos los seres que la habitan desde una visión integral y orgánica.

Esta noción permite adentrarse en la comprensión de esta filosofía de vida que tiene un origen ancestral pero que emerge y se reinterpreta en los contextos urbanos de la actualidad con un propósito reivindicativo y de crítica directa a las visiones desarrollistas fundamentadas en el crecimiento del mercado.

Por lo tanto, se hace evidente una tensión entre las diversas perspectivas de pensamiento indígena latinoamericano frente a la visión del mundo capitalista, puesto que desde el lugar de enunciación de los pueblos originarios existe una cosmovisión de la vida, el territorio y las relaciones sociales de forma armónica e integral, de cara a un sistema imperante de orden global que amenaza la destrucción de la naturaleza con sus lógicas extractivas y acumuladoras.

El neoliberalismo y el Sumak Kawsay son dos cosmovisiones que están en disputa en América Latina, el primero deviene del liberalismo económico, la consolidación internacional del sistema capitalista y la globalización del mercado, propugnando el individualismo, la propiedad privada y la competitividad ; El segundo concepto deviene del pensamiento ancestral de los pueblos originarios, el cual se fundamenta en una visión colectiva de la vida, el bienestar de la comunidad, la reciprocidad y el equilibrio con el entorno.

Durante las última décadas el neoliberalismo ha controlado los sistemas de poder en el ámbito económico, político y cultural de los territorios latinoamericanos, configurando los imaginarios y construcciones sociales a partir de las necesidades del capital, sin embargo desde los pueblos indígenas originarios ha existido una obstinación y tenacidad permanente a ser dominados por las lógicas del mercado, por lo cual han resistido bajo sus formas de relacionamiento no instrumental de la naturaleza.

Las tensiones entre neoliberalismo-Buen Vivir en el campo político, económico, social y cultural se han podido evidenciar a través de las reflexiones iniciales, sin embargo es pertinente analizar un escenario en disputa permanente en todo el continente: las prácticas educativas.

En este último acápite se van a proyectar los resultados, hallazgos y discusiones generadas durante el proceso investigativo con las cuatro organizaciones sociales de la ciudad de Medellín que han sido sujeto de estudio en el trabajo de campo, las cuales vienen construyendo procesos educativos en el marco del Buen Vivir desde diferentes perspectivas.

Con esto, se tiene por finalidad debatir la construcción teórica esbozada anteriormente frente a la praxis educativa en contexto y asimismo comprender con mayor profundidad

las realidades concretas en los territorios, las formas de relacionamiento, los imaginarios, construcción de saberes, entre otros aspectos relevantes.

4.1 CONCEPCIONES SOBRE EL SUMAK KAWSAY/ BUEN VIVIR

Con el análisis esbozado en el primer capítulo se evidenció que el Sumak Kawsay/ Buen Vivir es un concepto amplio que permite diversas perspectivas, en síntesis, en el ejercicio del estado del arte y en la construcción teórica de la investigación emergieron principalmente seis interpretaciones o escenarios de análisis de esta cosmovisión; i) jurídico; ii) axiológico; iii) etimológico; iv) económico; v) político; vi) educativo.

A su vez, emergieron algunas categorías que articularon la visión de Sumak Kawsay/ Buen Vivir con las prácticas educativas tales como la decolonialidad, emancipación social, interculturalidad, multilingüismo, memoria ancestral, diálogo de saberes, educación agrícola, entre otros.

La noción que transversaliza todas las dimensiones del Sumak Kawsay es la búsqueda permanente de armonía entre los seres humanos y con la naturaleza, representado en las formas equilibradas de habitar los territorios, la estrecha relación y cuidado de todas las manifestaciones de la vida, el respeto por los ciclos de la tierra y la configuración de las dinámicas socio-culturales en confluencia con los ecosistemas y la biodiversidad.

El Buen Vivir puede entenderse como una cosmovisión de la vida, puesto que implica una perspectiva del mundo y la sociedad, la configuración de imaginarios, formas de relacionamiento, comprensiones del espacio-tiempo y de los seres vivos que habitan el planeta.

Para continuar el ejercicio de reflexión, es pertinente poner en diálogo los hallazgos y discusiones del componente teórico con los saberes y experiencias de las organizaciones sociales que participaron de la presente investigación.

En el trabajo de campo con las organizaciones sujeto de estudio se identificaron principalmente dos perspectivas ancestrales del Buen Vivir, por un lado el -Ñue Komuiya- desde el pueblo Murui Muina del Amazonas, también conocidos como Huitotos, y el -Sumak Kawsay- desde el pueblo Inga del Putumayo.

La noción de Ñue Komuiya fue explicada por el etnoeducador Ever Kuro de la comunidad Murui Muina, integrante del clan Jitoma de la chorrera amazonas y participante del Círculo de Lengua Minika de la Universidad de Antioquia, en sus palabras expresa;

“Ñue komuiya no está diciendo solo el buen vivir de lo humano, también de la hormiga, la planta, el agua, los árboles, las aves, todo (...) el buen vivir se trata del vivir armonioso de todos los hijos e hijas existentes en este pecho de la madre tierra.”(Entrevista Ever Kuro, 24 nov de 2020, 194-199)

A partir del legado de los mayores y sabedores de la selva, puede identificarse la profunda relacionalidad que existe entre los pueblos amazónicos con todos los seres del planeta, como la flora y la fauna de un ecosistema hasta elementos físicos como el aire, los minerales, el suelo, el agua, incluso elementos astronómicos como el sol, la luna y las estrellas, desde una visión integradora en constante simbiosis e interrelación.

Allí se encuentra una profunda reflexión puesto que para el pueblo Murui Muina, todos los elementos que componen la naturaleza o madre tierra, son seres vivos, dotados de espíritu, identidad, memoria, son considerados mayores, abuelas y abuelos que pueden enseñar y dar consejo a los humanos si estos tienen la capacidad de percibir y comprender profundamente el entorno.

Estas premisas tienen un fuerte componente simbólico, en la medida que los humanos como parte orgánica e integral del ecosistema aprenden a través de la observación, la escucha, el tacto, los aromas, los sabores y todas las percepciones que se puedan interpretar del entorno y a partir de esto construir aprendizajes profundos para la vida cotidiana.

Así expresó José Muyuy, exgobernador del cabildo inga de Medellín su visión sobre el Vivir Bien/Buen Vivir;

Desde el vivir bien lo principal es el respeto a la madre tierra, como ser vivo, desde el vivir bien es invitar a no vernos individualmente, sino comunitariamente, porque si una persona está mal, todos estamos mal, si el río está mal también yo estoy mal, es una visión más amplia de la forma de vida, en la cual radica precisamente en invitar, mas no en subyugar o avasallar, un pensamiento de otro. (Entrevista José Muyuy/ 23 de noviembre de 2020, 302-308).

Esta afirmación se conecta con la narrativa de Ever Kuro, puesto que para los pueblos indígenas la naturaleza es una gran madre y todos los seres vivos se consideran una familia extensa, también denominada -Ayllu- en el pensamiento andino originario, además entra en el análisis otro elemento importante y es que dentro de la red orgánica de la vida ningún ser está aislado, es decir el individualismo no es un elemento que fluya con los ciclos de la naturaleza, por el contrario la comunidad es un elemento imprescindible para todas las formas de vida en el planeta.

Complementa el exgobernador del Cabildo Inga con la siguiente expresión: “la invitación es a seguir construyendo juntos en el marco del vivir bien, tejiendo la interculturalidad como paso y respeto entre seres humanos, para poder llegar a la pluriculturalidad y a la pluriversidad que es el Sumak Kawsay.” (Entrevista José Muyuy/ 23 de noviembre de 2020, 166-169). Esta expresión tiene una proximidad conceptual con lo abordado en el marco teórico desde la autora (Walsh, 2005), puesto que cuando se habla de interculturalidad se hace referencia a un diálogo horizontal entre culturas que permite construir relaciones, diálogos de saberes, convivencia y el fortalecimiento de la cohesión social en sentido amplio, respetando las diferencias que componen las cosmovisiones de cada pueblo y aprendiendo conjuntamente de las distintas perspectivas del mundo.

Estas voces de los pueblos originarios representados por el amazónico Ever Kuro y el putumayense José Muyuy, se relacionan con la construcción teórica esbozada inicialmente a partir de autores como el Kichwa ecuatoriano (Kowii,2013) o el Aymara Boliviano (Mamani, 2010). Si bien todos los mencionados pertenecen a culturas originarias distintas, que habitan territorios latinoamericanos diferentes, e incluso hablan lenguas maternas diversas, se puede percibir cierta línea de continuidad, unidad conceptual y elementos fundamentales conexos en sus visiones alrededor del Buen Vivir en su profunda relación con la comunidad, la naturaleza y todas las manifestaciones de la vida.

Estas visiones de los pueblos originarios, se retroalimentan con las posturas de los integrantes del Colectivo Sumak Kawsay, los cuales son jóvenes de la ciudad de Medellín, con formación universitaria, que se desenvuelven en contextos barriales y que tienen un acercamiento al pensamiento de los pueblos indígenas por su participación en las organizaciones sociales y el trabajo con los cabildos indígenas de la ciudad y que

además han generado reflexiones propias desde su lugar de acción y enunciación en la ciudad.

Anderson Lozada, licenciado en filosofía, músico y educador popular manifestó su punto de vista sobre el Buen Vivir:

El Buen vivir, lo que hace es abrir ese camino hacia la diversidad y la vida misma. Reconocer que somos un individuo, pero también somos parte de un todo, al reconocer eso nos comunicamos e identificamos con nuestros semejantes, y en nuestras diferencias. El buen vivir aporta eso, esa conciencia de lo que hacemos no está desligado, como un acto separado, sino que el hecho de que estemos juntos hace que el pensamiento se reproduzca en otros lugares. (Círculo de palabra / 19 de Noviembre de 2020, 767-762).

En estas afirmaciones del integrante del Colectivo Sumak encontramos elementos comunes a las dos visiones ancestrales señaladas anteriormente, vinculando también nociones de solidaridad, reciprocidad, cooperativismo, apoyo mutuo y una visión comunitaria del tejido social muy importante dentro de los contextos urbanos, que se generan en este caso a partir de la organización de los jóvenes alrededor de propósitos colectivos vinculados al arte, la cultura, el conocimiento y la naturaleza.

El Buen Vivir se proyecta principalmente como una visión del cosmos que deviene de los pueblos indígenas de la selva y la cordillera andina, sin embargo, desde una reflexión contextual y focalizada los jóvenes en los contextos urbanos vienen reconstruyendo y resignificando una visión propia del Buen Vivir a partir de sus experiencias cotidianas, desde sus necesidades propias, problemáticas, intereses, historias de vida, formación académica y las vivencias en los barrios, calles, veredas y sitios comunes del territorio.

La cosmovisión del Buen Vivir transversaliza escenarios de reflexiones políticas, económicas, culturales, jurídicas, filosóficas, etimológicas, epistemológicas y sociales, esta es una perspectiva integral de la vida que permite afrontar las problemáticas de los contextos urbanos, partiendo de una visión ancestral, pero también dotada de diversos sentidos a través de los nuevos significados que le dan los jóvenes y otros sectores populares desde contextos urbanos y las dinámicas particulares de la ciudad como lugar de enunciación.

Las nociones de Buen Vivir y sus categorías relacionadas son diversas de acuerdo a las diferentes fuentes de experiencias vividas. En el trabajo de campo se reflexionó con personas de comunidades indígenas (específicamente del pueblo Inga de Putumayo y Murui Muina del Amazonas) y también con personas de la ciudad de Medellín; estudiantes, artistas, profesionales y educadores. Existe un punto en común en estas visiones y es la fuerte relacionalidad y la visión integral de la naturaleza como un elemento fundamental para comprender la vida en comunidad y las construcciones simbólicas sobre el territorio.

Otro elemento importante alrededor del Buen Vivir es el lugar central de la diversidad cultural y el sentido de lo comunitario representado en la solidaridad, la reciprocidad y en nociones como la intergeneracionalidad e interculturalidad en la consolidación de los procesos educativos.

4.2 ENFOQUE EDUCATIVO DEL SUMAK KAWSAY/ BUEN VIVIR

La cosmovisión del Sumak Kawsay implica unas formas propias de aprendizaje, una relación específica con los otros a través del lenguaje, unas formas de conocimiento y transmisión de la cultura que devienen de tradiciones históricas de las comunidades originarias que aún perviven en la actualidad y que se siguen resignificando y dotando de nuevas reflexiones, alcances, y perspectivas desde contextos urbanos.

El enfoque educativo de la cosmovisión del Sumak Kawsay/ Buen Vivir ha sido a lo largo de la investigación una de las categorías principales de análisis, criterio de selección de los textos, tema de problematización entre autores y experiencia social con una gran potencialidad que amerita ser reflexionado con mayor profundidad en el presente acápite.

Con respecto a las prácticas educativas desde el enfoque del Buen Vivir, José Muyuy expresó; “el clan Jitoma, nos invita a la pedagogía ancestral y milenaria” (Entrevista José Muyuy/ 23 de nov de 2020, 340-342). En consecuencia esta cosmovisión tiene unas dinámicas propias de aprendizaje, unos enfoques, metodologías y formas de relacionamiento que propician la transmisión de la cultura y el diálogo de saberes.

La cosmovisión del Buen vivir convoca a la “pedagogía de aprender haciendo, y ese haciendo es viviendo, sintiendo, conectando” Entrevista Ever Kuro / 24 de Nov de 2020, 49-51), es decir, a través de las experiencias cotidianas, habitando el territorio, interactuando con la vida, articulando palabra, pensamiento y acción se configuran

elementos claves para generar aprendizajes significativos situados en escenarios concretos, contextualizados con el diario vivir dentro de unas dinámicas específicas y orientados a la solución de problemáticas comunitarias.

La pedagogía ancestral tiene unos elementos fundamentales: “el primer paso, el silencio, segundo la observación, tercero la escucha, cuarto el tejido, y quinto la palabra dulce”. (Entrevista José Muyuy/ 23 de noviembre de 2020, 336-341). Estos componentes que son relativamente simples envuelven una gran complejidad, puesto que el Buen Vivir implica saber pensar, saber caminar, saber alimentarse, saber compartir, saber comunicarse, saber descansar y múltiples elementos que se pasan por alto en los procesos educativos, puesto que muchas veces se ubica en un lugar central las teorías, los conceptos, las categorías y por el contrario las reflexiones de los pueblos ancestrales convocan a transitar en un permanente ejercicio consiente, reflexivo y contemplativo de la vida.

La noción de pedagogía ancestral enunciada desde los pueblos indígenas se corresponde con la narrativa de los jóvenes urbanos del Colectivo Sumak Kawsay, los cuales se expresaron sobre el enfoque educativo del Buen Vivir de la siguiente forma;

El colectivo sumak kawsay y la escuela popular de Sikuris comparten la reflexión educativa de aprender haciendo, y enseñar en la acción colectiva. La palabra en círculo es un elemento fundamental para el proceso educativo; escucharnos, aprender entre todos, revisar en conjunto las fortalezas y falencias, son elementos fundamentales para el fortalecimiento de los lazos de colectividad (Diario de campo #3 / 11 de octubre de 2020, 122-128)

Esta pedagogía ancestral tiene gran vitalidad en la experiencia colectiva, el enseñar-aprender desde la acción común, la educación en comunidad, la palabra como hilo que teje la memoria y las relaciones sociales, además en su profunda relación con el territorio se encuentra una similitud entre las distintas perspectivas del pueblo Inga, Murui Muina y también en los jóvenes urbanos de la ciudad de Medellín.

Por su parte, Vanessa Gómez, filósofa de la Universidad de Antioquia, e integrante del Colectivo Sumak Kawsay manifestó en el círculo de palabra las siguientes reflexiones alrededor de la pregunta por las prácticas educativas desde el enfoque del Buen Vivir;

Lo educativo no debe estar desligado de la pregunta por la existencia. En esa pregunta por la existencia aparece una enseñanza, por ejemplo, respecto de la siembra una

actividad digamos milenaria, digamos muy antigua, una actividad que está relacionada con esa pregunta por lo que somos, cierto, como con lo existencial. (Círculo de palabra / 19 de Noviembre de 2020, 232-235)

En consecuencia, el enfoque educativo del Buen Vivir se orienta por una constante inquietud por la vida, la identidad, la memoria colectiva y los problemas sociales, es un discurrir de incógnitas, prácticas y lenguajes que se entretajan en la cotidianidad de lo humano y su relación con el mundo, en los contextos que se habitan, las potencialidades que ofrece el territorio para el aprendizaje y las necesidades vigentes en las comunidades que deben ser el punto de partida de lo educativo como un asunto concreto.

Algunos de los relatos expuestos en este segmento por parte de representantes de pueblos indígenas y jóvenes urbanos se relacionan con elementos esbozados en el marco teórico de la investigación, por ejemplo las nociones señaladas desde el pueblo Murui Muina del Amazonas colombiano sobre la pedagogía ancestral como un mandato originario de los pueblos indígenas se corresponde con los postulados esbozados por (Chuji, 2010) sobre los principios ancestrales de la educación, igualmente las características y particularidades del enfoque educativo desde el Buen Vivir señalado por los jóvenes de Medellín se corresponde con las premisas expuestas por (Mamani, 2010) sobre la educación en el Vivir Bien de los pueblos Aymaras. En ese mismo sentido la palabra dulce enunciada como un elemento de la pedagogía ancestral amazónica se corresponde con la importancia del círculo de palabra en la tullpa (fogón) de los pueblos Yanacona del Cauca colombiano expuesto por (Valencia, 2011).

Por otra parte, de los ejercicios de observación participante emergió una expresión importante de analizar; “la escuela popular de Sikuris tiene una posición crítica entorno al papel del arte en las problemáticas sociales, igualmente los procesos educativos deben generar reflexiones a partir de la vida cotidiana y los problemas comunes.” (Diario de campo #1/ 3 de octubre de 2020, 223-226)

En ese orden de ideas, si las prácticas educativas están conectadas directamente con la vida y sus problemas cotidianos, es posible encontrar una constante relación de lo educativo con lo político, lo social, lo cultural, lo jurídico, lo económico, lo epistemológico y todos los componentes que se desligan de la existencia individual y colectiva en un territorio específico. Esta reflexión se conecta con los postulados esbozados por (Holliday, 2020) alrededor de las propuestas educativas emancipadoras

que buscan liberar las opresiones sociales, e igualmente con los preceptos de (Freire, 1997) que señalan la educación como un ejercicio de acción y reflexión de las comunidades para transformar el mundo. En este punto se evidencia un aporte importante de los procesos educativos urbanos desde el buen vivir con un fuerte énfasis en la reivindicación política y la transformación social.

Por ende, la visión del Sumak Kawsay/Buen vivir apunta hacia el fortalecimiento de elementos clave para la educación, la cual debe articular nociones comunitarias, familiares, intergeneracionales e interculturales, donde es fundamental la integración de saberes, la relación con el entorno, la experiencia de los sentidos, la materialización de las acciones, la comunicación profunda, la creatividad, el simbolismo y los aprendizajes significativos, localizados y contextuales, orientados hacia la transformación de los problemas comunes y la apropiación colectiva del conocimiento.

En suma, el enfoque educativo del Buen Vivir parte de otras epistemologías que generalmente no son dominantes en la academia o la ciencia, su objeto del conocimiento es complejo y multidimensional; naturaleza y comunidad extensa, el sujeto cognoscente es colectivo e interdependiente con los otros, así como la identidad, y el método de conocimiento debe pasar por la experiencia, el sentir, la intuición, la observación y la relacionalidad para concretarse en saberes localizados, aplicables en un contexto de tiempo, espacio y cultura determinado.

En la misma vía, estas propuestas educativas tienen un fuerte componente político, ético y social que transversaliza las prácticas comunitarias y tienen una intención emancipatoria encaminada a la transformación de las relaciones de poder, la consolidación de procesos organizativos de base, la descolonización de la cultura, la reivindicación de derechos humanos y de la naturaleza, la defensa del territorio, el cuidado de la vida, la búsqueda de equidad, y el reconocimiento de las diversas identidades y formas de relacionamiento en el territorio.

4.3 PRÁCTICAS EDUCATIVAS DESDE EL SUMAK KAWSAY/BUEN VIVIR EN MEDELLÍN.

A continuación, se expondrán las prácticas educativas identificadas en las cuatro organizaciones sujeto de estudio y algunas de sus características, experiencias y particularidades;

En el Colectivo Sumak Kawsay se identificaron principalmente dos procesos educativos desde el enfoque del Buen Vivir de gran importancia en la ciudad de Medellín; el primero es la Escuela Popular de Sikuris, espacio en el que se comparten saberes alrededor de la interpretación de instrumentos autóctonos del territorio andino. Al respecto, es importante señalar la siguiente afirmación consignada en los diarios de campo dentro del ejercicio de observación participante: “La escuela de Sikuris es un lugar de encuentro, un parche, una comunidad que también aprende desde el regocijo, el palabreo, el compartir espontáneo y así se van tejiendo experiencias significativas para la vida.” (Diario de campo #4 /15 de octubre de 2020, 87-89).

Desde la Escuela de Sikuris se tiene un sentido crítico frente al papel del arte en la movilización social, la defensa de los bienes comunes, la importancia de transmitir mensajes a través de la música para el cuidado de la vida, la visibilización de problemáticas sociales, el apoyo a los procesos organizativos populares, la resignificación de las tradiciones desde los contextos urbanos, la formación de educadores populares. En el seguimiento a las notas de campo se identificó que en la escuela “existe una fuerte noción de comunidad, se da una relación sólida entre los integrantes, y hay una constante comunicación colectiva” (Diario de campo #2 / 8 de octubre de 2020, 168-170).

Para este proceso educativo desde el arte, son muy relevantes los elementos simbólicos y rituales, como la circularidad de la palabra, la horizontalidad dentro de la organización, la utilización de plantas y fermentos para alegrar el corazón, entre otros elementos que combinan lo performático y lo espiritual, asunto que se considera contra-hegemónico dentro de una sociedad altamente jerarquizada y materialista.



Fuente: Archivos propios del Colectivo Sumak Kawsay. Medellín, febrero de 2019.
Escuela popular de Sikuris – Universidad Autónoma Latinoamericana

En segundo lugar, se analizaron los procesos educativos del Colectivo Sumak Kawsay desde la agricultura orgánica y la siembra de plantas, la creación de huertas comunitarias, la conjugación del trabajo a través de la minga, el convite, y diversas prácticas legadas desde tiempos antiguos, que se vienen resignificando en el contexto urbano por parte de los jóvenes. Al respecto Sara Isabel Soto, estudiante de derecho y habitante de la ciudad de Medellín, manifiesta en sus palabras;

La siembra, el ejercicio de sembrar, de tener contacto con la tierra, el ejercicio de reconocernos en nuestro ser natural, y revitalizarnos con esa acción, es una actividad que contribuye a la educación de nosotros mismos y a cambiar los paradigmas educativos de lo que queremos, por ejemplo, en los tiempos actuales, que estamos de crisis, tiempos de pandemia, y de cambio climático. (Círculo de palabra / 19 de Noviembre de 2020, 273-279)

La siembra permite una fuerte conexión con las raíces históricas y la identidad, especialmente al interior del colectivo y en general muchas personas de la ciudad que vienen de una herencia campesina que ha sido olvidada, marginada por los ideales de progreso y desarrollo científico en la actualidad, por lo cual desde esta perspectiva ciudadana se ha menospreciado tan importante labor para la existencia y permanencia de la humanidad.

La acción de sembrar en las ciudades, el hecho de producir comida orgánicamente es un acto revolucionario en un momento de la historia donde se desconoce el origen de los alimentos, las semillas nativas y las prácticas de cuidado de la vida. Igualmente en los centros urbanos altamente contaminados como la ciudad de Medellín, reverdecer los espacios es un acto de vital importancia para mantener la esperanza de un futuro mejor.



Fuente: Archivos propios del Colectivo Sumak Kawsay. Medellín, Diciembre de 2018 / Huerta Sumak Kawsay – Universidad Autónoma Latinoamericana.

La experiencia de la Huerta Sumak Kawsay entre los años 2016-2020 al interior de la Universidad Autónoma Latinoamericana generó una gran apropiación juvenil del territorio urbano a través de la agricultura y las prácticas de cuidado de la vida, también sirvió como punto de encuentro para organizaciones sociales, movimientos indígenas, colectivos artísticos, semilleros de investigación y diversos sectores comunitarios que encontraron alrededor de las plantas un espacio de armonía, diálogo y compartir de saberes.

Igualmente un aspecto de mucha importancia para el Colectivo Sumak Kawsay es la juntanza con los otros, retornar a las prácticas de trabajo comunitario, también conocida como la minga desde los pueblos originarios de la cordillera, o el convite desde las tradiciones campesinas. Frente a este punto se tiene una importante reflexión que surgió en un círculo de palabra:

Cuando hablamos de la minga como una metodología pedagógica, como una metodología de transformación es porque a la minga vamos a trabajar, pero también a compartir, también a conocernos, que hace el otro, a que se dedica, a compartir una olla comunitaria, dentro de la minga hacemos un arreglo, pintamos, trapeamos, barremos, sembramos (...) estamos derrumbando la individualidad, la competencia. (Círculo de palabra / 19 de Noviembre de 2020, 585-591)

Estos postulados enunciados por jóvenes desde los contextos urbanos, representan una fuerza transformadora que se resiste al neoliberalismo, puesto que desde pequeñas acciones locales se generan importantes rupturas con las lógicas competitivas e instrumentalizadoras que se presentan como efecto de la imposición de la acumulación de poder y capital como ejes articuladores de la sociedad.

Por su parte, en el Observatorio de Derecho Constitucional (ODC) se descubrieron dos grandes procesos educativos de vital importancia al interior de los espacios académicos. El primero es la Investigación social, en palabras de la docente Carolina Restrepo: “El Observatorio es un espacio en términos generales de investigación formativa, o sea un espacio de compartir experiencias, investigativas y académicas de los estudiantes” (Entrevista Carolina Restrepo / 17 de Noviembre de 2020, (61-64).

En la construcción con el Observatorio de Derecho Constitucional se identificó que desde la investigación socio-jurídica se han propiciado espacios de intercambio de saberes con los movimientos sociales, las organizaciones sociales y los actores académicos desde la perspectiva del constitucionalismo latinoamericano con el propósito de generar mayor participación ciudadana, defensa del medio ambiente, difusión de conocimientos de gran importancia para que las comunidades se apropien de las herramientas jurídico-procesales y protejan los territorios contra graves problemáticas como el extractivismo de recursos naturales, entre otros.

El segundo proceso educativo hace referencia a los espacios de diálogo, en los cuales se identificó un escenario de discusión académica llamado -Más debate, Menos cátedra- esta propuesta, en palabras de la docente coordinadora del observatorio tiene la finalidad de “generar espacios que permitan no solamente un discurso académico rígido, sino de precisamente espacios pluriculturales, espacios donde todos aportamos desde nuestros intereses y nuestros conocimientos específicos” (Entrevista Carolina Restrepo/ 17 de Noviembre de 2020, (130,134).

Desde estos espacios de diálogo se vienen propiciando articulaciones entre la Facultad de Derecho y la Maestría en Educación y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma Latinoamericana, junto a los movimientos sociales y diferentes sectores ciudadanos para impulsar la construcción de otros saberes no hegemónicos que se vienen tejiendo desde los territorios.



Fuente: Archivos propios del Observatorio de Derecho Constitucional – Unaula, Medellín 20 de agosto de 2020. Más Debate Menos cátedra: La naturaleza como sujeto de derechos.

En el caso del Cabildo Inga de la ciudad de Medellín se identificaron dos grandes procesos educativos: en primer lugar la resignificación de las celebraciones ancestrales como el Atún Puncha Kalusturinda (fiesta del perdón), el Inti Raymi (fiesta del sol), el Killa Raymi (fiesta de la luna), entre otras celebraciones tradicionales. Según un líder la comunidad Inga del Putumayo “Lo que invitan estas ceremonias del Inti Raymi del Killa Raymi, es a pensarnos y dignificarnos en el territorio” (Entrevista José Muyuy/ 23 de noviembre de 2020, 158-159).

Cuando se hace mención a la dignificación del territorio se hace referencia a retornar a las prácticas rituales de los antiguos pueblos indígenas Nutabes, Aburraes, Tahamíes, Niquías, Bitagüíes, entre otras comunidades que habitaron lo que hoy se conoce como el Valle de Aburrá, los cuales realizaban ofrendas en los cerros tutelares como el Volador, la Asomadera, el Nutibara, el Manzanillo, Quitasol, entre otras montañas que circundan la ciudad de Medellín.

En los últimos años se viene realizando un ejercicio de despertar la memoria ancestral en la ciudad de Medellín, una práctica relevante son las visitas a los lugares que antes eran considerados como sagrados para hacer homenajes a los espíritus guardianes del territorio, de esta forma los niños, jóvenes y adultos van aprendiendo a través de la celebración, la música, la danza, el alimento, el fermento, las medicinas a base de plantas, el ordenamiento territorial, entre muchos otros elementos de gran significado y complejidad.

El segundo proceso educativo se desprende de la organización política comunitaria desde la ley de origen y el derecho mayor, en este caso la consolidación de un cabildo indígena en contexto de ciudad para retornar a la guía de las autoridades espirituales, el consejo de los abuelos y el fortalecimiento de las tradiciones comunitarias.

Según lo expresó el exgobernador del cabildo Inga José Muyuy: “como autoridades tradicionales lideramos todo el movimiento de movilización ciudadana y civil, a nivel local, de esa manera invita nuestro proceso a seguir tejiendo la interculturalidad, pero como la seguimos tejiendo, invitando a nuestras diferentes actividades ancestrales” (Entrevista José Muyuy/ 23 de noviembre de 2020, 152-155). Cuando se mencionan las actividades ancestrales se hace referencia a retornar a los cantos en lengua materna, las danzas tradicionales, la gastronomía, artesanías, espacios de dialogo y utilización de medicinas como la coca, el tabaco y el yagé para sanar el cuerpo, la mente y el espíritu, entre otras prácticas rituales.

En ese orden de ideas, el proceso de organización política comunitaria del pueblo Inga se concibe como un práctica educativa, puesto que es un ejercicio de retornar al consejo de los mayores y sabedores de la comunidad, recordar los elementos esenciales de la cultura, defender los derechos de los pueblos indígenas y configurar una forma de vida que permita la preservación de las prácticas ancestrales y la cohesión comunitaria.



Fuente: Archivos propios del cabildo Inga de Medellín. 15 de Marzo de 2019. Nombramiento del taita gobernador periodo 2019-2020.

Con respecto al círculo de cultura y Lengua Minika de la Universidad de Antioquia se analizó un proceso educativo muy importante que conglomeró todo un conjunto de saberes en torno a las prácticas, usos y costumbres de los pueblos amazónicos.

En palabras del etnoeducador Ever Kuro, también llamado Noinui Jitoma en lengua Minika, se manifestó; “compartimos el territorio, donde ubicamos, la parte de los cantos, las ceremonias, todos esos espacios son como pasos para aprender la cultura”. (Entrevista Ever Kuro / 24 de Nov de 2020, 162-164). La metodología para transmitir los saberes ancestrales de la comunidad Murui Muina o Huitoto es a través de los cantos en lengua materna, las danzas de armonización espiritual, el narrar historias y mitos de origen del universo, el mambeo (utilización de la coca y el tabaco que representa la complementariedad entre masculino y femenino, el pensamiento y la palabra) y también el círculo de palabra para compartir experiencias y generar conocimientos.

Estas prácticas representan una ruptura con los paradigmas occidentales de la educación, puesto que lograr el reconocimiento de los saberes ancestrales dentro de la universidad pública es un acto descolonizador de los procesos de aprendizaje que da pie a la emergencia de otras metodologías, enfoques y formas de relacionamiento entre los educadores y los educandos desde el pensamiento, el sentimiento y la intuición. En ese orden de ideas expresa Ever Kuro: “¿cuál es el trabajo del pedagogo? es tejer este conocimiento y generar nuevas propuestas pedagógicas, donde ningún conocimiento

tiene que hegemonizar, o colonizar al otro, sino que tiene que tejer con un lenguaje desde el corazón” (Entrevista Ever Kuro / 24 de Noviembre de 2020, 16-21)



Fuente: Archivos propios del círculo de cultura y lengua Minika. Medellín, Abril 2018.
Danza y cantos amazónicos – Universidad de Antioquia

Con todo lo anterior, se puede identificar que los procesos organizativos sujeto de estudio dentro de la investigación, son ampliamente diversos en sus visiones, metodologías y formas de acción educativa, los cuales tienen un encuentro importante en la relación con los saberes populares y ancestrales que habitan en el territorio, en el vínculo esencial con la naturaleza y el contexto urbano como escenario de acción colectiva.

Se identificaron apuestas importantes por la transformación social, la emancipación de las subjetividades, la capacidad de reflexión crítica, el análisis del contexto y el aprendizaje vinculado a la experiencia cotidiana y el compartir comunitario.

Recapitulando el presente segmento, se hace relevante resaltar los importantes dispositivos de aprendizaje expuestos por las organizaciones; i) En el Colectivo Sumak Kawsay el arte, la agricultura, la movilización social y la minga (trabajo colectivo); ii) En el Observatorio de Derecho Constitucional los procesos investigación social; iii) En el Cabildo Inga de Medellín la organización política comunitaria y las celebraciones ancestrales; iv) En el Círculo de Cultura y Lengua Minika de la Universidad de Antioquia la palabra colectiva, el canto, la danza y la lengua materna entre otros componentes transversales de los cuatro colectivos que tienen la experiencia, el sentir, la intuición y la relacionalidad como elementos centrales en los procesos educativos, los cuales fueron analizados anteriormente.

Las visiones de las cuatro organizaciones coinciden en la necesidad de construir procesos educativos en los contextos urbanos que atiendan a las actuales crisis civilizatorias como el cambio climático, contaminación ambiental, desarmonía con la naturaleza, inequidad social, pérdida de memoria e identidad cultural, el restringido acceso a la educación, entre otras agudas problemáticas que se viven en la ciudad.

4.4 PRÁCTICAS DE RESISTENCIA CONTRA EL NEOLIBERALISMO.

Antes de abordar las nociones de resistencia, sus características y formas de acción colectiva, en la reflexión del trabajo de campo se develó la existencia de un sistema de poder hegemónico que se ha instalado a escala planetaria y tiene sus efectos en la economía, el derecho, la política, la cultura, las corporalidades y la visión del mundo.

En consecuencia se ponen en evidencia las crisis sociales que devienen de la destrucción de la naturaleza que pone en riesgo el equilibrio de los ecosistemas y las formas de vida, el acceso a los recursos naturales y bienes comunes, la distribución de la riqueza, el florecimiento de las identidades diversas, la autonomía de los pueblos, etc.

Por lo tanto, las diversas perspectivas sobre la resistencia se orientan hacia la oposición que ejercen las colectividades en contra de un sistema de poder que ha colonizado las subjetividades y la vida misma para procurar su dominio y explotación desde una visión mercantil. En ese orden de ideas los procesos organizativos han encontrado diversos caminos para manifestar la digna rabia y la inconformidad ante el sistema imperante, buscando generar otras alternativas de vida.

Existe una gran potencialidad emancipadora de la educación desde la perspectiva los movimientos sociales que no solo buscan resistirse a los poderes dominantes, sino además crear otros mundos posibles desde abajo y con la tierra, usando la creatividad y diversos repertorios de lucha no violenta.

En el ejercicio de trabajo de campo se identificaron diversas prácticas de resistencia comunitaria contra el neoliberalismo a partir de los procesos educativos;

-Movilización social: La protesta y movilización ciudadana son muestras de inconformidad con los poderes dominantes y también se proyectan como un ejercicio de

articulación de diferentes sectores sociales que se conjugan para generar transformaciones de la sociedad.

En los últimos años se vienen generando interesantes procesos de movilización que involucran manifestaciones artísticas como la música, la danza, el teatro, la pintura, entre otras.

Desde la Escuela Popular de Sikuris se plantearon importantes reflexiones de cara a la movilización nacional del 21 de octubre de 2020 en apoyo a la minga indígena:

Hacer música en las movilizaciones tiene muchas particularidades, la gente se une con las maracas, campanas, pitos, y todos los elementos que generen una sonoridad. Se va cambiando la perspectiva de estar movilizados por la tristeza, el sufrimiento, el dolor, la rabia, la indignación (lo cual también es un motivo válido) para entrar en la visión de que los cambios sociales también son carnavales, de que la rebeldía también es una fiesta de los pueblos, sin perder nunca de vista las causas y propósitos de salir a las calles. Esta también es otra forma de participación política desde abajo, es un ejercicio democrático que impulsa nuevos debates, visibiliza discusiones, genera polémica, se ponen sobre la mesa del poder las agendas, las reivindicaciones, las luchas, las exigencias de los ciudadanos, las inconformidades. (Diario de campo #6, /21 de octubre de 2020, 113-124)



(Fuente: Trabajo de campo con el Colectivo Sumak Kawsay. Medellín, 21 de octubre de 2020/ Movilización nacional en apoyo a la minga indígena y el paro nacional.

La movilización social también puede ser considerada una práctica educativa puesto que ella implica una lectura crítica del contexto, la visibilización de problemáticas vigentes en un territorio, la materialización concreta de acciones en defensa de los bienes comunes, la articulación de sectores comunitarios en torno a intereses comunes, un ejercicio de organización y acción solidaria desde la comunidad y todo un conjunto de elementos simbólicos representados en la congregación de las masas populares como la igualdad, la solidaridad, y el cooperativismo.

En este punto es menester señalar que la movilización de los pueblos con fines reivindicativos tiene una larga trayectoria en la historia latinoamericana, sin embargo desde la cosmovisión del Sumak Kawsay se han venido incorporando importantes elementos en los repertorio de lucha no violenta que vinculan las artes, la performatividad, la ritualización de los espacios, la articulación comunitaria alrededor las ollas populares, la reflexión frente al origen de los alimentos y múltiples componentes que potencializan la movilización colectiva como un proceso de transformación intersubjetivo que además permite visibilizar las crisis sociales derivadas del modelo neoliberal y articular los sujetos políticos en las luchas comunes.

En la experiencia vivida en la ciudad de Medellín durante el paro nacional y la minga indígena del año 2020, fue muy significativo develar el importante lugar que ocuparon las narrativas de actores jóvenes, líderes indígenas, mujeres, estudiantes, campesinos y diversos sectores sociales en la exigencia de derechos, las reivindicaciones políticas y la convergencia de propuestas alternativas para la transformación social, así como la generación de diálogos intergeneracionales, interculturales e intersectoriales que siguen nutriendo los procesos descolonizadores y de resistencia comunitaria ante el neoliberalismo global.

-Organización política comunitaria: La articulación social materializada en las organizaciones comunales, cabildos indígenas, colectivos juveniles, grupos culturales, redes, plataformas, movimientos y múltiples formas de acción colectiva son prácticas concretas de resistencia contra el neoliberalismo, puesto que estas buscan una ruptura epistémica con los poderes opresores a través de acciones simbólicas, o manifestaciones directas de lucha contra el sistema.

Una referencia concreta de esto es el Carnaval de las mujeres y agua el cual se viene realizando hace más de una década en las zonas periféricas de la ciudad de Medellín, con

la finalidad de exigir a la administración pública la conectividad a los servicios públicos esenciales para miles de pobladores y moradores de las zonas de alto riesgo en la ciudad.

Este carnaval popular a través de espacios educativos, jornadas de movilización, acciones performáticas, articulación de organizaciones de base y múltiples estrategias buscan concientizar a las comunidades de la importancia de exigir derechos fundamentales, proteger los bienes comunes como el agua, el suelo, el aire, y visibilizar graves problemáticas que se viven en muchos sectores marginales de la ciudad.

Un elemento característico de este proceso [Carnaval del agua] ha sido la utilización del arte como instrumento movilizador de las subjetividades; la música, el teatro, la poesía, la pintura, la danza, la radio, la producción audiovisual, la palabra, la imaginación, articulado a las acciones de identificación del territorio, de organización social de base, se van generando escenarios importantes de lucha, resistencia y acción colectiva”. (Diario de campo #1/ 3 de octubre de 2020, 32-38)



Fuente: Trabajo de campo con el Colectivo Sumak Kawsay, Medellín 3 de octubre de 2020/ 11 Carnaval de las Mujeres y el Agua.

La organización política comunitaria cuyo objetivo es la materialización del poder popular en los diferentes niveles y escenarios se enfrenta directamente a las formas de gobierno y poder derivados del neoliberalismo, puesto que la reivindicación de la horizontalidad, la participación activa y el comunitarismo en los procesos de incidencia política se opone a las visiones jerarquizadas, a las falsas representatividades

democráticas y la influencia de los poderes económicos privados que influyen directamente en la consolidación de las estructuras sociales, políticas y de gobernanza estatal.

En ese orden de ideas es pertinente señalar la experiencia de organización política de la comunidad Inga en la ciudad de Medellín, frente a este punto José Muyuy expresó:

El pueblo Inga es uno de los pueblos a nivel nacional que es pionero en el tema de las resistencias indígenas en el contexto de ciudad. ¿Por qué? Porque en 1995 es el primer cabildo que se reconoce ante el Ministerio del Interior en el contexto de ciudad, es el pueblo Inga, desde ahí nosotros hemos estado participando, y hemos consolidado nuestro proceso organizativo (Entrevista José Muyuy/ 23 de noviembre de 2020, 58-63)

Cabe resaltar que la experiencia organizativa indígena en contexto de ciudad ha posibilitado la emergencia de diversos procesos de educación intercultural, liderazgos colectivos, el fortalecimiento de la orientación espiritual que realizan los mayores dentro de las comunidades, la ejecución de justicia y gobierno propio dentro de los parámetros de la ley de origen y los mandatos ancestrales de los pueblos indígenas, entre otros aspectos relevantes.

Todas estas construcciones políticas han generado puntos de fuga que permiten pensar la posibilidad de transformar el Estado y los sistemas de poder hegemónicos a través de la edificación de otras formas de gobierno, legislación, economía y epistemologías que se oponen al sistema capitalista y lo confrontan directamente desde la organización popular.

-Reivindicación de saberes ancestrales: Los diferentes espacios identificados y mencionados anteriormente son importantes por su trabajo de reivindicación de los saberes ancestrales y populares que habitan el territorio urbano de Medellín, los cuales se perciben como formas de resistencia a la homogeneización cultural que se propone desde la visión neoliberal. En ese orden de ideas, vindicar las prácticas, saberes y formas de relacionamiento no alienadas al capitalismo son acciones concretas de resistencia frente a la desaparición de las cosmovisiones de los pueblos marginados por el sistema de poder.

En palabras del exgobernador Inga “La resistencia nuestra es resistir a desaparecer tanto cultural como físicamente” (Entrevista José Muyuy/ 23 de nov de 2020, 369- 370). Es decir, la única forma de extinción de las cosmovisiones indígenas o campesinas no

solamente se basan en la desaparición material de los pueblos, el exterminio, genocidio, o la violencia estructural generada por la pobreza y la desigualdad social, también el hecho de que desaparezcan las lenguas maternas, los usos, costumbres y tradiciones también son formas de aniquilación cultural, que arrasan con la memoria e identidades diversas de la comunidades a través de la asimilación y homogeneización cultural, por ende, preservar estas epistemes representa una contraposición directa al extinción de la diversidad.

En palabras de un joven del Colectivo Sumak Kawsay: “Luchamos contra la dominación del pensamiento” (Círculo de palabra / 19 de Nov de 2020, 620-623). Es decir, el libre pensamiento y la capacidad crítica son acciones directas de resistencia no violenta que se manifiestan desde los centros urbanos como la posibilidad de pensar otro mundo posible desde la diversidad.

Igualmente de la observación participante emergió la siguiente narrativa; “las luchas de los pueblos son por la vida, por el agua, para toda la humanidad en contra de la destrucción de la naturaleza, contra la colonización de las multinacionales”. (Diario de campo #5, 20 de octubre de 2020, 116-119). Este postulado tiene una gran potencia en la medida de que retornar a las sabidurías ancestrales implica superar las visiones instrumentales y extractivistas del capitalismo que atentan contra el equilibrio de los territorios.

En esa misma vía, la lucha de los pueblos indígenas por preservar y germinar los saberes milenarios en contextos urbanos o incluso rurales apunta hacia una ruptura profunda con el modelo neoliberal y con esto la proliferación de otras formas de organización de la sociedad que tengan en el centro de importancia el cuidado integral de la vida por encima del mercado, la explotación y el consumo como formas de regulación social.

-Investigación y academia crítica: Los procesos formativos e investigativos desde perspectivas críticas aportan a la resistencia de las comunidades contra el sistema neoliberal, la visibilización de otras formas de vida, los saberes excluidos, la negación del capitalismo cognitivo y la educación para la productividad, se posicionan como formas de lucha epistémicas. Vale la pena mencionar unas palabras del etnoeducador Ever Kuro “en mi pueblo no existe la propiedad privada sobre el conocimiento” (Entrevista Ever Kuro / 24 de Nov de 2020, 336-338). En síntesis, el simple hecho de generar conocimientos situados, a través del dialogo de saberes entre comunidades, fecundarlos, protegerlos y reproducirlos desde lógicas no mercantiles son actos contrahegemónicos

dentro de una sociedad donde prima el extractivismo cognitivo al servicio de la acumulación de capital.

En suma, los procesos investigativos que se construyen desde la participación de las comunidades, sus necesidades y apuestas políticas contribuyen a la edificación de otros horizontes de civilización lejanos al capitalismo, asunto que requiere también la resignificación de conceptos, la generación de nuevas categorías y el reconocimiento de otros sujetos portadores del conocimiento dentro de una sociedad plural.

-Educación popular: Los procesos educativos populares impulsados por el Colectivo Sumak Kawsay a partir de la música, la formación política, los liderazgos juveniles, tienen un interés eminentemente emancipatorio que busca romper las cadenas de dominación en las subjetividades de las personas, con esto se pretende que las comunidades comprendan su papel histórico en la transformación de las sociedades en aras de la equidad, justicia y dignidad para todos.

El licenciado en filosofía Anderson Lozada integrante del colectivo plantea una importante reflexión al respecto:

Cuando yo hablo del buen vivir, que puede crear un modelo alternativo y puede hacer esos aportes es crear una educación para todos, una educación de diferentes territorios que puedan acceder a otras formas de vida. ¿Por qué las personas de más bajos recursos tienen que estar obligadas a una institución a que les exijan un modelo estandarizado?, mientras otros si tienen la capacidad de acceder a una institución donde les hablan de la naturaleza, les enseñan arte, música, desarrollan las habilidades de esas personas pero porque estas personas no pueden también tener eso, ¿porque las personas de los barrios no pueden vivir bajo un modelo alternativo?, no se les puede hablar de una buena vida, si precisamente esas prácticas de buena vida les van a permitir resistir ante ese oleaje de la sociedad, yo creo que de esa manera puede aportársele a la educación creando otros espacios, rompiendo con los modelos homogeneizantes, rompiendo con los muros, paredes, la educación no se aprende porque uno está en un aula de clase, eso es una falsedad, usted no aprende porque esté matriculado en un colegio en una universidad, usted no aprende en esos espacios lo que tiene que aprender para la vida. (Círculo de palabra / 19 de Noviembre de 2020, 960-976)

Por lo tanto el hecho de educarse conjuntamente con las comunidades, aportar a la generación de conocimientos, impulsar perspectivas transformadoras, llevar las prácticas educativas a los barrios, representan formas de resistencia ante un sistema educativo excluyente y discriminatorio que tiene amplias barreras de acceso a la formación académica para las mayorías.

Esta lectura en clave de resistencia, apunta hacia la emancipación de las subjetividades, la oposición colectiva ante un sistema de dominación injusto, la fecundación de lazos de confianza y solidaridad entre las colectividades para la generación de otros horizontes de vida en común y la transformación gradual de las estructuras de poder, a partir del fortalecimiento de procesos que proliferen focos de lucha no violenta con gran potencialidad transformadora desde la educación, el arte, la organización de base, la movilización y la generación de saberes desde y para las comunidades.

4.5 APORTES DEL SUMAK KAWSAY/ BUEN VIVIR A LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN CONTEXTOS URBANOS

El desarrollo del objetivo principal de la investigación orientado a comprender los aportes de la cosmovisión del Sumak Kawsay/ Buen Vivir a las prácticas educativas en contextos urbanos a partir del trabajo conjunto con las cuatro organizaciones sociales sujeto de estudio recoge las reflexiones planteadas a lo largo del proyecto investigativo, las cuales serán reflexionadas con mayor profundidad y desglosadas en un análisis general.

El primer aporte identificado en el proceso investigativo se centra en una reflexión educativa que fue denominada como pedagogía ancestral la cual sugiere cinco elementos esenciales para el aprendizaje colectivo: i) silencio; ii) observación; iii) escucha; iv) tejido; v) palabra dulce. Y un sexto elemento adicionado por el autor que es la visión de la tierra como una gran madre.

Estas características de la pedagogía ancestral articulan elementos importantes en el aprendizaje que van desde el autoconocimiento, pasando por una estrecha relación con el otro para llegar a una fuerte vinculación con el entorno, los cuales en interacción permanente posibilitan la transmisión de saberes, prácticas, imaginarios, concepciones y experiencias mediadas por distintos lenguajes orales, simbólicos, escritos y sensoriales que se construyen en las comunidades.

En la articulación de éstos elementos se vislumbra el camino para aprender a vivir en comunidad, es una invitación a volcarse hacia el conocimiento de sí mismo y el relacionamiento con los otros dentro de un territorio que está vivo, una gran red de formas de vida animal, vegetal, mineral, humana y espiritual que enseñan constantemente el sentido de vivir en armonía y equilibrio con el cosmos, posibilitando la comprensión de los ciclos de la naturaleza y desde esta raíz orientar las construcciones políticas, económicas, jurídicas, culturales y sociales.

Estas reflexiones son el fundamento de las prácticas educativas desde la visión del Buen Vivir, desde las cuales se parte de una visión orgánica, cíclica, holística, que permite la creación y el reconocimiento de saberes situados, la problematización del contexto, la generación de propuestas para la solución de conflictos y necesidades comunes a través de las capacidades, potencialidades y herramientas que existen al interior de las comunidades.

Por ende las prácticas educativas deben estar orientadas al fortalecimiento de la comunidad, hacia la comprensión de las diferencias humanas, y la superación de los conflictos sociales a partir de los diferentes lenguajes, así como la búsqueda de caminos que permitan la cohesión social.

Un segundo aporte del Sumak Kawsay a las prácticas educativas se recoge en los postulados de la acción colectiva, en este punto es importante resaltar el sentido del comunitarismo, comprender las relaciones humanas desde la complementariedad y no desde la competencia, visibilizar la importancia de la experiencia dentro de un tejido humano con una fuerte visión relacional con el entorno y no una visión explotadora, reorientar la educación hacia el aprender haciendo, sintiendo, cuidando y compartiendo.

Allí es importante también el sentido de la interculturalidad como aquella posibilidad de aprender de las divergencias, el simbolismo de hilvanar los hilos que representa cada unidad en la totalidad y lo enriquecedor que pueda ser compartir diferentes perspectivas, visiones y percepciones del mundo.

Se considera relevante mencionar la importancia de la minga como manifestación del trabajo colectivo, ya que es un dispositivo transformador de la realidad, puesto que la juntanza encaminada hacia un propósito común envuelve una gran potencia liberadora para las comunidades y organizaciones.

El tercer aporte se proyecta en lo que podría denominarse como pensamiento o saberes colectivos, representado en esa exploración de las diversidades humanas desde la interculturalidad, como una oportunidad de aprendizaje permanente sin buscar ningún tipo de homogenización, colonización e imposición sobre los otros.

En ese sentido, se plantea una desmercantilización del conocimiento individual, para retornar a la socialización del saber colectivo como un fundamento esencial para el crecimiento y la pervivencia de las comunidades, valorando las prácticas, los oficios y saberes que se comparten libremente entre las personas para el bien común.

Con esto se pretende estimular el reconocimiento de la importancia de todas las formas del saber, la magnitud de las experiencias humanas que pueden ser representadas de múltiples formas racionales, espirituales, lingüísticas y performáticas, puesto que cuando se pretende establecer una sola forma válida del conocimiento, un solo método o un solo camino se pierden millones de posibilidades de elección y creación.

Vale la pena expresar una reflexión esbozada en un círculo de palabra con el Colectivo Sumak Kawsay:

El buen vivir aporta para mí en la educación sacándola de la escuela, sacando la educación de las paredes, de un sistema, del paradigma en el cual ha forjado una forma de aprender y una forma de enseñar. Cuando el buen vivir saca la escuela a la realidad emergen otras necesidades, otros contextos, otras experiencias que permiten generar otros procesos educativos, otros procesos en los que se valida la experiencia, el saber, el conocimiento de las personas que no necesariamente tienen una formación, porque en ese espacio de la escuela el abuelito, el señor de la esquina, de la tienda, todas las personas pueden enseñarnos algo, todas esas personas pueden nutrirnos de un conocimiento que es válido fuera de las paredes de la institución educativa. (Círculo de palabra / 19 de Noviembre de 2020, 846-855).

El Sumak Kawsay/Buen Vivir aporta una gran reflexión integradora de la educación en los espacios urbanos, puesto que en estos contextos existen múltiples escenarios para el aprendizaje; las calles, los barrios, las esquinas, los parques, incluyendo también la escuela, la universidad, los centros culturales, o cualquier sitio de encuentro cotidiano. Igualmente existen diversos sujetos del saber de diferente origen cultural, formación académica, filiación política, experiencia de vida, o condición económica.

Esto permite reflexionar que todas las personas son portadoras de saberes que pueden tejerse en su conjunto, incluso muchas acciones se convierten en prácticas educativas sin que se tenga la conciencia de que lo son, verbigracia la minga, el convite, la celebración, el ritual, la movilización, la danza, el canto, la conversación, el encuentro y muchas más.

En consecuencia, la pedagogía ancestral, la acción y pensamiento colectivo representan aportes de gran significado para las prácticas educativas, elementos que deben ser revalorados, resignificados y dotados de sentido emancipador de las realidades, dentro de un contexto violento, inequitativo, en crisis permanente que debe ser transformado subjetiva y estructuralmente desde diversas prácticas que pueden integrarse en una visión totalizadora de las resistencias colectivas para posicionar el valor de la vida en la cúspide de la sociedad por encima del capital y el mercado como ejes articuladores de las relaciones humanas y con la naturaleza.

Estas premisas tienen un sentido esperanzador y revitalizador en un escenario tan complejo como el contexto urbano, transversalizado por la inequidad, la explotación, la concentración de las masas, la desarmonía con el entorno, los problemas ambientales, la ambición, el consumismo, la violencia, el culto al individualismo, la competitividad voraz, las barreras para acceder a la educación, y múltiples situaciones que dificultan la cohesión social y la búsqueda de armonía con la naturaleza.

La cosmovisión del Sumak Kawsay invita a reconocer la ciudad como territorio colectivo, ritualizado, simbolizado, habitado, narrado, en constante interacción, reconstruido por la acción y la memoria colectiva, es un espacio de enunciación de luchas y resistencias para los buenos vivires de las comunidades e igualmente es un lugar de germinación de procesos educativos impulsados por organizaciones de base que buscan revitalizar la relación profunda con la naturaleza y el hermanamiento de los pueblos para romper las cadenas de opresión a través de la emancipación del pensamiento y la acción comunitaria.

Por ende, visibilizar los aportes que se proyectan desde la cosmovisión del Sumak Kawsay/Buen Vivir a las prácticas educativas en el contexto urbano, sus potencialidades, dispositivos, metodologías e igualmente sus dificultades, limitaciones y falencias, es un trabajo importante de los académicos y actores sociales en tiempos de florecimiento de las resistencias comunitarias y la búsqueda de otros horizontes de vida distintos al neoliberalismo.

CONCLUSIONES

El Buen Vivir/ Sumak Kawsay es una cosmovisión de la realidad que emerge desde los pueblos indígenas de América Latina como una propuesta de organización societaria sustentada en el equilibrio, armonía y complementariedad con los ciclos de la naturaleza desde una visión profundamente relacional, con aplicación en el campo cultural, político, jurídico, epistemológico, económico y educativo, el cuál en la actualidad se viene resignificando desde los contextos urbanos por diversos sectores populares que lo han dotado de nuevos contenidos, prácticas, conceptos, imaginarios y expresiones que enriquecen su comprensión y formas de materialización como proyecto de vida colectiva, con fines emancipatorios de la opresión que representa el neoliberalismo para todas las comunidades y territorios.

Las prácticas educativas desde la cosmovisión del Buen Vivir/ Sumak Kawsay se conciben como un proceso integral de acción, reflexión y pensamiento colectivo, que busca generar aprendizajes significativos a través de la interacción con el entorno, con el propósito de fortalecer la visión comunitaria de la vida, orientado a la construcción de saberes contextualizados en los problemas cotidianos de las personas, ubicando en un lugar central el lenguaje como elemento articulador de los sujetos políticos colectivos y sus proyectos emancipatorios.

Desde éstas prácticas educativas se generan focos de resistencia frente a la imposición de un modelo único y hegemónico de la visión del mundo que deviene del orden neoliberal, a través de las cuales se pueden generar importantes rupturas con las nociones individualistas, competitivas, instrumentales, jerárquicas y excluyentes que dominan las estructuras y subjetividades en los contextos actuales, para dar paso a nuevas formas de relacionamiento y aprendizaje fundadas en la reciprocidad, la interculturalidad y el respeto por las diferencias, lo cual permite transformaciones micro-estructurales y subjetivas en contextos locales.

El Sumak Kawsay/ Buen Vivir invita a la fecundación de las pedagogías ancestrales, la acción comunitaria, el pensamiento colectivo y el reconocimiento de la naturaleza como una gran madre, los cuales pueden ser elementos clave para germinación de prácticas educativas que atiendan las crisis civilizatorias de los contextos urbanos y faciliten puntos de fuga, nuevos horizontes, posibilidades y oportunidades de transformación de las condiciones de vida de las mayorías oprimidas dentro del sistema neoliberal.

En síntesis, la cosmovisión del Sumak Kawsay aporta a los procesos educativos urbanos en tres ámbitos fundamentales: i) epistemológico; en este campo se postula la importancia de validar otras formas de conocimiento colectivo no eurocéntrico, así como otras fuentes del saber y otras formas de racionalidad y relacionalidad con el entorno dentro de dinámicas no instrumentales y no antropocéntricas. En este enfoque priman los saberes consolidados históricamente, las sabidurías populares y las costumbres ancestrales que implican un conjunto complejo de prácticas, entendimientos y relaciones socio-culturales profundamente ligados a la naturaleza. Además la emergencia de otras categorías de conocimiento señaladas anteriormente, tales como el Buen Vivir y las prácticas educativas desarrolladas desde dicho enfoque;

ii) metodológicos: en este campo es pertinente visibilizar las diferentes rutas, prácticas, caminos, posibilidades y procesos que implican la generación de conocimientos desde otros lugares de enunciación, transversalizados por la experiencia, la intuición, la reflexión y acción común. En suma los dispositivos metodológicos analizados tales como la minga (trabajo comunitario), el círculo de palabra, las manifestaciones artísticas, los escenarios de organización comunitaria, las celebraciones tradicionales y la investigación social participativa son herramientas que facilitan la transmisión de saberes, imaginarios y visiones del mundo para la construcción de los Buenos Vivires;

iii) político: en este ámbito es pertinente visibilizar como desde la cosmovisión del Sumak Kawsay se ha posibilitado la emergencia de otros actores sociales marginados en el contexto urbano como los jóvenes, las mujeres, los indígenas, los sectores barriales y populares, entre otros sujetos colectivos que postulan otras narrativas, discursos y prácticas educativas contrahegemónicas en un contexto de dominación del modelo neoliberal, buscando además puntos de fuga de dicho sistema, visibilizar sus contradicciones y desde la movilización subjetiva socavarlo, horadarlo, ahuecarlo para posibilitar el surgimiento de otros mundos posibles.

Por lo tanto, se considera de vital importancia analizar, reflexionar y visibilizar el trabajo profundo que están realizando múltiples organizaciones comunitarias en la ciudad de Medellín, en este caso el Colectivo Sumak Kawsay, el Observatorio de Derecho Constitucional, el Cabildo Inga de Medellín y el Círculo de Cultura y Lengua Minika, los cuales representan proyectos educativos desde el Buen Vivir que son esperanzadores frente a un mundo colapsado por el neoliberalismo, de cara a las comunidades en lucha permanente que exigen profundas reivindicaciones y transformaciones de la sociedad, el Estado y el mercado, en aras de la pervivencia de la diversidad, la equidad y el equilibrio de la naturaleza.

La investigación social participativa es una herramienta para visibilizar distintas narrativas, expresiones, propuestas y manifestaciones colectivas que han sido invisibilizadas en el campo de las ciencias humanas, cuyos análisis están recobrando importancia para afrontar las coyunturas y crisis civilizatorias de la actualidad.

Es necesario seguir tejiendo puentes entre la academia y los movimientos sociales para generar agendas de transformación social, apropiación comunitaria del conocimiento, fortalecimiento de los procesos y proyectos educativos liberadores en los contextos

urbanos, defensa de los derechos humanos y una retroalimentación constante sobre las concepciones educativas, categorías, teorías, experiencias, prácticas e imaginarios que predominan en el campo educativo desde el enfoque del Buen Vivir.

El presente proyecto investigativo es una apuesta ética y política que tiene por finalidad impulsar nuevas reflexiones, interpretaciones y articulaciones que sigan nutriendo las resistencias y propuestas comunitarias en el campo de la educación y los derechos humanos, escenario que continúa siendo un terreno en disputa en los contextos urbanos.

REFERENCIAS

Alvarez-Gayou, J (2009). *Cómo hacer investigación. Fundamentos y metodología*. México D.F: Paidós. Recuperado de: <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/como-hacer-investigacion-cualitativa.pdf>

Arango, B. D. (2021) Colombia y su proceso de neoliberalismo democrático autoritario. *Revista: Textos y contextos, Universidad Central del Ecuador*. pp. 30-40. Recuperado de: <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CONTEXTOS/article/view/3313/4166>

Arcila, R. (2012). Cosmovisión, pensamiento y cultura. *Revista Universidad EAFIT*, pp. 33–42. Recuperado de <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/1103>

Barbosa, L. P. (2015) *Educación, resistencia y movimientos sociales: la praxis educativo-política de los sintierra y de los zapatistas*. Universidad Nacional autónoma

de México. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ppel-unam/20200629100303/educacion-resistencia.pdf>

Bracamonte, R. (2015) La observación participante como técnica de recolección de información de la investigación etnográfica. *Revista Arje*. Universidad de Carabobo, pp. 132-139. Recuperado de: <http://arje.bc.uc.edu.ve/arj17/arje17.pdf#page=132>

Cicchitti, V. L. (2019) El desembarco de los chicanos en América Latina. El Caso de la carrera de economía en la Universidad Nacional de Cuyo. *Revista CEC*. pp. 115-132. recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7216660>

Círculo de palabra. (2020) *Círculo de palabra con integrantes del Colectivo Sumak Kawsay*, 19 de Noviembre del 2020. [Documento alojado en archivo físico].

Cubillo, A., Hidalgo, L. & Dominguez, J. (2014). El pensamiento sobre el Buen Vivir. Entre el indigenismo, el socialismo y el posdesarrollismo. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 27-58. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3575/357533692002.pdf>

Chuji, M. (2010). Sumak Kawsay versus desarrollo. En A. G. Antonio Luis Hidalgo, *Sumak Kawsay Yuyay*. Antología de pensamiento indigenista ecuatoriano sobre Sumak Kawsay (págs. 231-236). Cuenca: Centro de investigación en migraciones. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21745/1/Libro%20Sumak%20Kawsay%20Yuyay.pdf>

Cruz, E. L. (2017). Buen Vivir (Sumak Kawsay): definiciones, crítica e implicaciones en la planificación del desarrollo en Ecuador. *Saudade Debate*, 907-919. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4063/406353329020.pdf>

Dardot, P & Laval, C (2010). *La nouvelle raison du monde, Essai sur la société néolibérale*, París, La Découverte.

Delgado, J. O. (2000). La Ciudad bajo el neoliberalismo. *Papeles de población*, 44-69. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/112/11202303.pdf>

Diario de Campo #1 (2020) Observación participante #1. Colectivo Sumak Kawsay. 3 de Octubre de 2020 [Documento alojado en archivo físico].

Diario de Campo #2 (2020). Observación participante #2. Colectivo Sumak Kawsay. 8 de Octubre de 2020 [Documento alojado en archivo físico].

Diario de Campo #3 (2020). Observación participante #3. Colectivo Sumak Kawsay. 11 de Octubre de 2020 [Documento alojado en archivo físico].

Diario de Campo #4 (2020). Observación participante #4. Colectivo Sumak Kawsay. 15 de Octubre de 2020 [Documento alojado en archivo físico].

(Diario de campo #5 (2020). Observación participante #5. Colectivo Sumak Kawsay - Encuentro virtual: día de la resistencia indígena. 20 de octubre de 2020 [Documento alojado en archivo físico].

Diario de campo #6 (2020). Observación participante #6. Colectivo Sumak Kawsay. 21 de octubre [Documento alojado en archivo físico].

Dominguez, R. & Caria, S. (2014). La ideología del Buen Vivir: la metamorfosis de una «alternativa al desarrollo» en desarrollo de toda la vida. Pre-textos para el debate, 1-52. Recuperado de: [https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3724/1/PRET-002-Dominguez-Car% c3% ada-La% 20ideolog% c3% ada.pdf](https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3724/1/PRET-002-Dominguez-Car%c3%ada-La%20ideolog%c3%ada.pdf)

Echeverría, A. & Rincón, A. (2000). Ciudad de territorialidades. Pólemicas de Medellín. Medellín: Centro de Estudios del Hábitat Popular - CEHAP. Recuperado de: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/70030/MCE-INV22.PDF?sequence=1&isAllowed=y>

Freire, P. (1997). La educación como práctica de la libertad. Ciudad de México: Siglo veintiuno editores s.a de c.v. Recuperado de: [https://www.textosenlinea.com.ar/academicos/Freire% 20-% 20La% 20educacion% 20como% 20practica% 20de% 20la% 20libertad.pdf](https://www.textosenlinea.com.ar/academicos/Freire%20-%20La%20educacion%20como%20practica%20de%20la%20libertad.pdf)

Gil, R. M. (2011). diseño de proyectos de investigación cualitativa. Buenos Aires: Noveduc, 313-316. Recuperado de: [file:///C:/Users/pc/Downloads/Dialnet-DisenoDeProyectosDeInvestigacionCualitativa-4929358% 20\(3\).pdf](file:///C:/Users/pc/Downloads/Dialnet-DisenoDeProyectosDeInvestigacionCualitativa-4929358%20(3).pdf)

Gascón, A & Lara, F. (2016). Reflexiones sobre la educación del sumak kawsay en ecuador. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, 41-58. Recuperado de: [https://institucional.us.es/revistas/Araucaria/A% C3% B1o% 2020% 20N% C2% BA% 2036% 202016/1.3.% 20Lara% 20Lara.pdf](https://institucional.us.es/revistas/Araucaria/A%C3%B1o%2020%20N%C2%BA%2036%202016/1.3.%20Lara%20Lara.pdf)

Gómez, A. B. (2015). Macrofilosofía del capitalismo. Barcelona: Universidad de Barcelona. Recuperado de: https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/318581/ABG_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Gómez, M. G. (2014). El neoliberalismo como proyecto cultural global. Revista Internacional de Economía y Gestión de las organizaciones, 29-42. Recuperado de: https://www.academia.edu/9282594/El_neoliberalismo_como_proyecto_cultural_global

Harvey, D. (2007). Breve historia del neoliberalismo. Madrid: Ediciones Akal S.A.

Hernández, J. V. (2007). Liberalismo, neoliberalismo y postneoliberalismo. Revista Mad, 66-89. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3112/311224745004.pdf>

Holliday, O.J. (2020). La educación popular latinoamericana. Historia y claves éticas, políticas y pedagógicas. Medellín: Pluriverso editorial.

Kowiii, A. (2013). El Sumak Kawsay. En A. G. Antonio Luis Hidalgo Capitán, Antología de pensamiento indigenistas sobre Sumak Kawsay. Sumak Kawsay Yuyay (págs. 161-168). Huelva: Centro de Investigación en Migraciones. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21745/1/Libro%20Sumak%20Kawsay%20Yuyay.pdf>

Kuiro, E. (2020) Entrevista a Ever Kuiro. Círculo de cultura y lengua Minika, Universidad de Antioquia. 24 Noviembre de 2020 [Entrevista alojada en archivo físico].

Latorre, A. (2005) La investigación-acción conocer y cambiar la praxis educativa. Barcelona: Editorial Graó. Recuperado de: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2019/07/La-investigacion-accion-conocer-y-cambiar-la-practica-educativa.pdf>

López, J. R. (2009). Resistencia civil no armada en Medellín. La voz y la fuga de las comunidades urbanas. Análisis político, 38-59. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v22n67/v22n67a03.pdf>

Luna, M. T. (2012). Educación y Buen Vivir. Reflexiones sobre su construcción. Quito: Movimiento ciudadano contrao social por la educación en Ecuador. Recuperado de: <http://contratosocialecuador.org/images/publicaciones/reflexiones/educacionybuenvivir.pdf>

Mamani, F. H. (2010). Buen Vivir / Vivir Bien. Filosofía, políticas, y estrategias regionales andinas. Lima: Coodinadora Andina de Organizaciones Indígenas. Recuperado de: https://www.escri-net.org/sites/default/files/Libro%20Buen%20Vivir%20y%20Vivir%20Bien_0.pdf

Mejía, M.R. (2011) educaciones y pedagogías críticas desde el sur (cartografías de la educación popular). CEAL Consejo de educación de adultos en America Latina Recuperado de: <http://104.207.147.154:8080/bitstream/54000/1154/1/Jimenez-educaci%C3%B3n.pdf>

Melgarejo, M. (2015) Pedagogías insumisas Movimientos político-pedagógicos memorias colectivas de educaciones otras en América Latina. México. Universidad de ciencias y artes de Chiapas. Recuperado de: <https://pedagogiasinsumisas.files.wordpress.com/2016/02/libro-2015-patricia-medina-melgarejo.pdf>

Muyuy, J.A. (2020) Entrevista a José Adalberto Muyuy. Cabildo Inga de Medellín. 23 de Noviembre de 2020 [Entrevista alojada en archivo físico].

Melenje, O. H. (2018). El círculo de la palabra, tecnología ancestral e intercultural en la comunidad Yanakuna -Popayán Cauca. Ciencia e interculturalidad, 149-163.

Rangel, M, R. & Garmendia, R, E. (2012) El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina. Revista: Política y cultura, pp.35-64. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n37/n37a3.pdf>

Restrepo, C. (2020). Entrevista a Carolina Restrepo. Observatorio de derecho constitucional. 17 de Noviembre de 2020. [Entrevista alojada en archivo físico].

Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Escuela Nacional de Antropología e Historia*, 39-49. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/351/35124304004.pdf>

Romo, H.G. (2018) Los orígenes del neoliberalismo: del coloquio Lippmann a la sociedad del Mont-Pérelin. *Revista Economía UNAM*. 7-42. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/eunam/v15n43/1665-952X-eunam-15-43-7.pdf>

Santos, S. B. (2011) Epistemologías del sur. *Revista: Utopía y praxis latinoamericana*. Universidad de Zulia - Venezuela. pp. 17-39. Recuperado de: http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/EpistemologiasDelSur_Utopia%20y%20Praxis%20Latinoamericana_2011.pdf

Valencia, J. G. (2011). detrás de los mandatos y la minga indígena: entre actos y palabras...-profundas razones- marcos propósitos (un encuentro con una forma de acción colectiva). *desbordes revista de investigaciones escuela de ciencias sociales, artes y humanidades UNAD*, 79-92. Recuperado de: <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/desbordes/article/view/1197/1559>

Vasco, C. E. (1990). Tres Estilos de Trabajo en las Ciencias Sociales: comentarios a propósito del artículo "Conocimiento e interés" de Jürgen Habermas. Bogotá: CINEP. Recuperado de: <https://academia.utp.edu.co/seminario-investigacion-i/files/2017/03/D.Tres-Estilos-de-Trabajo-1.pdf>

Vélez J. A. & Posada M. M (2019) Problematizando la investigación educativa en el aula. *Investigación educativa en el aula: Conceptos, Metodologías y estrategias*. James Alexander Melenge-Escudero Cándida Irene Chévez Reinos. San Salvador. INFOD Instituto nacional de formación docente, 13-40.

Victoriano, F. (2010) Estado, golpes de Estado y militarización en América Latina: una reflexión histórico política. *Revista Argumentos, Universidad Autónoma metropolitana*, 175-193. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952010000300008

Vielman, L. R. (2012). La ciudad. Antecedentes y nuevas perspectivas. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala. Centro de Estudios Urbanos y Regionales. Recuperado de: https://www.academia.edu/31651207/La_ciudad_antecedentes_y_nuevas_perspectivas

Walsh, C. (2005). La interculturalidad en la educación. Ministerio de educación de Perú. Recuperado de: https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/La%20interculturalidad%20en%20la%20educacion_0.pdf

Yaitul, J. (2012) Los años del capitalismo renovado: la influencia de Milton Friedman en Chile. La instauración del modelo económico. Primera parte, 1974-1984. Revista espacio regional. Universidad de los Lagos. 57-76.
Recuperado de: [file:///C:/Users/pc/Downloads/Dialnet-LosAnosDelCapitalismoRenovadoLaInfluenciaDelMilton-4025428%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/pc/Downloads/Dialnet-LosAnosDelCapitalismoRenovadoLaInfluenciaDelMilton-4025428%20(1).pdf)

Zuber-Skerritt, O (1991). Action reseach for change and development. Avebury: Gower House.